

# CUBAY AMERICA

## REVISTA ILUSTRADA

BIBLIOTECA NACIONAL  
JOSE MARTI  
CUBA



W. H. WOODWARD  
CUBA

# INDUSTRIAS ARTISTICAS

COMPOSTELA 52, 54, 56, 58 Y OBRAPIA 61

JOYERIA ORO CON BRILLANTES.  
RELOJES CRONOMETROS BORBOLLA.  
CUBIERTOS PLATA BORBOLLA.  
JARRONES DE PORCELANA.  
FIGURAS DE BISCUIT.  
ESTATUAS DE MARMOL Y BRONCE.  
PEQUEÑOS BRONCES DE VIENA.  
ALFOMBRAS Y TAPETES FINOS.  
MUEBLES DE FANTASIA.  
JUEGOS TAPIZADOS PARA SALON.  
MIMBRES NUEVOS ESTILOS.  
CUNAS Y COCHECITOS.  
JUGUETEROS.—COSTUREROS.  
VITRINAS INTERIOR SEDA.  
PARABANES DEL JAPON.  
PINTURAS AL OLEO.  
CUADROS DE CHINA, BORDADOS.  
OBJETOS ORIENTALES.  
PARAGUAS DE SEDA FINOS.  
BASTONES PUÑOS ORO Y PLATA.  
CRISTALES DE BACCARAT.  
LAMPARAS DE BRONCE.  
LAMPARAS CRISTAL. CUCUYERAS.  
JUEGOS PARA TOCADOR.  
CRISTALERIA DE MESA.  
PIELES DE TIGRE.  
JUGUETERIA FINA.  
PRECIOSIDADES PARA REGALOS.  
UN MUNDO DE FANTASIA.  
LA MAR CON SUS ARRULLOS.

## LA CASA BORBOLLA

APARTADO 457. TELEFONO 298. HABANA.



## PROFESIONES



**A**urelio Sandoval. Ingeniero Civil. Profesor mercantil, perito tasador de fincas. 13, esquina á L. Vedado.

**D**r. Hipólito Reina, Cirujano Dentista. Especialidad en orificaciones. Galiano núm. 88.

**D**r. M. Weiss, Cirujano Dentista Profesor de la Escuela Dental. — Reina 40, altos.

**D**r. Ortiz Cano, Director Cirujano de la "Quinta del Rey", del "Centro Balear" y Cirujano del Hospital "Número 1". Enfermedades de señoras y Cirugía general. Consultas de 1 á 3. Prado 35. Teléfono 411.

**A**nálisis de Orines. Un análisis completo, microscópico y químico, dos pesos moneda corriente. Laboratorio urológico del doctor Vildósola, fundado en 1889. Compostela 97.

**R**amiro Cabrera, Abogado y Notario Público, Galiano número 79. Teléfono 1054—Habana. De 9 á 5 p. m. Marcas de fábrica. Patente de invención.—English Spoken.

**I**gnacio Vega Ramonteu. Ingeniero del Hospital de San Lázaro, Arquitecto, Agrimensor Público, Perito Mecánico y Profesor Perito Mercantil. Estudio: Tacón nº 2, altos.

**D**r. Rafael Weiss, Especialista en partos y enfermedades de las mujeres. Consultas de 1 á 4. Galiano 66. Teléfono 1135.

**A**ntonia Lamar, Comadrona Facultativa.—Trocadero número 99.

**D**r. Ricardo A. Oxamendi Abogado.—Acosta 111 altos.—De 9 á 11 y de 3 á 5.

**D**r. José Antonio Roviro-sa. Cirujano Dentista. Galiano 56.

**D**r. Juan de los Reyes. Cirujano Dentista Jesus del Monte 323. De 8 á 10 y de 1 á 5.

**R**aimundo Cabrera, Abogado. Galiano 79. Tel. 1054. Consultas de 11 á 2.

**D**r. Juan José Maza y Artola, Abogado, consultas de 9 á 11. San Rafael 75.

**M**anuel Secades, Abogado Aguiar 50, altos; Teléfono 913. Habana.

**D**r. Byron L. Rhome D. D. S. Prado 98. Tel. 1696.

**J**uan D. Rodriguez, Contratista de obras, Colina 6 A, Jesús del Monte.



## INDUSTRIALES



**E**l Telégrafo. De José Gómez, Taller de lavado Virtudes 116 Habana. Precios fijos. Laundry. Law Prices.

**E**l Encanto. Gran establecimiento de Sedería, Ropa y Fantasía. La casa que más novedades tiene y la que más barato vende es **El Encanto**, Galiano número 85, esquina á San Rafael.—Habana.

**L**a Opera. Surtido general de calzado americano para señoras, caballeros y niños. Seguimos recibiendo el especial de Ciudadela. Galiano 83, entre San Rafael y San Miguel.

**L**A NOVEDAD. Casa importadora de abanicos, guantes, mitones, sombrillas y paraguas, con almacén de Sedería, Perfumería, Objetos de fantasía, propios para hacer regalos. Se componen Abanicos, Paraguas y Sombrillas. Galiano 81, Teléfono 1668.

**L**a Isla. Café, Restaurant, Helados. Dulcería, Casa de cambio. De Francisco García, Galiano y San Rafael. Teléf. 1970.

**J**uan Barriou. Fábrica de carruajes, carruajería francesa de lujo, reparaciones, ruedas de goma. Industria esquina á San José, Habana.

**A**mbrosio Díaz. Gran taller de carruajes. Establo. Coches de lujo, Neptuno número 207. Habana.

**C**olominas y Comp. Fotografos. San Rafael núm. 32. 6 retratos al platin por peso.

**C**olegio María Luisa Dolz. Prado 64 y 64 A.—Directora: Dra. María Luisa Dolz. Se facilitan prospectos.

**L**a Higuera. Fábrica de tabacos selectos de Vuelta Abajo. Hevia González y Comp. Neptuno 153. Habana.

LA LEGITIMA

# TINTURA FRANCESA VEGETAL

PARA EL CABELLO Y LA BARBA

De venta en las principales  
Farmacias y Sederías

DEPOSITO:  
**AGUIAR Y OBRAPIA**

Peluquería  
"LA CENTRAL"

**V**icente Custodio. Cirujano Dentista. Ma-  
ceo 35. Guanabacoa.

**R**amón Valdés. Dentista. Consultas de 8  
á 10 y de 11 á 4. Galiano 129, entre Zanja  
y Dragones, altos de la Botica Americana. Habana.

**D**r. Juan Antiga. Médico. Especialista en  
la Terapéutica Homeopática. Consultas de  
1 á 3 p. m. San Miguel 130 B. Teléfono 1005.

**D**r. Guillermo Salazar, Catedrático de la  
Universidad de la Habana por oposición.  
Enfermedades del pecho, Rayos X y corrientes de  
alta frecuencia, radioterapia en general. Consultas  
de 12 á 2½ p. m. San Miguel 194, altos.

## CARLOS TRO Y SANCHEZ

Abastecedor de la mejor arena del Río Hon-  
do, en Puerta de Golpe, para blocks de concre-  
to, construcciones, fundición, & & á precios  
más baratos que nadie. Se facilitan muestras.  
Piedra picada.—Comisionista de travesaños  
para ferrocarriles, maderas para puentes y al-  
cantarillas, postes de telégrafos y teléfonos y  
maderas del país de todas clases. Hilos y so-  
gas de majagua. : : : : : : : : : : :

Manrique 13, altos, - - - Habana.

## GALERIA FOTOGRAFICA DE JOSE LOPEZ

Amistad 30, Habana

Trabajos garantizados.

Modicidad en los precios

# Pruebe Vd.

## Los ricos vinos de MESA

### GENERAL

# José Miguel Gómez

## DEPOSITO

BERNAZA NUMERO 59

TELEFONO NUMERO 3160

— H A B A N A —

# COMPANIA INGLESA DE SEGUROS THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBES

Su capital excede de \$55,000,000

Asegura contra incendios: Bateyes de ingenios, propiedades urbanas, ma-  
quinarias, frutos y toda clase de mercancías. Asegura á precios moderados.

Agente general para la Isla de Cuba:

**RICARDO P. KOHLY**

CUBA NUMERO 58, ENTRE O'REILLY Y EMPEDRADO. - - - - - HABANA

# ZALDO Y COMP.

BANQUEROS.

Giran letras en todas cantidades sobre todas las capitales de Europa y America.

Venden letras sobre la Capital y puertos principales de Mexico.

Agentes de la línea de Ward para New York.

76 & 78 CUBA STREET, - - - - HABANA.

# ELIRIS

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS

ESTABLECIDA EN LA HABANA, CUBA, EL AÑO 1855.

ES LA UNICA NACIONAL.

Lleva 54 años de existencia y de operaciones continuas

CAPITAL RESPONSABLE HASTA HOY . . . . .	\$49.687.245.00.
IMPORTE DE LOS SINIESTROS PAGADOS HASTA HOY . . . . .	„ 1.656.666-25

Asegura casas de cantería y azoteas con pisos de mármol ó mosaicos, sin madera y ocupadas por familias, á 17½ centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería, sin madera, ocupadas por familias, á 25 centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabiquería interior de mampostería y los pisos todos de madera, altos y bajos, y ocupados por familias á 32½ centavos oro español por ciento anual.

Casas de mampostería, cubiertas de tejas ó asbestos, con pisos altos y bajos y tabiquería de madera, á 40 centavos por ciento anual.

Casas de madera cubiertas con tejas, pizarra, metal ó asbestos y aunque no tengan los pisos de madera habitadas solamente por familias, á 47½ centavos oro español por ciento anual.

Casas de tablas con techos de tejas de lo mismo, habitadas por familias, á 55 centavos oro español por ciento anual.

Los edificios de madera que tengan establecimientos, como bodegas, café, etc. pagarán lo mismo que éstos, es decir, si la bodega está en escala 12, que paga \$1.40 por ciento anual, el edificio pagará lo mismo, y así sucesivamente estando en otras escalas; pagando siempre tanto por el continente como por el contenido.

Habana 31 de Agosto de 1909.

Oficinas en su propio edificio

- - EMPEDRADO 34 - -

# BANCO ESPAÑOL

DE LA ISLA DE CUBA.

REPUBLICA DE CUBA, HABANA.

CASA FUNDADA EN 1856.

CAPITAL: 8.000,000

Aguiar 81 y 83. Teléfono 95.

Cable: GOFFRANK

Depósitos y Cuentas corrientes, Préstamos y Pignoración. Compra y venta de valores. Cobro de letras y cupones, etc., por cuenta ajena, haciéndose cargo del cobro y remisión de dividendos é intereses á cualquier plaza del extranjero. Giros sobre las principales plaza de Europa y América y también sobre todos los pueblos de España, Isla Baleares y Canarias. Pagos por cable. Cartas de crédito. - -

## JAS. Mc. CREERY

AND COMPANY

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa para su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento

GRAN ALMACEN de ropa, telas de todas clase y artículos varios de uso personal y para el servicio

DOMESTICO.

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

CALLES 23 y 34 OESTE, . . . . . NEW YORK.

## "EL LLAVIN"

GALIANO 61 esquina á NEPTUNO

¿Desea usted una magnífica cama?

Pues acuda sin dilación á la gran ferretería

## "EL LLAVIN"

En ella encontrarán camas de los mejores modelos, entre los que descuellan el estilo MODERNISTA, de un gusto irreprochable.

También ofrecemos á las personas de gusto, preciosos objetos de fantasía para el adorno de sus casas.

En objetos de cocina tenemos un surtido inmenso.

## "EL LLAVIN"

GALIANO 61, esquina á NEPTUNO.

HABANA

# American Style

SAN RAFAEL 3 y 5 TELEFONO 1477

Francisco López

S. EN C.

SASTRERIA CAMISERIA - - -

- - - - - Y ROPA HECHA

**HABANA.**



COPYRIGHT BY  
S. KIRSCHBAUM & CO.  
1909

## ANSELMO LOPEZ

Almacén de Música, Pianos y toda clase de  
Instrumentos de Música

Sucesores de los Sras. EDELMANN y Co.

Especialidad en música cubana y española. Pianos y armoniums de alquiler.  
También se afinan y componen.

ALMACEN: OBISPO 127

### CAPITAL AUTORIZADO \$1.000.000

Seguros y Prestamos Sobre Cañaverales y Ganado.

#### AVISO

LA COMPANIA DE FOMENTO AGRARIO HACE PRESTAMOS EN TODAS CANTIDADES YA MODICO INTERES SOBRE AZUCARES PIGNORADOS Y FRUTOS TANTO A SUS ACCIONISTAS COMO A SUS TENEDORES DE POLIZAS.

## COMPANIA DE FOMENTO AGRARIO

EDIFICIO BANCO NACIONAL.—SEGUNDO PISO

CUBA Y OBISPO.

TELEFONO 3446.

Pídase el sin rival  
**RON BACARDI**

—DE—  
**BACARDI Y CA**

ESTABLECIDOS EN SANTIAGO DE CUBA  
en 1862.

Proveedores de la Real Casa de España

CASA FUNDADA EN 1838.

PREMIADOS EN LAS EXPOSICIONES DE:

**PHILADELPHIA 1876,**  
**MADRID 1877, MATANZAS, CUBA,**  
**1881.**

MEDALLAS DE ORO

BARCELONA 1888, PARIS 1889, CHICAGO  
1893, PARIS 1900, BUFFALO  
1901, CHARLESTON 1902, St. LUIS 1904.

DIPLOMAS DE HONOR

Bordeaux 1895.  
Barcelona, CONCURSO AGRICOLA 1898.

RECOMPENSAS MAS  
ALTAS QUE MEDALLA DE ORO

**JARDIN "EL FENIX"**

Unico en la Habana premiado en las exposiciones de Buffalo y San Luis

DE FRANCISCO CARBALLO

Venta de toda clase de plantas y flores exóticas y del país. Nos hacemos cargo de todo trabajo concerniente á jardinería. Garantizamos especial cuidado en cualquier trabajo que se nos confíe - - - - -

CARLOS III, FRENTE A LA ESTACION DE CONCHA

TELEFONO 1350 HABANA

**F. A. BAYA**



**San Rafael 20**

PARA UN AJUAR COMPLETO DE  
NINAS, NIÑOS Y BABYS,  
LEASE NUESTRO NUEVO CATALOGO.



**BEST & CO**  
LILIPUTIAN BAZAAR

**PARA EL VERANO LISTO YA**

Describe más de 2.000 artículos, de los cuales están ilustrados más de mil. Muchas páginas están dedicadas á las ropas de "babys" y donde quiera se encuentran grandes novedades para ellos.

**SI DESEA**

usted un catálogo envíe 4 cts. para el franqueo  
60-62 W. 23rd St., New York.

# Háganos una visita

Para Ver Nuestro Inmenso Surtido en Gomas Para Caarrujes, Motores y Automóviles

Las de GOODYEAR, Reformadas de Alambre Por Dentro, Con PATENTE REGISTRADA EN CUBA, no Tienen Igual en Calidad y Baratura. Y las de FIRESTONE, Matizas, de Alambres Por Fuera, ¿quién no las Conoce?. Son Superiores á Todas.



Antes de Comprar sus Gomas

Debe Ver Las Nuestras : : : :

En Gomas Neumáticas Tenemos las Bien Conocidas y Acreditadas Marcas: DIAMOND, GOODYEAR, FIRESTONE y GOODRICH : : : : :

Especialidad en artículos de carruajería, talabartería y ferretería. Instalaciones sanitarias. Pita de corajo

## “La Central”

JOSE ALVAREZ Y COMP.

Aramburo 8 y 10 - - - Teléfono número 1382

## “HOTEL NANDIN”

J. y MAR - Cable: “Jualnidnan.” - Teléfono: 9175

EL MEJOR SITUADO, VENTILADO Y SALUDABLE EN LA HABANA, RECOMENDADO POR LOS DOCTORES.

: : : AMUEBLADO LUJOSAMENTE : : :

Comidas por Modico Ajuste y á la Carta

Baños Gratis en los “Baños Carneado”

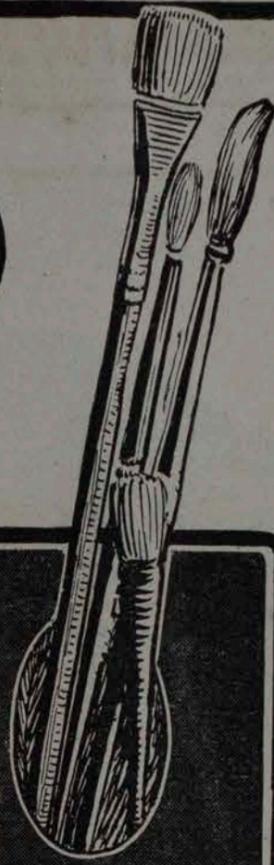
==y en el Hotel Todo el Año==

Agua en Abundancia y Luz Eléctrica

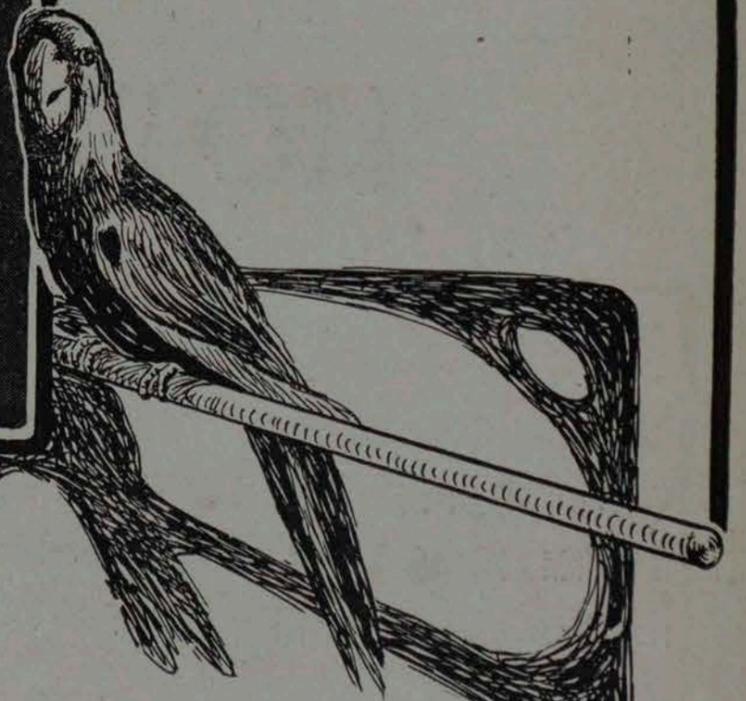
LOS HUESPEDES SERAN CON-  
DUCIDOS A LOS CARROS Y BA-  
ÑOS POR LOS COCHES ◆ ◆ ◆

# OFICIOS

# 44



PERIODICOS  
ILUSTRADOS

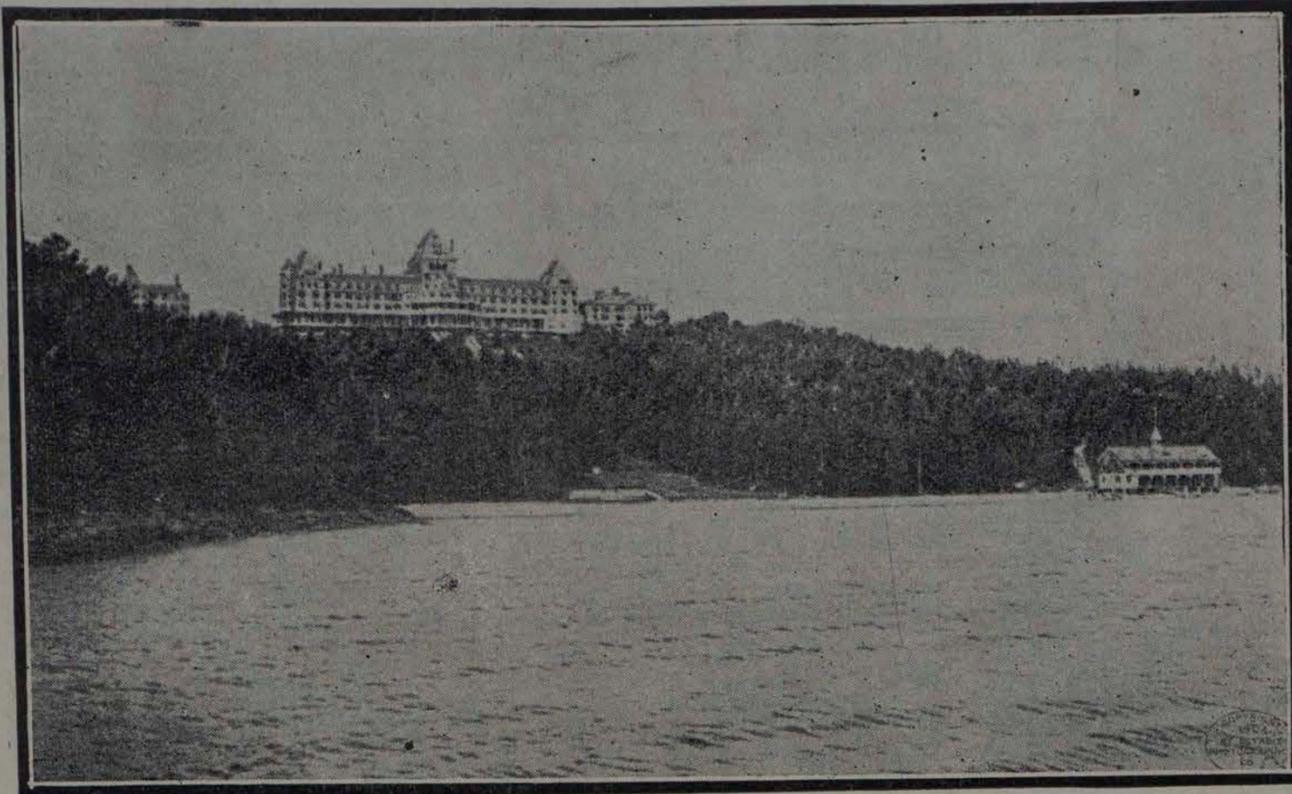


# LITCHFIELD

# HOTEL CHAMPLAIN

Delicioso lugar de temporada á orillas del Lago Champlain y sobre la montaña.

Abierto desde Julio hasta Octubre Estación de Ferrocarril Bluff Point cerca de Plattsburg.



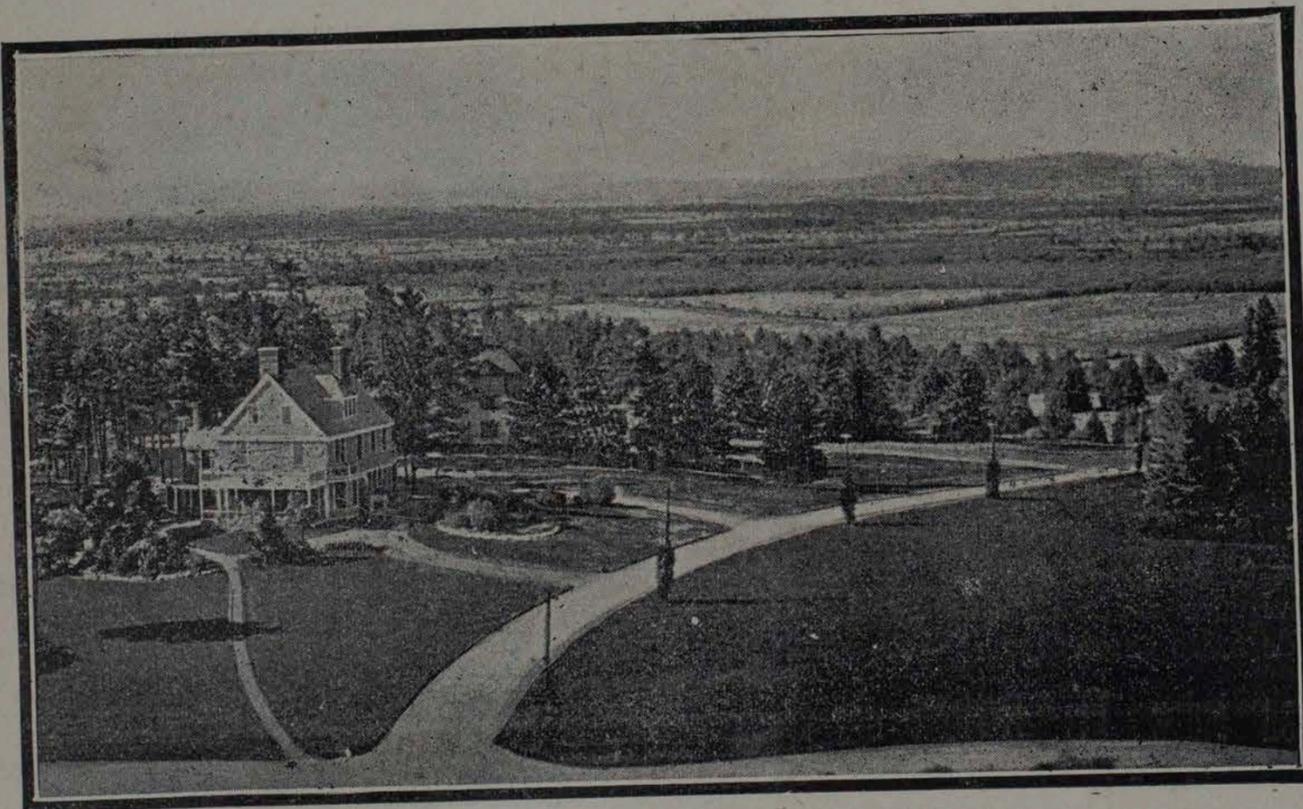
Vistas del Hotel y Lago Champlain.

Administrador, ROBERT MURRAY—“Hotel Champlain”—New-York.

El magnífico Hotel Champlain en Bluff Point, sobre el más elevado promontorio de las alturas de Champlain, domina un paisaje sin igual de montañas, lago, bosques y valles. Se inauguró en 1890 y está reconocido como el mejor sitio de verano de los Estados Unidos por su situación, construcción, equipo y dirección. Su éxito fué tan grande que se ha aumentado su capacidad con nuevas construcciones. El restaurant es de primer orden. Todos los cuartos tienen ventana al campo. El hotel posee 450 áreas de terrenos con hermosos parques, bosques, prados y hermosas alamedas.

Pueden hacerse excursiones diarias al Puente Mau-gémeu, el Cuartel de Caballería de los E. U., el histórico castillo de Ticardoga, y diferentes sitios más.

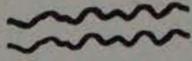
**PRECIOS ECONOMICOS.**



Una vista del paisaje desde el Hotel Champlain.

# La Competidora Gaditana

Gran Fábrica de Tabacos, Cigarros y Paquetes de Picadura Prensada

Marcas anexas: "La Bayamesa"   
"Las Hijas del Camagüey"

Importación directa de papel de fumar en libritos y resmas

Viuda de Manuel Camacho e Hijo.

**Santa Clara 7 y 9** Telefono No. 378

**H A B A N A**

¿Por qué sufre usted de dispepsia?

Tome Pepsina y Ruibarbo del Dr. Bosque

y se curará en pocos días, recobrará su buen humor y su rostro se pondrá rosado y alegre.

"La Pepsina y Ruibarbo de Bosque", produce excelente resultado en el tratamiento de las enfermedades del estómago, dispepsia, gastralgia, digestiones lentas y difíciles, mareos, vómitos de las embarazadas, diarreas, estreñimiento neurastenia gástrica, etc.

Con el uso de la "Pepsina y Ruibarbo de Bosque," el enfermo rápidamente se pone mejor, digiere bien, asimila más el alimento y pronto llega á la curación completa.

Los principales médicos la recetan. Doce años de éxito creciente.

Se vende en todas las Boticas de la Isla



FABRICACION DE PIEDRA ARTIFICIAL Y

TODA CLASE DE ORNAMENTACION DE CEMENTO.

DE

**MARIO ROTLLAN**

Proyecto, Presupuesto y construcción de fachadas y fabricación en general

Especialidad en el estilo modernista.

Gran surtido en Balaustradas, Columnas, Mensulas, Escaleras, etc.

Contamos con una sección aparte para ornamentación y construcción de

PANTEONES.

MONTE 248, (●)V(●) HABANA.

# Cuba y América

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director: RAIMUNDO CABRERA.

Administrador: ERNESTO BIDOT

Oficinas é Imprenta. San Miguel 43 A. Habana.

AÑO XIII.

OCTUBRE 1909.

VOL. XXX. NUM. 3.

## Sumario.

I CUBIERTA Grabado en colores de Taveira. . . . .		XIV EL PRIMER HOMBRE QUE VOLÓ Por América. . . . .	39
II MELANCOLIA Dibujo de Tobón Mejía. . . . .	6	XV CANCION ( <i>Poesía</i> ) Por Ricardo Buenamar. . . . .	40
III REVISTA Por Raimundo Cabrera. . . . .	7	XVI LOS DIABLOS AMARILLOS Por Adrián del Vaile. . . . .	41
IV EN EL POLO NORTE. Por el Comandante E. Peary, traducción de Adrián del Vaile. . . . .	9	XVII JOSÉ DE LA LUZ CABALLERO ( <i>Soneto</i> ) Por Mariano Riera Palmer. . . . .	48
V TRATADO DE AGRIMENSURA PRÁCTICA Y LEGAL Por Manuel Delisle. . . . .	17	XVIII EL CAMPO Por Alfredo Manrara. . . . .	49
VI UNA ESCUELA AL AIRE LIBRE EN INGLATERRA Por M. Valdés Rodríguez. . . . .	22	XIX ANIVERSARIO DEL COMBATE NAVAL DE TSUSHIMA Por Benjamín Giberga. . . . .	53
VII LA DEMOCRACIA GRIEGA Por Amedee Britsch. . . . .	25	XX IMPRESIONES Por Casasola. . . . .	56
VIII CURIOSIDADES Por J. P. Parrilla. . . . .	29	XXI EN LA CIÉNAGA, ( <i>Novela</i> ) Por Casimiro Delmonte. . . . .	57
IX PAISAJE CUBANO Grabado Taveira. . . . .	31	XXII SRTA. CONCEPCIÓN DE LOS SANTOS GUZMAN Grabado. . . . .	65
X EL DERECHO Y LA RAZA Por Ricardo A. Oxamendi. . . . .	32	XXIII MI OPINIÓN SOBRE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Por Eduardo C. Lens. . . . .	66
XI EL ARTE LÍRICO FRANCÉS Por Francois G. de Cisneros. . . . .	33	XXIV REVISTA DE IMPRESOS. . . . .	67
XII ARRECIFES EN EL MALECON Grabado de The Commercial Photo Engraving Co. . . . .	35	XXV ENTRE CLIMAS Por Luis M. Sabater. . . . .	68
XIII CHARLES FLOYD LIVERMERE Por Francisco Ortega. . . . .	36	XXVI TEATROS Por Fructidor. . . . .	70
		XXVII HOJEANDO LIBROS. . . . .	73
		XXVIII NOTAS Y NOTICIAS. . . . .	76

**SUSCRIPCIÓN:**—Un trimestre \$1.50.—Un semestre \$2.80.—Un año \$5.00 plata española.—Para el extranjero los mismos precios en moneda americana.

Se servirá el periódico por correo, franco de porte, á los que del interior ó del extranjero remitan directamente á Administración el importe de la suscripción en letras de fácil cobro, órdenes postales ú otro medio efectivo. Rogamos que se haga mención de los anuncios insertos en CUBA Y AMÉRICA.

**PRECIOS DE ANUNCIOS POR INSERCIÓN:**—Una plana \$10.—Media plana \$6.—Un cuarto de plana \$4.—Un octavo \$3.—Un dieciseisavos \$2.—Las pulgadas—de dos columnas \$1.—Por mayor número de inserciones rebajas convencionales.

# HOTEL "CAMAGUEY" ..... CAMAGUEY



El único de su clase en Cuba, por las comodidades que ofrece á los viajeros y temporadistas con sus salones y corredores espaciosos, y la perfecta ventilación en sus amplios aposentos, casi todos provistos de baños y servicios sanitarios á la moderna.

El patio es un hermoso jardín sembrado de plantas indígenas y exóticas, que encantan la vista por los variados matices de sus follajes y embalsaman el ambiente con la fragancia de sus flores.

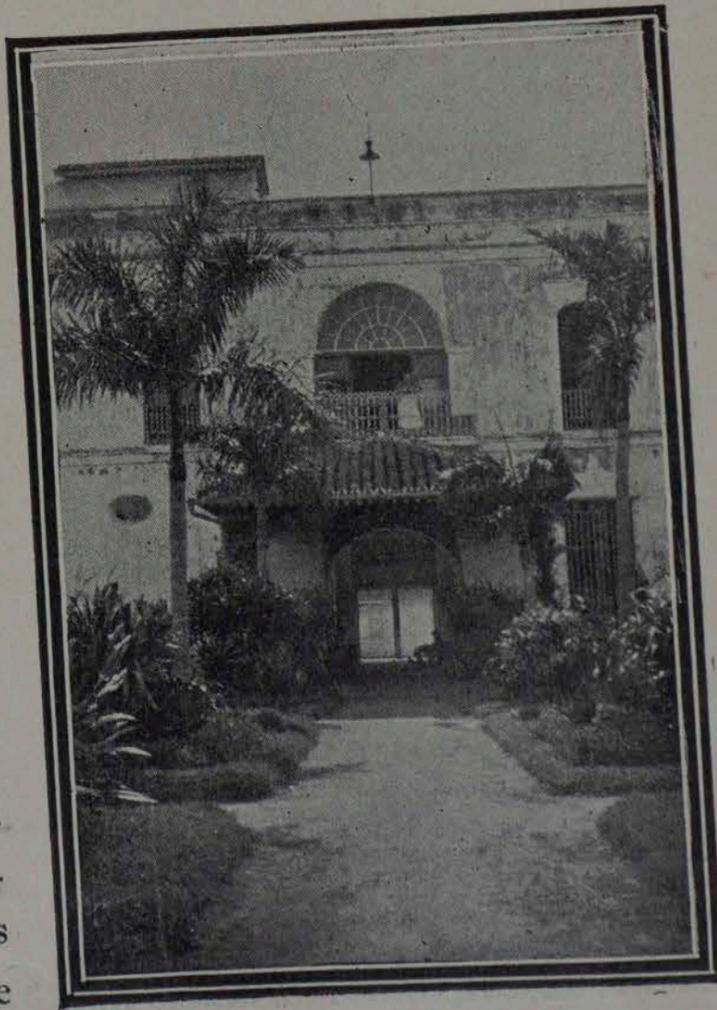
Abunda el agua fresca y cristalina captada á gran profundidad por un pozo artesano.

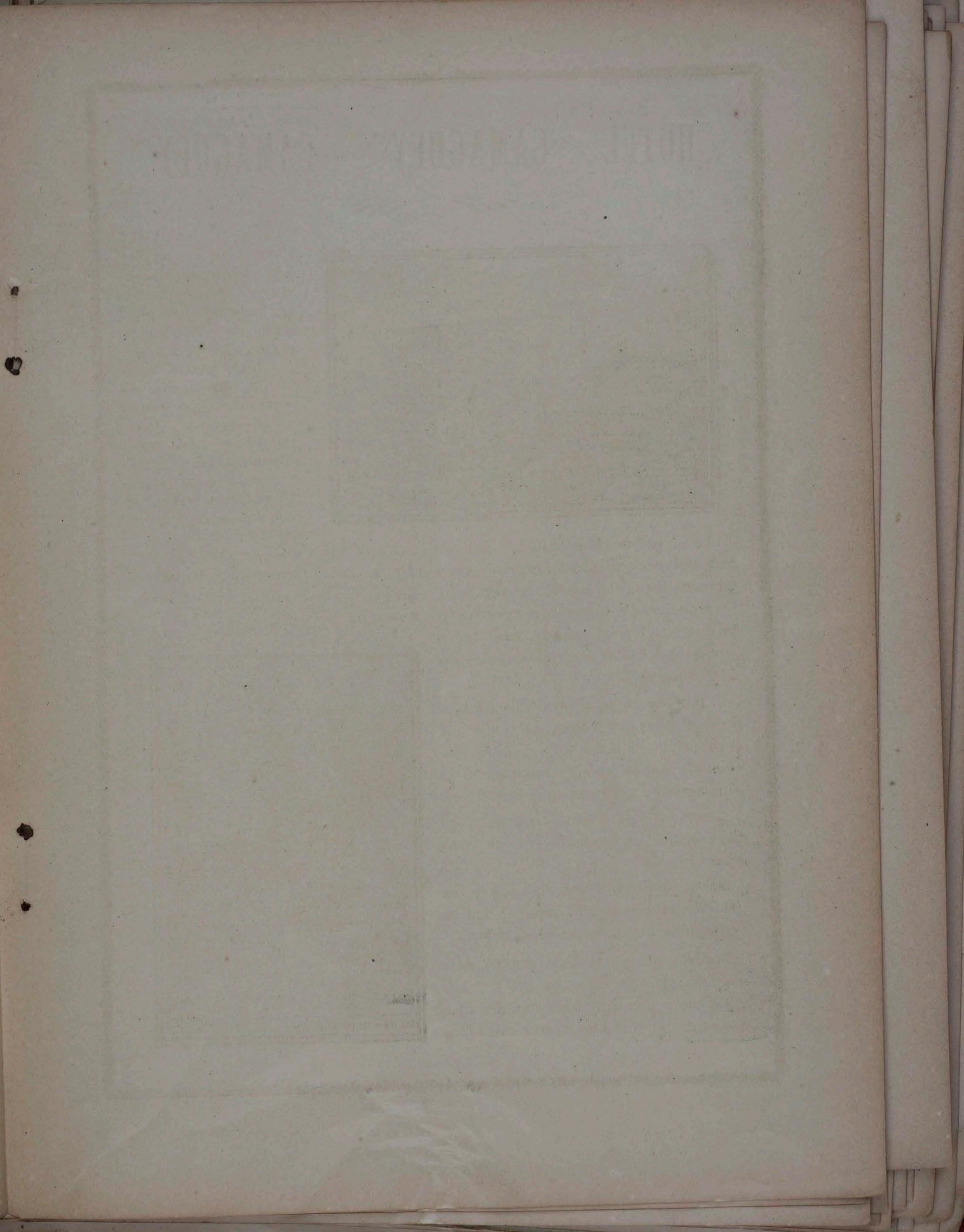
Situación excepcional, rodeado de vegetación cultivada con esmero, dentro de los límites de una histórica ciudad.

Tranvía que parte de la puerta misma del edificio: la estación del ferrocarril á una cuadra. Las comodidades que ofrece el Hotel las apreciarán sobre

todo, aquellos que saben distinguir entre la ropa de lino y la de algodón que prefieren alimentos sanos y escogidos á los rebuscados platos de complicados menús, y estiman en lo que valen la majestuosa quietud de sus altas habitaciones, la limpieza escrupulosa que por todas partes se revela y el descanso reparador en mullido lecho.

Precios de \$3-50 en adelante por día, según las piezas que se requieran incluyendo la habitación y las comidas.







MELANCOLIA

# Cuba y América

Año XIII

OCTUBRE 1909

Vol. XXX No. 3

REVISTA

POR

RAIMUNDO CABRERA



UNA MEMORIA  
NOTABLE

Hemos recibido y leído con gran contentamiento la *Memoria* de que el ilustrado Fiscal del Tribunal Supremo, Sr. José J. Travieso, hizo gala en el acto solemne de la apertura de los tribunales.

Desde que el Sr. Carlos Revilla, ocupó la Fiscalía Suprema, no había ese centro manifestado públicamente los derroteros que la práctica y la ciencia penal determinaron señalar para los legisladores y los jurisconsultos.

El Sr. Travieso ha producido un sesudo informe que será saboreado por todos los que con criterio sereno y objetivo traten de estudiar el anacronismo de que adolece nuestra legislación penal.

La justicia correccional, interne carcelario, los delitos culposos, la definición de los delitos políticos, la reforma de los recursos de casación y de reunión con criterios más amplios y humanos, la fuerza en Cuba de las sentencias extranjeras, los delitos de calumnia contra funcionarios públicos, los delitos de calumnia contra la imprenta, la bigamia, etc., han sido temas tratados por el Sr. Travieso, con alteza de miras y con alarde de científica preparación y de bien cimentada pericia.

Dos notas principales deben de ponerse de relieve en la *memoria* del Sr. Travieso, porque señalan la necesidad de abrir nuevos horizontes al campo de nuestro foro penal, hartamente restringido.

Nuestra vida criminológica actual es verdaderamente pobre. Fuera de las conferencias universitarias, de contados informes en juicio oral, de una muy limitada participación a congresos científicos, y de las causas y no siempre aprovechadas oportunidades que los fallos ofrecen a nuestros tribunales, la ciencia penal se manifiesta bien pobremente. Por esto es de aplaudir, ante todo, el favor con que la más elevada personalidad del Ministerio Fiscal pide la reforma integral de nuestra legislación primitiva, y la promulgación de un nuevo Código Penal, más científico,

moderno, humano y lógico que el que con lamentable anacronismo padecemos todavía. La labor legislativa no sería tan difícil como a primera vista parece, si nuestro parlamento, siguiendo una buena iniciativa de la Intervención norteamericana é inspirándose en sistemas análogos extranjeros, hiciera revivir oficialmente la Comisión Codificadora Penal, como redactora de un proyecto legal científico y cuidadosamente pensado.

La otra simpática nota dada por el Sr. Fiscal es la demanda de la institución de la libertad condicional en Cuba. Nos es muy grato observar como mientras en otras naciones los altos grados de la organización judicial parecen inaccesibles a toda propuesta de renovación científica y el impulso reformista tiene que recibir del exterior su fuerza civilizadora; aquí entre nosotros sea precisamente el Fiscal del Tribunal Supremo el que señala la vía del progreso y del mejoramiento científico.

El Sr. Travieso con su *memoria*, presta valioso servicio al país y se acredita una vez más como funcionario ilustrado, enemigo de la fosilización judicial, que esteriliza tantas energías científicas en otros países, amante de los modernos ideales del Derecho, y merecedor de la confianza que en él depositaron nuestros gobernantes, al elevarlo al puesto honrosísimo que hoy desempeña con el aplauso de los hombres honrados y serenos.

El suceso que en Pinar del Río atrae la atención del país, consiste en los lamentables efectos que el reciente ciclón ha producido en la provincia de Pinar del Río; y para darnos cuenta cabal y positiva de los mismos, precisa que preliminarmente, tengamos en consideración el estado económico que imperaba en Vuelta Abajo y que sumía a sus habitantes en hondas preocupaciones, originaba un desaliento común, motivaba una disminución sensible de riqueza y creaba una época de escasez y pobreza. Y todo á causa de que la Agricultura fallaba y al fracasar engen-



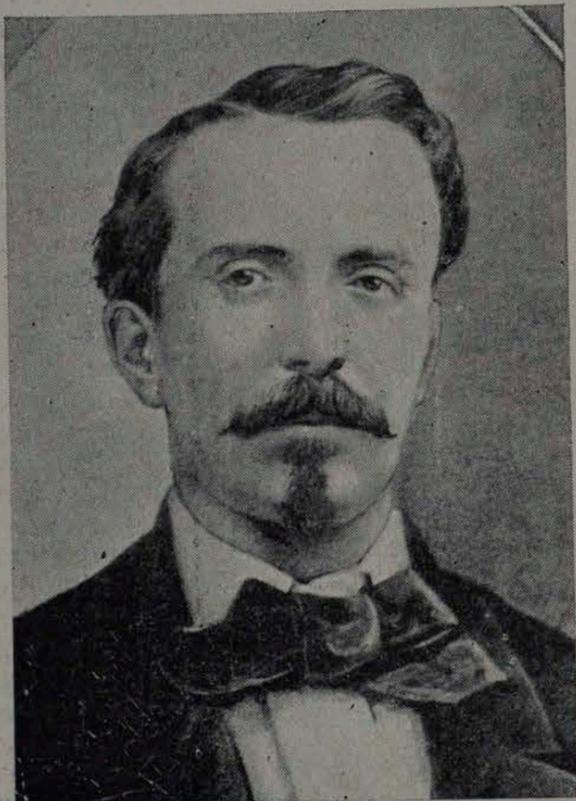
Sr. José J. Travieso

## Cuba y América

draba pérdidas á los ricos y grandes sufrimientos al proletariado, siempre en todas partes numeroso. Esa situación ocasionada por la crisis tabacalera con sus siempre tristes resultados, que causaba sus naturales males en Vuelta Abajo, apenando los ánimos é iniciativas y produciendo los desfallecimientos y daños materiales indiscutibles, se soportaba con temor y se trataba aunque en vano de conjurarla en Pinar del Río cuando sobrevino el ciclón, precipitando la desgracia con la pérdida de los semilleros de tabaco y que al infligir sensibles perjuicios á los ricos con el derrumbe de muchas casas de tabaco y pérdida de la cosecha, dañó también de un modo inmediato á los pobres agricultores y aumenta la crisis económica: sometiendo á los campesinos á una era de lamentable malestar.

Los males causados en síntesis por el ciclón en Vuelta Abajo, teniéndose en cuenta los antecedentes que preceden, se reducen: á descalabros individuales y colectivos, porque el desastre afecta á todo el país; la desventura es solidaria en este caso.

Por eso, al generalizarse la noticia del accidente desgraciado ocurrido en la provincia más occidental de



**Carlos Manuel de Céspedes**

Jefe de la Revolución del 10 de Octubre de 1868.

nuestra patria, todos los cubanos nos hemos conmovido y la fantasía popular siempre generosa, excitada, ha promovido una corriente de alarma que tiende á abultar de una manera exagerada la realidad de lo acaecido; porque afortunadamente no estamos en presencia de una hecatombe como la de Sicilia, de una calamidad como la de San Francisco de California, ni de una catástrofe como la de Méjico; sino tan solo de una adversidad que es susceptible de empeorarse y producir muchas penas colectivas si no se atiende desde luego á su remedio.

Digna de elogios en tal sentido ha sido la actitud de nuestro gobierno en este caso, que rápidamente ha sabido tomar medidas preventivas y eficaces tendentes á restablecer la calma en la región recién combatida por la adversidad y devolver la tranquilidad al excitado celo del país; y una prueba de la suficiencia de recursos con que se cuenta para vencer la situación creada en la provincia de Pinar del Río y remediar sus males, la ha dado nuestro Gobierno al no aceptar el altruista y espontáneo ofrecimiento de la Cruz Roja de los Estados Unidos.

Además, se ha iniciado y se fomenta y desarrolla vigorosamente una suscripción popular y ya se ha reu-

nido el Congreso convocado á sesión extraordinaria por nuestro Presidente para atender con energía al logro del restablecimiento de la prosperidad pública de todo el país cubano.

Necesítase, por consiguiente, de una reacción espiritual contraria á la alarma y temores para el porvenir, porque nada justificaría la continuación de semejante estado.

En esta fecha conmemora nuestro pueblo el primer movimiento serio y transcendental de sus luchas por la independencia.

CUBA Y AMÉRICA lo consagra con unción. En la adversidad ó en la cúspide de la dicha y de la gloria, los cubanos tienen y tendrán siempre como supremo regocijo el recuerdo de haberse redimido del dominio español.

FEDERACIÓN DE AGRICULTORES  
CUBANOS

Algunos hombres de buena voluntad, llevados por su amor á la tierra cubana y

guiados por el noble anhelo de afianzar la libertad y la independencia de Cuba, se proponen organizar una "Federación de Agricultores Cubanos," que á la vez que sea poderoso sostén de las Instituciones patrias, cobije en su seno á una clase numerosa, creadora en gran parte de la riqueza de Cuba, y sin embargo casi siempre olvidada ó desatendida.

Cuba es principalmente un país de agricultores. Cuanto Cuba vale y representa, su misma fama mundial, lo debe en gran parte á los productos de su suelo privilegiado, regado con el sudor de guajeros laboriosos y abonado con los capitales de hacendados emprendedores. Nada más natural, pues, que nuestros gobernantes miraran á la Agricultura con cariño y atendieran á los agricultores con solicitud. Al obrar así, no hacían más que velar por los intereses de la República.

Creemos que la "Federación de Agricultores Cubanos" vendrá á satisfacer con su acción desinteresada y patriótica, una necesidad realmente sentida, si se atiende á las bases que motivan su creación, estampadas en el manifiesto que acaba de publicar, dirigido al pueblo de Cuba, y que á continuación transcribimos:

1.—Apoyar al Gobierno, á fin de sostener la paz y sembrar la confianza en todo el país.

2.—Solicitar del Gobierno la cooperación indispensable para el desarrollo de la Agricultura en su grado máximo.

3.—Constituir un núcleo de defensa que abarque todos nuestros intereses.

4.—Regularizar la producción con el fin de obtener medios de vida que no descansen tan solo en la siembra del tabaco.

5.—Matar, si cabe, los antagonismos malsanos en nuestra sufrida clase.

6.—Levantar el espíritu de instrucción á fin de hacernos ciudadanos conocedores de nuestros deberes y derechos.

7.—Fundar un periódico encaminado á la defensa de los intereses del pueblo y que su índole sea cosmopolita.

8.—Sostener una representación de prohombres de nuestra clase que haya de llegar á nuestros elementos legislativos y ejecutivos.

9.—Regularizar los negocios y arrendamientos en plazos y condiciones que nos ofrezcan garantía á la cosecha y siembras á que nos debemos dedicar.

10.—Apoyar la repatriación del emigrado cubano con preferencia á otras emigraciones."

La labor que se propone realizar la "Federación de Agricultores Cubanos" es ardua, pero patriótica. Creemos que á los entusiastas organizadores de la Federación no habrá de faltarles la franca y decidida cooperación de los agricultores en general y de todos los hombres amantes de la prosperidad, orden y libertad de la patria cubana.

# EN EL POLO NORTE (1)

POR EL

COMANDANTE ROBERTO E. PEARY

(TRADUCCIÓN DE ADRIÁN DEL VALLE)

Batte Harbor, Labrador (por la telegrafía sin hilos Marconi, Cape Ray, N. F. Septiembre 9-10.

El día 15 de Febrero, Barlett dejó el "Roosevelt" con su partida para dirigirse al Cabo Columbia y Bahía de Parr. En días sucesivos y con sus respectivas partidas, le siguieron Goodsell, Borup, Mc Millian y Hansen. Merwin retornó de Eryants el 17 de Febrero y el 21 salió para Cabo Columbia. Yo le seguí el 22.

El total de todas las partidas que abandonaron el "Roosevelt", comprendían 7 miembros de nuestra expedición, 19 esquimales, 140 perros y 23 trineos. Para el 27 de Febrero, todo cuanto necesitábamos del depósito de Cabo Colan había sido trasladado á Cabo Columbia, los perros habían descansado y recibido dobles raciones y los trineos estan preparados.

Cuatro meses de vientos norteros durante el invierno, en vez de los del sur, como durante la estación anterior, me hacían esperar en contrar

menos mar abierto que en época anterior, y mucha mayor cantidad de hielo, hallándome por tanto preparado para abrirme camino á través del hielo durante las primeras cien millas ó más, empezando después la gran jornada.

El día último de Febrero, Bartlett con su partida, que iba de avanzada, completó su primera etapa, emprendiendo de nuevo camino hacia el Norte, sobre el hielo, el primero de Marzo. El resto de la expedición siguió la ruta de Bartlett, haciéndolo yo una hora después.

La partida comprendía entonces 7 miembros de la expedición, 17 esquimales, 133 perros y 19 trineos. Un esquimal y siete perros habían perecido.

Un fuerte viento del Este, abundante nieve y baja temperatura marcaron nuestra partida de Cabo Columbia, que yo había bautizado con el



Roberto E. Peary en 1909

(1) El trabajo que sigue, relativo al descubrimiento del Polo Norte, fué transmitido por el Comandante Peary, por medio de la telegrafía sin hilos, al *New York Times*. En la traducción hemos emitido algunos detalles que se refieren al viaje del buque *Roosevelt* que partió de Etale el 19 de Agosto de 1908 al establecimiento de los cuarteles de invierno cerca del Cabo Sheridan, á las escursiones de caza, al comenzar el invierno y al transporte de víveres al cabo Columbia.

nombre de Ciudad de Crane. El hielo desigual causó desperfectos en varios trineos, inutilizando por completo á dos de ellos, volviendo á Cabo Columbia los tiros de perros para procurarse otros trineos que estaban allí de reserva.

Acampamos á diez millas de Crane City. Continuaban el viento del Este y la baja temperatura. En nuestra segunda marcha pasamos el sitio que sirvió de límite á la expedición inglesa de Markham en Mayo de 1876—82.20—viéndonos detenidos por agua libre, que había formado el viento después que hubo pasado Bartlett. Al fin alcanzamos el tercer campamento de Bartlett. Borup había vuelto atrás, extraviándose luego por haberse borrado las marcas del camino con los movimientos del hielo.

Marvin retrocedió también para proveerse de combustible y alcohol. El viento continuaba formando agua libre á nuestro alrededor. Al final de nuestra cuarta marcha alcanzamos á Bartlett, que se había visto detenido por un extenso lago de agua libre. Permanecimos allí del 4 al 11 de Marzo.

Al medio día del 5 de Marzo, el sol, rojo y con la forma de un pelota de *football* por excesiva reflexión, comenzó á elevarse sobre el horizonte durante unos pocos minutos, desapareciendo de nuevo. Fué aquella la primera vez que le ví desde el primero de Octubre.

Empezaba á sentir bastante ansiedad por la demora de Marvin y Borup, á quienes esperaba hacía ya dos días. En su poder estaba el alcohol y el aceite, que tan indispensables nos eran. Indudablemente habían perdido el camino á se hallaban prisioneros en una isla rodeada de agua.

Afortunadamente, el día 11 de Marzo el camino se hizo practicable, y dejando una nota para Marvin y Borup, diciéndoles siguieran adelante forzando la marcha hasta alcanzarnos, seguimos hacia el Norte. Durante esta marcha atravesamos el paralelo 84.

El día 14, mientras estábamos estableciendo nuestro campamento, nos alcanzó un correo de Marvin, que nos informó marchaba detrás nuestro. La temperatura era de 59. A la mañana siguiente, envíe á Hansen con su partida hacia el Norte, á fin de que explorara el camino para cinco marchas; y el doctor Goodsell, de acuerdo con nuestro programa, volvió á Cabo Columbia. Por la noche nos alcanzaron Marvin y Borup, con sus hombres y sus perros. Su llegada disipó mi ansiedad.

Por la mañana descubrí que los pies de Mc Millan estaban helados. Hacia ya dos ó tres días que Mc Millan venía resintiéndose de los pies, pero nada había dicho en la esperanza de que no había gravedad. Pronto me dí cuenta de que, dado su estado, lo más conveniente era

enviarlo sin demora á Cabo Columbia. La llegada de Marvin y Borup me permitió destinarle los suficientes hombres y perros para que le acompañaran.

La pérdida de Mc Millan como expedicionario me apenó. Con su entusiasmo y su fuerza y su físico de verdadero atleta, era un buen elemento en el que tenía plena confianza, y creía poder contar con él lo menos hasta el paralelo 86. Por desgracia, no fué así.

Escogí los mejores perros y trineos para seguir adelante. El sondeo acusó 325 brazas. Nos hallábamos sobre el bajío continental, y, como había sospechado, las sucesivas superficies heladas atravesadas en las jornadas quinta y sexta, componían la gran superficie y marcaban el bajío continental.

Al abandonar nuestro último campamento la expedición comprendía 16 hombres, 12 trineos y 100 perros. La siguiente jornada fué satisfactoria por la distancia recorrida, sin accidentes. En su última parte se hicieron visibles y audibles pronunciados movimientos del hielo. Cruzamos algunas superficies, en una de las cuales Borup y sus hombres tomaron un baño obligado; finalmente nos vimos todos detenidos por una impracticable superficie que se nos ofrecía delante de nosotros.

Acampamos, estando la temperatura al 50. Al final de dos cortas marchas alcanzamos la partida de Hansen, que estaba acampada componiendo sus trineos. Empleamos el resto del día arreglando los trineos y acabando de destruir los inservibles para aprovechar su material.

Á la mañana siguiente ordené á Marvin ir de exploración, con instrucciones de hacer dos marchas forzadas, á fin de ganar el tiempo perdido.

Al final de nuestra décima jornada, estando á la latitud 85.23, Borup retrocedió al frente de la segunda partida, habiendo recorrido una distancia equivalente á la que recorrió Nanson. Mucho sentí perder á ese joven, lleno de entusiasmo y decisión, y que de modo tan admirable había sabido conducir su pesado trineo, ganándose la admiración de todos.

Desde dicho punto, la expedición comprendía 10 hombres, 10 trineos y 70 perros. Bartlett y su partida tuvieron á su cargo la avanzada.

Después que Bartlett hubo dejado el campamento con Henderson y su partida, Marvin y yo continuamos en él veinticuatro horas más, al terminar las cuales proseguimos la marcha. Cuando alcanzábamos el campamento de Bartlett, éste proseguía la marcha. Por este orden, mientras la partida principal descansaba, la vanguardia marchaba, y vice versa, estando las dos partidas en contacto cada veinticuatro

horas. No tuve motivos de quejarme de este orden de marcha en las dos jornadas que siguieron, orden que hubiera sido imposible seguir para una expedición menos experimentada, con trineos menos adaptables ó con un equipo no tan perfecto.

En la posición ocupada al final de nuestra segunda jornada, Marvin obtuvo, en tiempo claro, una satisfactoria observación de latitud, que nos indicó estábamos en el grado 85.48. Este resultado estaba de conformidad con los cálculos de Marvin, de Bartlett y míos. Con anterioridad, la poca altura del sol hacía inútil perder el tiempo en observaciones.

En las dos siguientes jornadas, nuestra marcha mejoró, cubriendo grandes distancias. En una de estas marchas, nos detuvo el agua, que atravesamos utilizando bloques de hielo. Al día siguiente Bartlett, forzando la marcha, recorrió veinte millas. Allí obtuvo Marvin otra satisfactoria observación de altitud, dando la posición de 86.38, ó sea más al Norte del punto alcanzado por Nansen y Abruzzos, demostrándonos

á la vez que habíamos cubierto 50 minutos de latitud en tres marchas, durante las cuales habíamos pasado los 86.14 grados alcanzados por el noruego Nansen y los 86.34 por el italiano Cagni.

Desde dicho punto emprendió la marcha de vuelta Marvin, al mando de la tercer partida.

La expedición en lo sucesivo comprendió 9 hombres, 7 trineos y 60 perros. Las condiciones del suelo y la aparente uniformidad del hielo sólido en todas direcciones, me hicieron re-

cordar la descripción de Cagni; pero no me hice ilusiones, pues en las regiones árticas las buenas condiciones no acostumbran durar mucho tiempo.

Nuestra marcha fué buena, mas por vez primera desde que habíamos dejado la tierra, experimentamos esa condición, frecuente en estos mares de hielo, de una atmósfera brumosa, en la cual la luz es igual en todas partes, siendo imposible ver á poca distancia.

En esta marcha nos vimos obligados á dar una

vuelta alrededor de un deshielo. En la siguiente jornada nos sorprendió una fuerte tempestad de nieve. Alcancé á Bartlett y su partida, fatigados y temporalmente descorazonados por el penoso trabajo de ir abriéndose camino. Las buenas condiciones en que se habían efectuado las anteriores marchas, les hacían más penosos los inconvenientes que ahora se presentaban. Me burlé de ellos un poco, aligeré sus trineos y conseguí animarlos de nuevo.

En la marcha que siguió, caminamos á través de una niebla densa y baja que el aire del norte despe-

jó. Al final alcanzamos al Capitán, acampado al lado de un deshielo. El cielo estaba densamente nublado por el Noroeste, Norte y Noreste. Construimos nuestros igloos y nos refugiamos en ellos; y antes de quedar dormido, fuí sacudido por los movimientos del hielo, complicándose extraordinariamente nuestra situación. Un rápido y ancho brazo de negra agua empezó á correr á muy poca distancia de nuestros igloos. Uno de los tiros de perros escapó solo por unos pocos



Ultimo retrato del Comandante Roberto E. Peary

pies de ser arrastrado por el movimiento del hielo al precipitarse en el agua.

Otro tiro escapó también milagrosamente de ser aplastado por los bloques de hielo. En la parte norte de la superficie líquida el hielo se movía hacia el Este. El suelo sobre el cual se hallaban los *igloos* del Capitán se movía, dentro del agua, hacia el Este, y el que nuestro *igloos* ocupaban amenazaban seguirlo.

Saliendo precipitadamente de mi *igloos*, grité á los hombres del Capitán que empaquetaran los trineos y estuvieran dispuestos á aprovechar la primera oportunidad que se les presentara. Por nuestra parte, cargamos nuestros trineos, enganchamos los perros y nos dirigimos á un lugar, más seguro, hacia el Este. Después, dejando un hombre al cuidado de los trineos y perros, corrimos en auxilio de la partida del Capitán.

Una esquina de su balsa de hielo tocó al fin á un lado del hielo sólido. En el resto de la noche y durante el siguiente día, el hielo, en furia continua se hundía, volvía á surgir, se abría, con espantables ruidos, mientras el agua producía como un humo negro, semejando aquello á una pradera ardiendo. Luego la moción cesó; desapareció el agua; despejóse la atmósfera hacia el Norte y nosotros cruzamos rápidamente antes de que el hielo se abriera nuevamente.

Cruzamos una sucesión de deshielos, y después caminamos sobre hielo muy sólido, haciéndolo luego sobre hielo recientemente formado, que se plegaba al paso de los trineos. Recorrimos así unas seis millas hacia el Norte. Esta marcha se hizo en excelentes condiciones.

La que siguió fué también larga. Fué la última marcha de Bartlett hacia el Norte. El quería acompañarme hasta más lejos; pero nuestro programa le obligaba volver atrás al mando de la cuarta partida, aparte de que no contábamos con víveres que nos permitieran aumentar el número de la partida destinada á llegar al Polo.

En esta marcha encontramos por primera vez, á contar desde los tres primeros días que dejamos el campamento de Columbia, un fuerte viento norte. Batía de firme y con insistencia sobre nosotros; pero no había motivos para quejarse; era preferible aquél á un viento del Este ó del Sur, cualquiera de los cuales hubiera sido causa de deshielos. Esto era también una gran ventaja para nuestras partidas auxiliares. Verdad es que el mismo viento, empujando el hielo sobre el que viajábamos, tacia el Sur, nos robaba algunas millas de ventaja.

Calculábamos hallarnos sobre ó cerca el paralelo 88, á menos que el viento Norte nos hubiera hecho perder algunas millas. El viento sopló durante toda la noche y el día siguiente.

Por la mañana, Bartlett se dirigió cinco ó seis millas hacia el Norte para comprobar si nos hallábamos en el paralelo 88. Durante su ausencia, escogí los cuarenta mejores perros y cinco de los trineos que estaban en mejores condiciones para destinarlos á la partida del Capitán.

Bartlett hizo una observación aquí como la el firmamento despejado, una observación satisfactoria de la latitud, señalando nuestra posición en los 87.48, lo que probaba que el fuerte viento norte nos había robado algunas millas de recorrido.

Bartlett hizo una observación aquí, como lo había hecho Marvin, cinco jornadas atrás, para comprobar mis observaciones, y principalmente para poder establecer un independiente *record* y determinación de nuestro avance. Completadas las observaciones y sacadas dos copias, una par él y otra para mí, Bartlett empezó su marcha de retroceso al frente de la cuarta partida auxiliar, compuesta de dos esquimales, un trineo y 18 perros. Al abandonarnos, y mientras los veía perderse á lo lejos, sentí como un sentimiento de angustia; pero fué momentáneo. Mi misión estaba delante, no atrás. Bartlett había realizado ya la suya y había sido para mí un gran auxiliar. Las circunstancias me habían obligado á encomendarle el penoso trabajo de avanzada, en vez de distribuirlo entre varios, como había yo pensado. Por lo demás, podía él tener como un orgullo el haber pasado por un grado y cuarto la distancia cubierta por la expedición del italiano Cagni. Había dado á Bartlett el puesto de honor en el mando de mi cuarta partida auxiliar, por dos motivos: primero, por su magnífica dirección del "Roosevelt", y segundo, porque alegremente había siempre estado á mi lado en los pequeños inconvenientes de la expedición.

Había además una tercera razón. Parecíame lo más apropiado, en vista del magnífico *record* de los ingleses en las expediciones árticas, durante tres centurias, que debía ser un súbdito inglés el que pudiera vanagloriarse de haber estado más cerca del Polo, después de un americano.

Al desaparecer Bartlett, volví solo á pensar en el problema que tenía ante mí; el problema para resolver el cual había trabajado treinta y dos años; por el que había hecho una vida sencilla, por el que había conservado toda mi energía, por el que me había preparado y ejercitado, venciendo todos los obstáculos que pudieran impedir el éxito final.

A pesar de mis años, estaba en aquel momento más que nunca preparado para obtener el deseado éxito. Tanto mi partida como mi equipo y provisiones estaban en condiciones mejo-

que en mis expediciones anteriores. Mi da sobre todo era realmente insuperable, podía contar con los leales hombres que la ponían cual si fueran los dedos de mi mano. Cuatro hombres estaban encargados de los trineos y marcha sobre el hielo; dos de ellos, Hansen y Ootam, habían sido mis compañeros en la expedición que hice tres años atrás. Otros dos hombres, Eguigwah y Sigloo, habían estado en la división de Clark, que se me dio de milagro; ahora me acompañaban, dispuestos á arriesgar de nuevo su vida. El quinto hombre era un joven que no había estado

antes en ninguna expedición, pero que me se mostraba más interesado que los otros, me pedía, para obtener regalos que había recibido—un bote, un rifle, un revólver, municiones, cuchillos, etc.—á cada uno de ellos que llegaran conmigo al Polo; yo sabía que tales presentes le permitirían obtener la mano de la mujer amada, haciendo los escrúpulos del padre de ésta.

Todos tenían ciega confianza en mí, y no me preocupaba lo que pudiera sobrevenir, seguros de que, cualquiera que fueran los acontecimientos, yo había de llevarlos otra vez á su tierra. La misma confianza que tenían ellos en mí, tenía yo en ellos. Les traté siempre por igual, procurando la armonía y buena amistad.

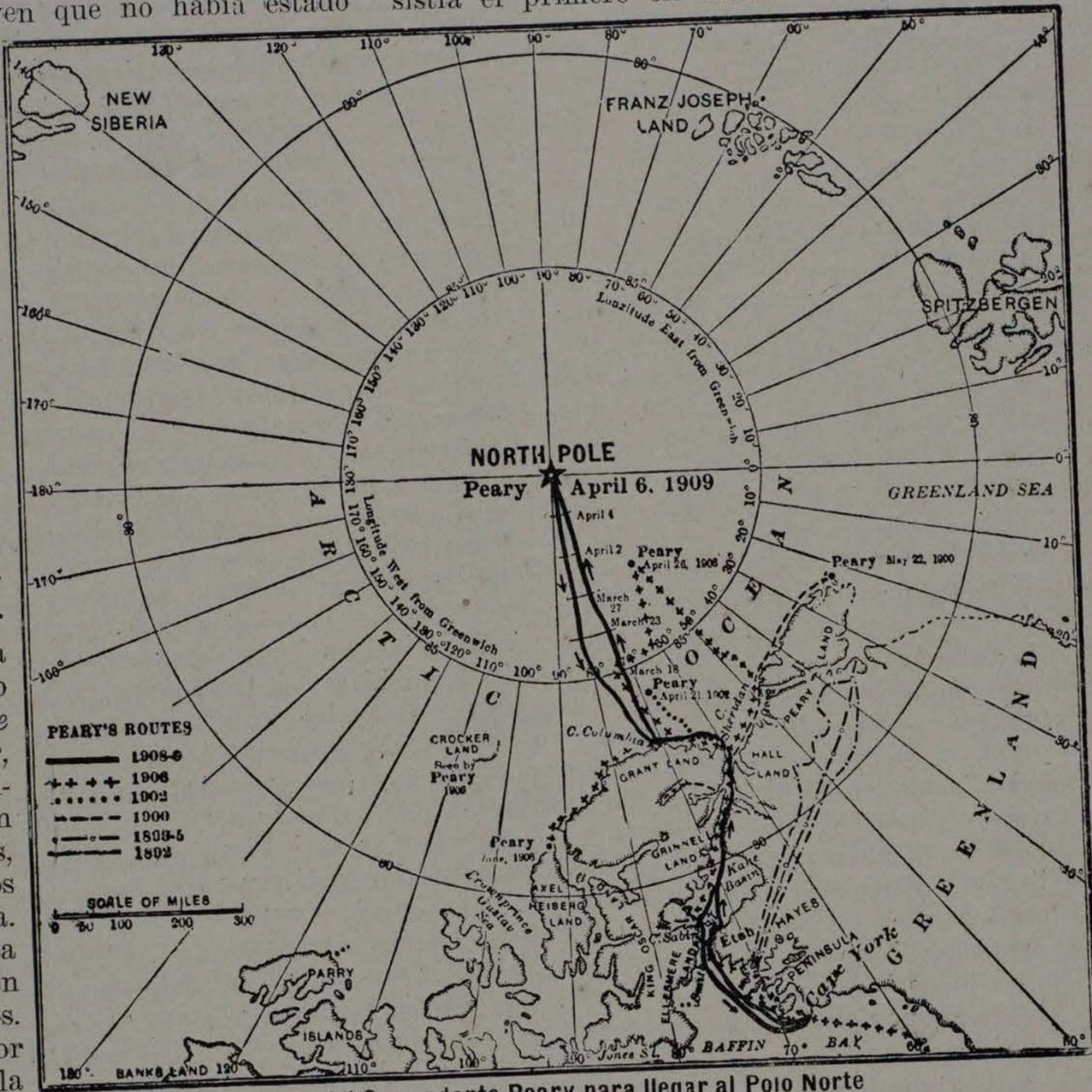
No podía quejarme de las condiciones. Mis perros eran los mejores de los 122 que saqué del campamento Columbia. Casi todos eran machos, fuertes, en buenas carnes, pero sin gordura, y todos de buena condición.

Mis trineos, una vez reparados, quedaron en buen estado. Tenía provisiones para cuarenta días, y con las reservas que en caso necesario representaban los perros, había para diez días más.

Paseándome frente los igloos que habíamos construído, y en tanto que mis hombres arreglaban los objetos para la próxima partida, de-

lineaba yo mi programa. Decidí mentalmente que era de todo punto necesario hacer cinco marchas de cincuenta millas cada una, verificando dichas marchas de manera que finalizáremos la última antes del medio día, á fin de que pudiéramos tomar inmediatamente una observación de latitud.

Si el tiempo y las condiciones del suelo me lo permitían, creía poder realizar mi programa. Si por cualquier circunstancia no podía recorrer las distancias fijadas, tenía dos medios en reserva para recuperar el tiempo perdido. Consistía el primero en forzar la última marcha,



Ruta del Comandante Peary para llegar al Polo Norte

deteniéndonos solamente para hacer el té y dar algún descanso á los perros, pero no para dormir; era el segundo, hacer al final de la quinta jornada una marcha forzada en un trineo ligero, tirado por doble número de perros y acompañado solamente por uno ó dos de la partida, dejando los demás en el campamento. Estando planeando esos propósitos, llegué al conocimiento de que teníamos delante de nosotros deshielos que hacían imposible el tránsito y que se avecinaba una tempestad que inutilizaba todos mis cálculos y que quizás pondría en peligro nuestras vidas.

Siendo poco más de las doce de la noche del día primero de Abril y después de algunas horas de profundo sueño, emprendí la marcha, dejando á los demás que levantaran el campamento y me siguieran. Al emprender esta marcha tuve que apretarme el cinturón, corriéndolo un punto más, el tercero ya desde que salimos del campamento Columbia. Todos, hombres y perros habíamos enflaquecido notablemente.

Era una mañana espléndida. Durante diez horas hice un buen recorrido. Veinticinco millas tuve que recorrer antes de alcanzar el paralelo 88. Mientras estaba construyendo mi *igloos* se formó en el Este y Sureste un largo deshielo que se extendía algunas millas. Después de unas pocas horas de sueño, emprendimos de nuevo la marcha. Como la marcha era prácticamente horizontal, podíamos viajar tanto como queríamos y solo dormir lo estrictamente necesario. El tiempo era espléndido y la marcha fué buena, excepto en los comienzos, que tuvimos que recurrir á los picos. Esto y una breve parada motivada por un deshielo, disminuyó la distancia que debíamos recorrer. Habíamos hecho veinte millas en diez horas, hallándonos á medio camino del paralelo noventa y nueve.

En todas direcciones oíamos ruidos producidos por el hielo, pero ningún movimiento era visible.

De nuevo nos detuvimos breves horas, prosiguiendo nuestro camino antes de media noche. El tiempo y la marcha fueron buenos. La superficie, excepto cuando se veía interrumpida por poco frecuentes cumbres, era perfectamente llana.

Marchamos diez horas, andando á menudo los peros al trote, recorriendo veinte millas.

Nos detuvimos en el paralelo 89, con una temperatura de 40 grados bajo cero. Después de un breve sueño, de nuevo estábamos en pié, cruzando el paralelo. Esta marcha fué excelente. En las últimas horas nos delizamos sobre un hielo reciente, poniendo al galope á los perros.

Recorrimos 25 millas ó más, con un viento que nos quemaba el rostro. Aun los mismos esquimales se quejaban de la crudeza del tiempo.

Después de un descanso algo mayor que los anteriores, pues realmente estábamos necesitados de sueño, reanudamos la marcha.

Desde aquel momento, nuestra preocupación constante era el temor de encontrar un deshielo que no nos permitiera avanzar. A cada desigualdad del hielo, activábamos febrilmente la marcha, temiendo que señalara la existencia del agua debajo y se pudiera romper de un momento á otro; y al llegar al final de la carrera,

respiraba con ansia, tranquilizado; pero era una tranquilidad momentánea, que pronto desaparecía para ceder el puesto á nueva ansiedad ante la vista de otra inesperada desigualdad del suelo.

Pude hacer una observación que indicó que nos hallábamos en los 89.25 grados. Después se extendió sobre nuestras cabezas una densa bruma. El horizonte estaba negro, contrastando con el blanco immaculado del hielo.

Un aumento en la temperatura, que llegó á 15 grados bajo cero, redujo la fricción de los trineos y pareció dar más vigor á los perros.

En doce horas recorrimos 40 millas.

Había hecho las cinco jornadas que me había propuesto, y tuve tiempo para hacer una rápida observación á través de un momentáneo desgarrón en las nubes, que indicó nuestra posición en los 89.57 grados. Pocas horas más tarde, escribía en mi diario:

“¡Al fin el Polo! ¡El premio de tres centurias, mi sueño y objetivo de veinte años al fin realizado! Me parece un imposible.”

Y sin embargo todo me parece simple y vulgar. Como Bartlett dijo cuando volviéndose hacia mí, y refiriéndose á esas regiones que ningún mortal había antes hollado.

—Esto es lo mismo que cualquier otro lugar.

Hondas sensaciones, con todo, me impidieron conciliar el sueño durante horas enteras, no obstante mi gran fatiga; las sensaciones de toda una vida, que no tengo espacio para anotar aquí

Empleamos las primeras treinta horas en el Polo en hacer observaciones; en recorrer diez millas más allá de nuestro campamento y unas ocho millas hacia la derecha del mismo; en tomar fotografías, plantar mis banderas, depositar anotaciones que atestiguaron mi llegada, en estudiar el horizonte con mi telescopio por si veía alguna tierra y en buscar un lugar apropiado para hacer un sondeo.

Diez horas después de nuestra llegada, las nubes aclararon, barridas por una ligera brisa que venía de nuestra derecha, y desde dicho tiempo hasta nuestra partida en la tarde del 7 de Abril la atmósfera se mantuvo despejada. La temperatura mínima durante las treinta horas fué de 33 grados bajo cero, y la máxima de 120 grados.

Habíamos alcanzado nuestro objetivo, pero todavía teníamos que vencer las dificultades de la vuelta. Era necesario que llegáramos á la tierra antes de las primeras manifestaciones tibias de la primavera, y para ello debíamos poner á contribución todas nuestras energías. Desde aquel momento debíamos forzar las marchas, durmiendo poco y no perdiendo ni un minuto.

Debíamos intentar, como dije á mis compañeros, hacer dobles marchas diarias.

Y casi realizamos dicho propósito, pues cubrimos regularmente á la vuelta en solo tres jornadas, el camino que en la ida habíamos empleado cinco. Verdad es que aprovechábamos todos los minutos, sin siquiera perder tiempo en construir nuevos *igloos*. En el paralelo 87 había una región que cubría unas cincuenta millas, la cual me tenía en cuidado. Doce horas soplando un fuerte viento del Este, Oeste ó Norte, bastarían para convertir dicha región en un mar abierto.

Como dije, abandonamos el Polo en la tarde del 7 de Abril, después de haber dado doble ración á los perros, reparados los trineos y haberlos aligerado lo más posible. A cinco millas del Polo encontré un lugar apropiado para hacer un agujero con nuestros picos por el cual pude efectuar un sondeo. Toda mi sonda, 1,500 brazadas de alambre, introduje por dicho agujero, sin conseguir dar fondo.

Tres marchas nos condujeron hasta los *igloos* desde los cuales el Capitán había vuelto atrás. Hicimos nuestra última marcha soplando una fuerte tempestad.

En tanto que el Capitán, Marvin y Borup se habían visto largamente detenidos por algunos deshielos, nosotros tuvimos la suerte de que los que encontramos no nos retrasaran, el que más, más de dos horas. A veces el nuevo hielo que se formaba en la superficie era bastante consistente para permitirnos el paso; otras solo nos obligaba á dar una pequeña vuelta, y otras, por último, podíamos atravesarlos en bloques de hielo que usábamos como si fueran balsas. Los *igloos* habían desaparecido completamente y la región entera había cambiado de aspecto.

La fortuna volvió luego á protegernos. No habiéndose producido movimientos en el hielo desde que había pasado el Capitán, pudimos seguir fácilmente su ruta, hasta que volvimos á perderla, para hallarla de nuevo. El 23 de Abril nuestros trineos pasaron el borde vertical de un glaciar, un poco al Este de Cabo Columbia. Cuando el último trineo llegó arriba, creía que mis esquimales se volvían locos. Gritaban, se llamaban mutuamente y bailaban unos con otros. Como Ootah dijo en su lengua al volverse á sentar en su trineo:

—El diablo debe estar durmiendo ó está disputando con su mujer, pues de lo contrario, no hubiéramos nosotros vuelto con tanta facilidad.

Pocas horas después llegábamos á Crane City en el Cabo Columbia, y tuvimos al fin ocasión de dormir. Nunca olvidaré aquel mi sueño en Cabo Columbia. Fué un dormir profundo y prolongado. Dormimos gloriosamente, sin que un pensamiento ni una preocupación interrumpiera nuestro sueño. El agua fresca pasando por una garganta reseca, es nada comparable

con el sueño reparador en un hombre fatigado de cuerpo y de espíritu.

Dos días empleamos allí en dormir y secar nuestras ropas. Después nos dirigimos al buque. Los perros, al igual que nosotros, no habían sentido hambre al llegar, sino simplemente fatiga.

Con una marcha alcanzamos Hecla y con otra el "Roosevelt". Ya en éste, me apenó profundamente el fatal fin de Marvin. Lo mismo si había sido menos precavido que menos afortunado que nosotros, su muerte era una demostración de los peligros á que todos habíamos estado sujetos.

Lo que me resta por decir es fácil de contar. McMillan y Borup habían partido para las costas de Greenland. Les mandé un correo con instrucciones de que ya no eran necesarios allí y que concentraran todas sus energías en observaciones de la marea, etc., en Cabo Morris K. Jesup y al Norte de allí. Cumplieron mis instrucciones, y después de su vuelta á últimos de Mayo, McMillan hizo parecidas observaciones en otros lugares. Las provisiones depositadas en varios lugares fueron recogidas y el 18 de Julio el "Roosevelt" dejó sus cuarteles de invierno y atravesó el estrecho de Cabo Unión, pasando el Cabo Sabine el 8 de Agosto.

Recogimos á Whitney, á su partida y los depósitos de Etah y dejé á los esquimales en sus casas. Encontramos el "Jeanie" en la isla Saunders, tomando el carbón que tenía en depósito, dirigiéndonos enseguida hacia el Cabo York, el 26 de Agosto, un mes más temprano que en 1906.

El día 5 de Septiembre llegamos á Indian Harbor, desde donde vibró hacia el Sur, á través del aire del Labrador, el mensaje: "La bandera de las barras y las estrellas ha sido clavada en el Polo Norte."

Las enseñanzas de una larga experiencia, un exacto conocimiento de las condiciones del problema, obtenido en mi última expedición; junto con el uso de un nuevo tipo de trineo que reducía el trabajo de los perros y del conductor, y un nuevo sistema de acampar que aumentaba el confort y las horas de sueño á los miembros de la partida, todo contribuyó, debidamente combinado, á que esta expedición resultara más agradable, rápida y efectiva que mi anterior.

Con respecto al personal, estuve una vez más afortunado. El Capitán Bartlett es incansable, entusiasta, enérgico, lo mismo en el puente del buque que sentado en su trineo á la cabeza de su división. El doctor Goodsell, el médico de la expedición, no sólo atendió debidamente su misión de velar por la salud de los expedicionarios y atender sus especialidades en los microscopios, sino que tomó parte muy activa en los trabajos todos. Los pro-

fesores Marvin y McMillan, efectuaron importantes trabajos científicos y prestaron valiosos servicios en varios sentidos. Borup no sólo se distinguió en el recorrido que hizo, sino que debido á sus expertos conocimientos en fotografía pudimos tomar una serie de vistas espléndidas, que repito no han de tener igual. Hansen en sus trabajos y Percy como mayordomo, fueron los mismos de siempre, irremplazables en sus respectivas esferas. El maquinista Wardwell, también de mi anterior expedición, ayudado de su segundo Scott, llenaron muy cumplidamente su cometido.

Mr. Gushue, que asumió el mando del "Roosevelt" durante la ausencia del Capitán Bartlett, y Morphy que tuvo á su cargo la estación de Etah, son ambos merecedores de una completa confianza, siendo una verdadera fortuna haberlos tenido á mi servicio.

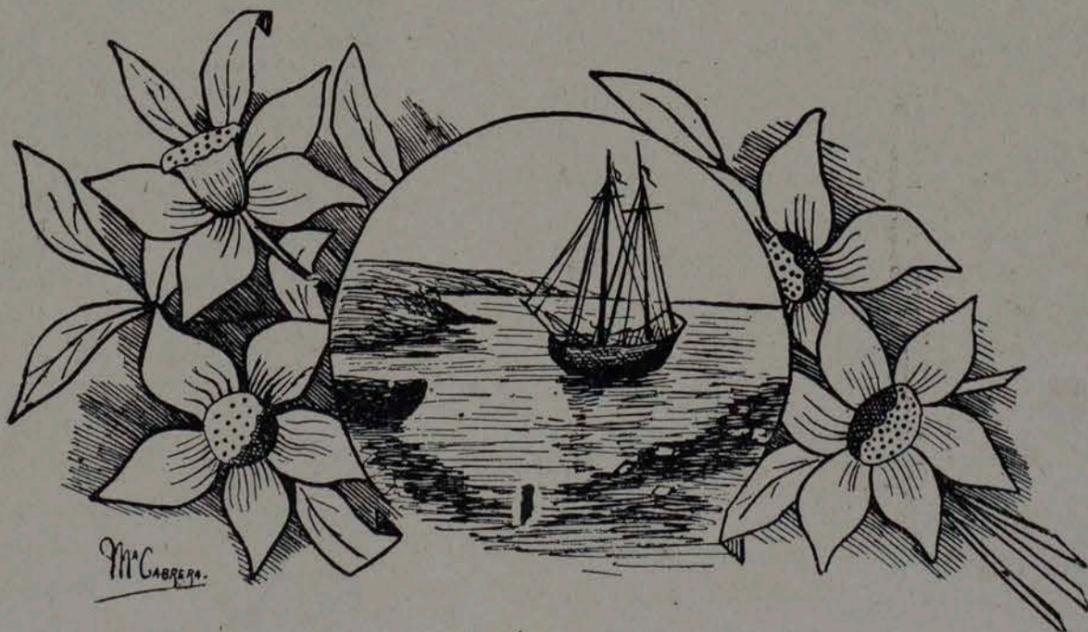
El personal de la tripulación fué todavía mejor, si cabe, que el de mi anterior expedición. Todos cumplieron su deber y se mostraban ansiosos de prestar sus servicios en todo lo que pudieran ser útiles. Connors, que en ausencia de Morphy le sustituyó, y Wiseman y Joyce, fogoneros, no sólo auxiliaron á Marvin y á McMillan en sus observaciones meteorológicas en el "Roosevelt", sino que en compañía

de Wiseman y Barnes hicieron viajes hasta Cabo Columbia, y Condon y Cody cubrieron 1,000 millas cazando y buscando provisiones.

Con respecto á mis fieles esquimales, les dejé extensa provisión de carne, grasa de ballena, azúcar, bizcochos, revólvers, rifles, municiones, cuchillos, hachas etc., y á los valientes cuatro que me acompañaron hasta el Polo les regalé á cada uno un bote y una tienda, como recompensa á su energía y á los duros trabajos que pasaron ayudando á su amigo Peary á llegar hasta el Polo Norte.

Pero todo lo anotado: los años de experiencia, las magníficas condiciones del "Roosevelt", la espléndida energía y entusiasmo de los expedicionarios, la lealtad, de los esquimales, todo hubiera sido inútil si no hubiéramos contado con los amplios recursos que nos proporcionaron los leales miembros y amigos del "Peary" Arctic Club." Y no es en modo alguno una posesición para los vivos, decir, aquí que nadie hizo tanto para obtener el apetecido éxito en la azarosa empresa, como mi desapreciado amigo Morris K. Jesup, el primer Presidente del Club.

Su ayuda me ha permitido contar al fin la más grande de las historias de la tierra, la historia que el mundo ha estado esperando oír desde hace 300 años; la historia del descubrimiento del Polo Norte.



# TRATADO DE AGRIMENSURA PRACTICA Y LEGAL

POR

MANUEL DELISLE

(AÑO DE 1888)

## SEGUNDA PARTE

Aplicación de los conocimientos teóricos á los casos prácticos.

V

Vamos á resolver el siguiente caso, cuando uno ó más lados ó linderos del predio tienen la dirección al Oeste ó al Este franco, por lo que carecen de factores para multiplicarse; pues quien califica los productos de las áreas son las latitudes de sus rumbos, y el rumbo que corre en la proyección del paralelo no tiene latitud pues su longitud es igual á la distancia. Sean los rumbos y distancias siguiente de un predio medido del cual se quiere conocer su area.

RUMBOS	Distcia.	N.	S.	E.	O.	FACTORES	Areas al N.	Areas al S.
S. fco.....	54		54,00			204,28	"	11031,13
SE. 58° ...	54		28,60	45,79		158,49	"	4532,82
NE. 54°.....	36	21,16		29,12		83,58	1768,56	
NE. 33°.....	50	41,93		27,23		41,93	1141,76	
NO. 22°....	40	37,08			14,98	37,08	555,46	
O. fco.....	27				27,00	.....		2532,19
SO. 73°53'	6329		17,57		60,16	144,12		
			100,17	100,17	102,14	102,14	3465,78	18096,14
								- 3465,78
								14630,36
								1/2 7315,18

$$14,98 \times 37,08 = 555,46 \quad \text{N.}$$

$$\begin{array}{r}
 29,96 \\
 + 27,00 \\
 \hline
 56,96 \\
 83,96 \\
 + 60,16 \\
 \hline
 144,12 \times 17,57 = 2532,19 \quad \text{S.} \\
 204,28 \times 54,00 = 11031,13 \quad \text{S.} \\
 - 45,79 \\
 158,49 \times 28,60 = 45,3282 \quad \text{S.} \\
 \hline
 112,70 \\
 + 29,12 \\
 \hline
 83,58 \times 21,16 = 1768,56 \quad \text{N.} \\
 54,46 \\
 - 27,23 \\
 \hline
 27,23 \times 41,93 = 1141,76. \quad \text{N.} \\
 \hline
 00,00
 \end{array}$$

Verificado el cálculo han resultado 7315,18 cordeles planos que son 22 caballerías y 187 cordeles planos que tienen el predio medido.

VI

Se trata de deslindar el corral A (Fig. 5) y sabiéndose que su colindante B es más antiguo, hay que conocer el terreno que le cerceña.

Lo primero que se hará es trazar, según los medios ya explicados, la central AB con la cual se tendrán todos los datos para calcular.

Suponemos la longitud de la central de 353 cordeles 13 varas; su mitad será 176 cordeles 18½ varas igual á 176,77.

Toda central entre hacienda de igual magnitud, es dividida primera mitad por la línea de mediación, que es la trazada desde la unión de sus arcos como MN.

Es necesario conocer el ángulo del sector MAN por lo cual calcularemos primero el ángulo MA r. Conocemos el radio de la hacienda de 208,33 cordeles y la mitad de la central de 176,77 cordeles y diremos, el radio de la hacienda es á la mitad de la central, como el radio de las tablas es á la mitad del coseno de A, es decir:

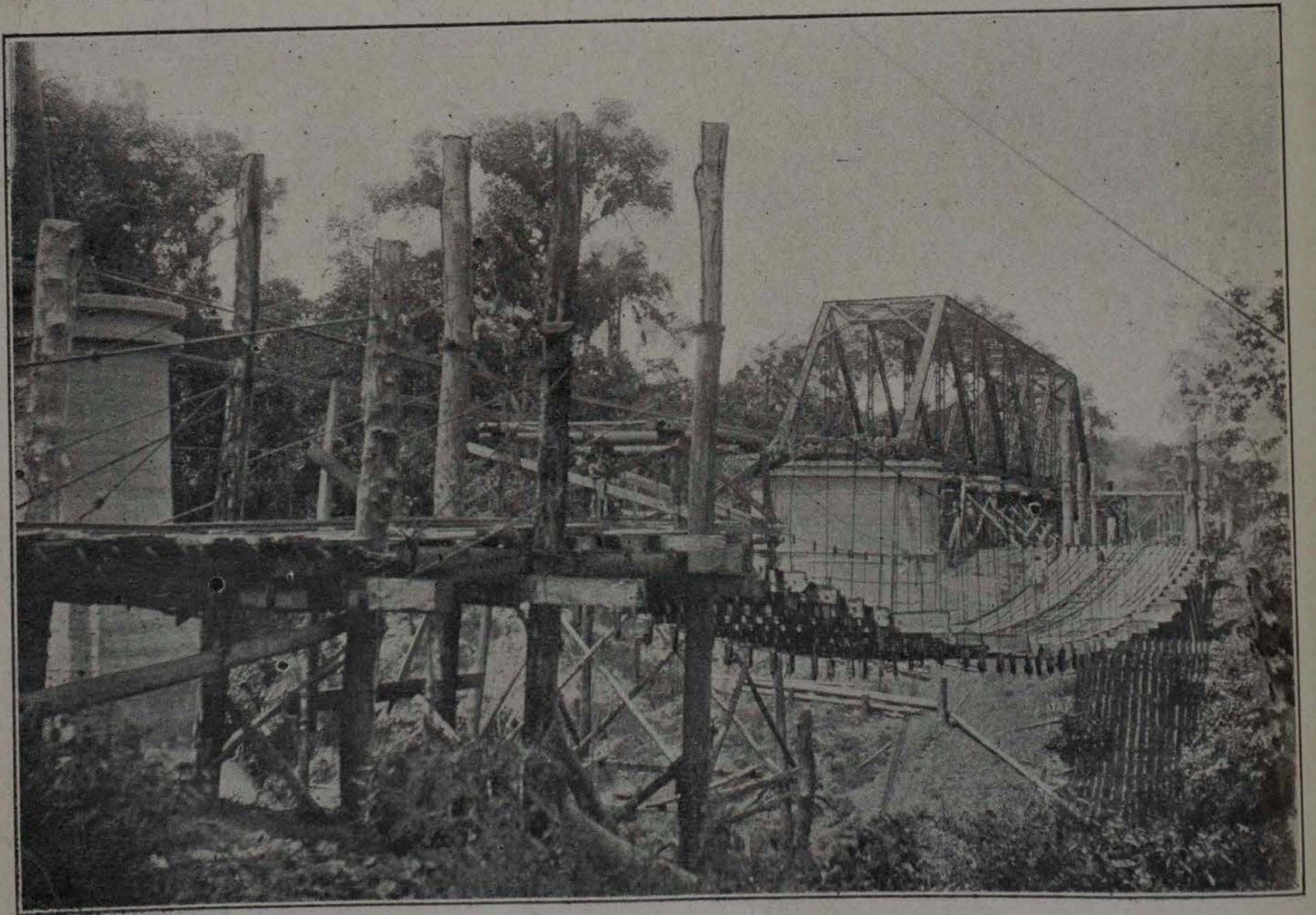
Log. 208,33: log. 176,77 :: log. r : cos. A que calcularemos del modo siguiente:

log. 176.77.....	224740°
log. del radio.....	100000
	<hr/>
	12.24740
log. 208.33...	231875
	<hr/>
	9.92865=31 : 57.' 8''
	x 2'

Angulo del sector M A N ..... 63°54' 16'  
 Conocido el Angulo del Sector hay que conocer la longitud en cordeles del arco M O N. Tomamos para nuestros cálculos la razón de la circunferencia al diámetro de 113:355 con lo cual nos dá 1308,99 longitud del círculo del corral. Y diremos; los 360 grados de la circunferencia es á 1308,99 como los grados del Sector es á los cordeles que tiene el arco; es decir 360° : 1308.99 :: 65°.54'16'' : x : reduciendo á segundos tendremos:  
 1296000 : 1308,99 :: 230056 . x=232,36 cordeles, longitud del arco M O N que multiplicado por el radio y partido por dos nos dá la superficie, es decir  $\frac{232,36 \times 208,33}{2} = 24203,77$

área del Septor.

Averiguar la superficie del triángulo MAN. Se conoce el ángulo MA r., mitad de M A N. de 31 : 57'8'' y diremos; el radio de de las ta-



CUBA ILUSTRADA.—Construcción de un puente en Pinar del Rio



HABANA ILUSTRADA.—Calzada de Hacendados

blas es el radio de la hacienda, como el seno de  $31 : 57'8''$  : es á M r. es decir:  
 long. r: long. 208.33: seno  $31,57:8''$ : x que calcularemos del modo siguiente;

log.	208,33	.....	2.31875
seno	$31'57:8''$	.....	9.72386
			-----
			204261
log. del radio	.....	10	
			-----

$12.04261 = 110,3$

Multiplicando 110,3 por 176,77 mitad de la central resultarán 19499,49 cordeles planos para el triángulo y rebajándose esta cantidad de la de 24,203,77 del Sector, tendremos 4704,28 para el siguiente y como son dos haciendas iguales, el duplo de esta cantidad ó sean 9408,56 cordeles planos será lo que pierde la hacienda A por ser más moderna que su colindante B.

VII

Se trata de conocer la superficie de que se compone el segmento entre el corral A y el hato B. (Fig. 6).

Conociendo la central AB de 447 cordeles  $20\frac{1}{2}$  varas calculemos el seno del ángulo 6 y diremos  $447,84 + 416,66 + 208,33 = 536,41$ ;

$536.41 - 447.84 = 8857 : 536,41 - 416,66 =$

119.75, es decir que de la semisuma, de la central y de los dos radios, uno del hato y otro del corral, se deducen los valores de los lados que comprenden el ángulo que queremos conocer lo que dá esta fórmula.

Log.  $\text{Sur. } \frac{1}{2}b = \frac{1}{2}(1.88.57 + 1.119,75, \text{ mas comp. l. } 447,84 \text{ más comp. l. } 416,66)$  que resolveremos de esta manera:

log.	88,57	-1.94734
log.	119.75	-2.07827
comp. log.	447.84	-7.34888
comp. log.	416.66	-7.38021

-----  
 1875470  
 -----

$9.37735 = 13 : 47'36''$   
 x 2''

-----  
 27°35.12  
 x 2

-----  
 Angulo del Sector B.....  $55^{\circ}1024$

Para conocer la mitad del seno de A tendremos:

$$\begin{array}{r}
 1.20833:l. \quad 416.66::\text{Sur } 27:35'12'':x. \\
 \phantom{1.20833:l.} \quad \phantom{416.66::} 9.66566 \\
 \phantom{1.20833:l.} \quad \phantom{416.66::} 2.61979 \\
 \hline
 \phantom{1.20833:l.} \quad \phantom{416.66::} 12,28545 \\
 \phantom{1.20833:l.} \quad \phantom{416.66::} 2.31875 \\
 \hline
 9.96670=67:51'=\frac{1}{2}A \\
 \phantom{9.96670=} \phantom{67:51'} \times 2 \\
 \hline
 \phantom{9.96670=} \phantom{67:51'} 19.93340
 \end{array}$$

Angulo del Sector A..... 135°42'

Para calcular la superficie del Sector del círculo del ható B. Averíguese primero el valor en cordeles del arco M O N. Siendo la longitud del ható de 2617,98 tendremos para el arco 360:2617.98::55:10'24'':x=401.24 arco M O N y resulta que 401,24x208.33=83590.34 cordeles planos que tiene el Sector.

Calculemos el triángulo M B N y tendremos, r.: log. 416.66 :: Sur 27°135'12':x=1929 mitad de la base ó línea de mediación M N. Para conocer la altura BB tendremos primeramente que 90° — 27'35'.12''=62:24'.48''

Seno de M y diremos r.: log. 416 66:: seno. 62'24'.48'':x= altura B R y multiplicando estos por la mitad de la base tendremos 369.4x192.9=71257.26 y deduciendo esta de la del Sector que resultó de 8359.032 quedarán 12333.06 area de M R N O M parte del Segmento.

Pasemos á calcular el Sector del corral A. Tenemos para el arco M P N 360::1308 99::135°42':+=493.41 longitud del arco, luego  $\frac{493.11 \times 208.33}{2} = 5139605$

superficie del Sector.

Para conocer la superficie del triángulo M A N, tenemos primero que 100°—(67:51 | 27°35'.12':x=84°33'.48''—62°.9', 28'38''=32°9', luego el r.: log. 208.33 :: Sur. 22:9':x= 78.54 altura A R. Multiplicando esta altura por la mitad de la base ó sea por 192.9 es decir 78,54x192,9 tendremos 15150,36 area del triángulo y deducida esta de 51396,05 area del sector, tendremos 36245,69 areas del Segmento M P N M. Sumando estas dos diferencias 36245,69 más 12333.06 resulta 48578.75 areas completa del Segmento entre el corral A y el ható B.



CUBA ILUSTRADA—Tramo de Cartagena.



CUBA ILUSTRADA.—Trituradora y carretera del Merceditas

VIII

Se trata de conocer el area del espacio X comprendido entre corrales (Fig. 7).

Es necesario conocer la longitud de las centrales y lo suponemos AC=308; C D =276 y B C =342.

Comencemos por averiguar el ángulo en C comprendido por las dos centrales C B y C A.

No entraremos en detalles por haber dado á conocer cuanto es necesario para la resolución de estos triángulos. Solo pondremos la formula constante Sur  $\frac{1}{2}C^{\frac{1}{2}}$ . (l. 187+l. 155 más comp. l. 276+comp. l.308)= $\frac{1}{2}$  Sur C.

Tendremos pues para el ángulo B C A.

log.	187	.....	2.27184
log.	155	.....	2.14033
comp. log.	276	.....	7.55909
comp. log.	308	.....	7.51145

$$\begin{array}{r}
 19.53217 \\
 9.76635 = 35:43 \\
 \hline
 \phantom{19.53217} \\
 \phantom{9.76635} \times 2 \\
 \hline
 71^{\circ}26' = \text{BCA}
 \end{array}$$

Para conocer el ángulo á CB tendremos.

log.	70.33	...	1.84714
log.	138	...	2.13988
comp. log.	276	...	7.55909
comp. log.	20833	...	7.68125

$$19.22736$$

$$9.61318 = 24^{\circ}15'$$

x 2

$$4830. = \text{CB}$$

Para el ángulo  $\angle$  C A diremos

log.	54.33	...	1.73504
log.	154	...	2.18752
comp. log.	208.33	...	7.68125
comp. log.	308	...	7.51145

$$19.11526$$

$$9.55763 = 21.10$$

x 2

$$42^{\circ}20' = \angle \text{CA.}$$

Si del ángulo B C A de 71:26 deducimos el ángulo á C B de 48°.30', tendremos la diferencia de 22°.56; y si del ángulo  $\angle$  C A de 42°.20 deducimos asi mismo los 22° 56' nos

(Continuará).

# UNA ESCUELA AL AIRE LIBRE EN INGLATERRA.

POR

M. VALDES RODRIGUEZ

La necesidad de establecer escuelas al aire libre, es cosa que está fuera de toda duda.

Partió de Alemania el movimiento á favor de una empresa de tan vital interés; pero Francia no ha quedado atrás, y el caso de Lyon, del Havre, de Nimes, en donde funcionan ó están en proyecto escuelas al aire libre, será un ejemplo que deben imitar otras grandes ciudades.

He aquí por qué ha de resultar alguna utilidad con la publicación de los informes de la primera escuela al aire libre, en Inglaterra. Los ingleses no pasan, con seguridad, por un pueblo sentimental, y más que el interés del niño es el de la raza la pieza que más se destaca en su tablero. Pero, ¿qué importa el móvil, si es el mismo el fin que se persigue?

Lo que no se les puede negar, sin evidente injusticia, es que son un pueblo esencialmente práctico; esto explica por qué presentada al Comité competente, en Mayo de 1902, la primera idea de una escuela al aire libre, quedó inaugurada en 9 de Julio del mismo año. A las municipalidades que estudian tal problema, como á todos los que se sienten atraídos con tan interesante asunto de regeneración social, no ha de ser indiferente la historia de instalación tan rápida.

En Mayo de 1907, el Subcomité de las Escuelas discutía la siguiente moción: "Es de desear que durante los meses de estío se establezcan al aire libre escuelas para niños anémicos y débiles, en terrenos de la jurisdicción del Consejo, y, en su consecuencia, procede nombrar una comisión que estudie el asunto, presentando su informe en el sentido de tentar una experiencia en la próxima estación de verano".

No tardó en responder al llamamiento la sociedad "Royal Arsenal"; y dirigió al Consejo una carta, en 5 de Junio, que examinó el 11 el Subcomité, ofreciendo sus besques y terrenos de recreación en Abbey Wood, para establecer la escuela al aire libre en Julio, Agosto y Septiembre. El 18 de Junio, el Subcomité nombraba una ponencia para discutir é informar acerca de la posibilidad y oportunidad que se perseguía. El resultado fué pedir una autorización á la Junta de Educación, que no se hizo esperar en su respuesta, por entender que la experiencia revestía el mayor interés, y consintiendo en admitir esta escuela como una sección de niños anormales, bajo ciertas condiciones, sobre todo la de no exigir pensión de ninguna especie por cada niño en el

período en que estarían abiertas las escuelas comunes. Aceptó el Consejo la oferta en 7 de Julio, y votó diez mil francos para el sostenimiento de la escuela. A la vez, los miembros del Consejo abrieron una suscripción, para que el Comité pudiera cuidar de la alimentación y vestido de los niños, siempre que las familias se vieran en la imposibilidad de hacerlo, durante la permanencia de sus hijos en la escuela.

Se acordó, desde luego, dejar á discreción de directores y directoras la elección de los niños objeto de la experiencia. Y teniendo en cuenta que habría de limitarse á ciento el número, fueron invitados los directores de las escuelas de la vecindad, para designar los niños y niñas que formarían la proyectada escuela, no pudiendo pasar de cinco en la elección. La determinación definitiva quedó á juicio de los médicos delegados, y rechazados una vez los afectados de dolencias graves é incurables, se redujo el número á ciento trece, anémicos unos y debilitados otros por las condiciones desfavorables del medio en que vivían.

*Servicio médico.*—El Dr. Sears, del Consejo, fué el encargado del examen regular de los nuevos alumnos. Todos fueron inspeccionados minuciosamente, y las observaciones anotadas de modo que fuera fácil advertir cualquier cambio en los repetidos exámenes subsiguientes. El médico delegado de la Junta de Educación visitó de vez en cuando la escuela.

Para que la exactitud de los datos resultara más completa, se hizo constar el peso de cada niño, sujeto al registro semanal á cargo de una nurse.

No es posible, en ningún caso, determinar á simple vista el estado de anemia con exactitud, por cuya razón el Dr. Sears determinó, por dos veces sucesivas, la porción de hemoglobina en la sangre de cada niño. Los resultados obtenidos sugirieron datos muy importantes, tanto en la condición de los niños acabados de llegar, como en la mejoría alcanzada con la respiración al aire libre, la nutrición regular y el reposo.

*Personal.*—El Subcomité de las escuelas especiales designó á Miss H. Gibbes para el cargo de directora, por su experiencia en la enseñanza primaria y secundaria y porque había ejercido en la concentración del Sur de Africa; dos maestros y dos maestras adjuntos, una nurse y una antigua conserje, completaron el personal.

*Educación, descanso y recreación.*—El trabajo escolar fué de tres horas y tres cuartos, invertido con preferencia en estudios de la Naturaleza, sin contar la instrucción religiosa, juegos, ejercicios gimnásticos y descanso. Uno de los rasgos característicos de la escuela, fué exigir á los niños dos horas de descanso al mediodía diariamente, ó de una á tres de sueño. Fué necesario que los profesores tuvieran tiendas de campaña, y proporcionó el ministro de la Guerra dos que fueron muy provechosas. No poco contribuyó á los pasatiempos de los niños y á su transporte, una carreta y un asno cedidos por la generosidad de uno de los miembros del Comité.

*Alimentación.*—El número de comidas, por cada día, fué tres: El desayuno á las nueve. Almuerzo á las doce y media. Frutas y bizcochos á las tres y media y té con leche á las cinco y media. Las mesas se adornaban con flores; el servicio era tan cuidadoso, que se percibía con facilidad la atmósfera de contento reinante en la escuela.

*Gastos.*—Al tratar de abrirse la escuela, el presupuesto se elevó á 15,370 francos. Esta suma fué superada en sólo 700 francos; del total, 10 mil votó el Consejo, y el déficit había de cubrirse por suscripción.

*Resultados de la escuela.*—Difícilmente podrían imaginarse circunstancias más difíciles ni en peores condiciones para el experimento, dado que el verano de 1907 resultó frío y húmedo. No obstante, el éxito más lisonjero coronó la obra. El beneficio físico fué general para todos los niños; la mejoría, más considerable de lo que podía pretenderse, y en algunos casos notable. Las condiciones higiénicas de los niños habían sido muy desfavorables, por razón del medio en que vivían, y las enfermedades desarrolladas en ellos fueron la anemia, la hipertrofia de las amígdalas y las escrófulas, resultado todas ellas del envenenamiento lento de los pulmones en un aire impuro. La mejoría alcanzada en niños atacados de enfermedades ya declaradas, ha sido una experiencia concluyente y bastante para poner término á cualquiera duda en el porvenir. Para dar á esta experiencia su valor exacto, es preciso advertir que los niños eran de la condición común al núcleo de las escuelas elementales, y no pocos muy descuidados por padres poco escrupulosos.

Los excelentes resultados obtenidos se comprobaron, ya por el aspecto exterior de los niños, tanto como por las notas tomadas y por los datos de la estadística que se llevaba.

El aumento de peso dió un resultado muy curioso, porque mientras la media proporcional fué en los varones de 7 á 8 por 100, en las niñas no pasó de 6 á 7.

La determinación de la hemoglobina comprobó que la gran palidez, como uno de los síntomas más decisivos en la elección de los niños, era efec-

to de una anemia profunda. Esto dió base al doctor Sears para establecer su conclusión de que el color de la cara es perfectamente visible cuando se vive al aire libre. Los movimientos son más vivos y la inteligencia más despejada.

Tan luego como los niños volvieron de su accidental residencia á sus escuelas, se practicó una investigación en los siguientes particulares:

Primero. Qué beneficio hubiera alcanzado cada niño, desde el punto de vista de su salud.

Segundo. Si durante su estancia perdió algo de los conocimientos que había adquirido.

Tercero. Si el trabajo escolar era más provechoso que antes de su residencia al aire libre.

Fueron unánimes las respuestas al primer extremo.

En cuanto al segundo, algunos directores expresaron que los niños acusaban una baja en los conocimientos adquiridos; pero es preciso advertir que el Subcomité de Escuelas había decidido tener en cuenta, en primer lugar, el mejoramiento físico (1).

#### Extracto del informe de la directora

*Resultados.*—Sin duda alguna se ha alcanzado todo el fin que perseguía el Consejo. El mejoramiento físico es visible, y así lo dicen la disminución de movimientos nerviosos, el aumento de la fuerza muscular y la mayor extensión y volumen de la voz, síntoma tanto más significativo, cuanto que casi todos los niños ofrecían perturbaciones pulmonares. La vista ha tenido su mejoría: uno ó dos niños que no soportaban el menor rayo de luz, pudieron, después de algunas semanas de tratamiento, prescindir de sus lentes ahumados y servirse de sus ojos sin molestia alguna. Otro niño, descartado por uno de los médicos aconsejándole la permanencia en una cámara oscura, y no obstante admitido á petición del Dr. Heir, logró, al fin de su período de aire libre, leer sin la menor dificultad. Más que al aumento de peso, doy mayor importancia al mejoramiento del estado general, á pesar de que los resultados en el primer concepto han sido excelentes.

Por lo que respecta á la mejoría general, tan visible ha sido á los ojos de todos los padres, que ellos han podido juzgar por sí propios de los beneficios que obtuvieron sus hijos, sin tener en cuenta el aumento de peso.

Un día que la mayor parte de las madres estaban presentes, el Dr. Eicholz, inspector de la Junta de Educación, hizo una segunda visita, y salió perfectamente satisfecho de las respuestas que le dieron aquéllas. El apetito de sus hijos había aumentado, mientras disminuyeron las perturbaciones nerviosas.

(1) Por lo que respecta al tercer particular, pudo comprobarse que el trabajo escolar resultó favorecido, y esto por efecto de las mejores condiciones físicas.

No menos notables fueron los progresos intelectuales: no tardaron en ser dóciles, niños de los cuales no se conseguía la menor atención; desarrollóse su iniciativa á un punto tal, bastante para sorprender á aquellos que no comprenden que la indocilidad y la estupidez son invariable consecuencia de una causa física ó mental. Los niños gustaban más de su escuela, y aunque la hora de entrada era á las nueve, muchos, entre los que más lejos vivían, llegaban á las siete de la mañana y por la tarde se retiraban á última hora.

Despertaron á la percepción de las bellezas de la Naturaleza, de una manera concluyente para aquellos que entienden cuánta importancia tiene para los niños la contemplación de la belleza y la influencia benéfica de tal sentimiento en toda la vida.

El inspector delegado de S. M. quedó muy impresionado de la cortesía y corrección de los niños; igual observación hicieron los directores más competentes que visitaron la escuela. Seis inspectores del Gobierno y cinco del Consejo recibió la escuela, y todos ellos estuvieron unánimes en apreciar favorablemente la marcha de la empresa y su simpatía por la experiencia realizada.

*Enseñanza.*—La orientación de la enseñanza fué en un sentido práctico. El estudio de la Historia Natural fué una realidad, tanto porque se hacía en el seno mismo de la naturaleza, cuanto porque los ojos podían apreciar sus cambios incasantes, cosas ambas bien difíciles en el estrecho recinto de una sala. La variedad de trabajos necesarios en la vida de un campamento, vino á ser una fuente inagotable de entretenimiento y distracción. Las tres horas y tres cuartos consagrados diariamente, más que de vagar fueron de verdadero trabajo para discípulos y maestros.

Habiendo caído enfermo uno de los ayudantes de cocina, todos los niños se disputaron hacer sus veces, para fregar y servir á la mesa.

*Juegos y recreaciones.*—La conserje de la escuela preparó un equipo de foot ball, y los niños llegaron á jugar muy bien. Se organizaron también otros juegos y danzas variadas.

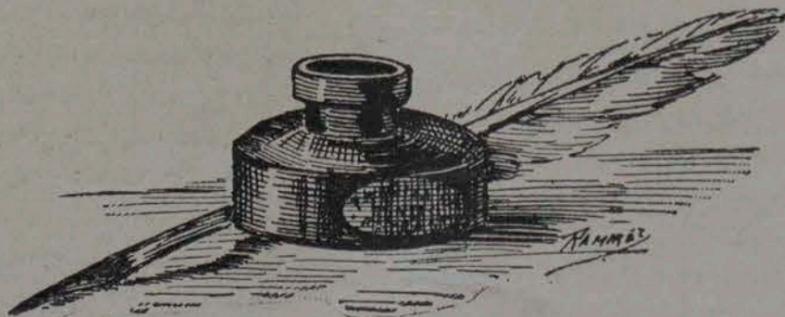
La experiencia ha tenido un éxito indiscutible para probar cuánto bien puede hacer, á poco costo, á la sociedad entera, protegiendo al niño. En las filas de las escuelas elementales de Londres hay centenares que no tienen la menor oportunidad para llegar á ser hombres y mujeres firmes y sólidos para la vida. Por este medio los niños pueden alcanzar una instrucción práctica, asaz difícil entre las cuatro paredes de una clase.

La escuela al aire libre debiera ser el complemento obligado de las escuelas de las grandes ciudades, primarias ó secundarias, y bien comprendido, no exige extraordinario gasto: no se necesitan ni lugares costosos, ni son indispensables numerosos aparatos: la personalidad de los maestros desempeña el papel más importante, y por el interés demostrado en la experiencia, han hecho ver algunos profesores normales que estaban prontos á dirigir la enseñanza de los futuros profesores, en este sentido.

En cuanto á la importancia respectiva al aire abierto, y de la buena alimentación, es difícil establecer distinción de ninguna especie: van juntas las dos, y nada vale la una sin la otra. Para que la nutrición restablezca y haga crecer los niños, necesitan éstos del aire libre, sin el cual es imposible digerir lo que se absorbe.

El personal, con toda seguridad, no tuvo una alimentación mejor que de costumbre, y el trabajo fué más rudo que de costumbre; esto no obstante, uno de los profesores ausente de su escuela tres meses, por enfermo, recobró con rapidez sus fuerzas trabajando al aire libre.—Firmado: *H. M. H. Gibbs*, directora.—12 de Noviembre de 1907.

*L'Educateur Moderne.*



# LA DEMOCRACIA GRIEGA

POR

AMEDEE BRITSCH

## PATRIOTISMO

La nación griega se divide en tres clases: el pueblo, fiel á la tradición y á las costumbres; la clase culta, devota de la escuela alemana; la rica burguesía, cada vez más alejada de la religión y de las costumbres nacionales para acogerse á la moda y lengua francesas. Pero estas tres clases no son inaccesibles, no se mantienen cerradas unas á otras: el pueblo affuye á las otras dos y las renueva continuamente. Basta una generación para transformar un campesino en un burgués, y así sucede que el pobre mira al rico sin envidia y sin odio, pensando que, si sabe aprovecharse, podrá mañana escalar el Olimpo burgués.

Por otra parte, el patriotismo une á todos los griegos, un patriotismo exagerado quizás, pero que compensa muchos defectos, que se revela en cada una de sus palabras, que es la verdadera religión del pueblo griego; la vanidad de un egoísta llega á convertirse en vanidad de patriota, y un ateniense os mostrará, sonriendo de patriótica satisfacción un palacio ó un establecimiento, os alabará una industria nacional y os ofrecerá..... un billete de la lotería á beneficio de la marina de guerra.

“No hay en el mundo raza más fina que la nuestra”, os dirá; y deberéis creerle, porque *todos*, en el mundo, deben tener fe en el porvenir y la grandeza de Grecia y el filohelenismo es un *deber humano*. Bello, ¿no es verdad? es este orgullo y esta fe del pueblo griego en su grandeza nacional.

## IGUALDAD

Esta armonía no se ve turbada por divergencias políticas ó sociales; existen diversidad de intereses, rivalidad de hombres, pero lucha de ideas no, porque todos están de acuerdo. La política es personal; la religión es ortodoxa para la gran mayoría, y no es profunda ni intolerante; la cuestión agraria, tan grave en Rumania, no existe aquí, donde la propiedad privada está muy repartida; la cuestión obrera todavía no se ha manifestado, porque la industria se desenvuelve muy lentamente.

La igualdad es una verdad en Grecia: la constitución de Trezene (1827) ha abolido los títulos nobiliarios; los héroes de la guerra, que tuvieron su momento de gloria, murieron de modo oscuro, como el mismo Canaris; los ricos son demasiado conocidos y de cada uno de ellos



El Ceramico, Atenas



Tipo de guerrero Cretense

se sabe vida, muerte y milagros... Y por esto se ve á todos saludarse y estrecharse la mano, cualquiera que sea su clase y rango; por el Zappeion se ven paseando juntos oficiales y soldados; y podéis haceros presentar al Presidente del Consejo... por el portero de la casa.

El griego no desespera jamás del presente, por triste que sea; todos los hombres han nacido iguales, y solo el ingenio crea los diversos destinos. El hombre del pueblo manda su hijo á la Universidad para que llegue á Ministro. Los dos mil quinientos estudiantes de la Universidad de Atenas, en su mayor parte son pobres, ganándose el sustento aún en las más humildes ocupaciones, estando exentos de perjuicios y falsos pudores.

#### LOS PATRIOTAS GRIEGOS

El sentimiento nacional traspasa los límites del reino, manifestándose en todo el Mediterráneo, en Asia Menor, en Egipto, en Creta, en Chipre, donde quiera viven ó trafican los griegos. Se calculan en 8.500,000 el número de griegos, de los cuales solo 2.200,000 viven en el reino, hallándose el resto desparramado en las tierras que baña todo el Mediterráneo Oriental. Los que viven fuera de la tierra natal, jamás la olvidan como no olvidan los griegos á sus hermanos irredentos.

Cuando en 1906 y 1907 los campesinos griegos huyeron de la ensangrentada Macedonia, todo el pueblo les dió asilo, los nutrió y vistió; se recogió dinero para atenderlos, y mientras la *Bulé* decidía la tierra que había de distribuírseles en Tesalía, no se les permitió siquiera que trabajasen; los cinco mil fugitivos desembarcados en el Pireo, eran los huéspedes de Atenas. Se les compró utensilios, se les construyeron casas; solamente en el año 1906, se gastaron en ellos tres millones de dracmas, y la población de la Tesalía aceptó de buen grado á los reciénvenidos partiendo con ellos sus tierras.

El griego que fuera de la patria ha acumulado riquezas, destina siempre parte de ellas á la ciudad natal.

Atenas debe á los griegos expatriados sus mejores monumentos arquitectónicos, como el Arsaqueion, colegio femenino fundado en 1835, el Varvakion, liceo fundado en 1843, la Escuela Politécnica, construída con mármol por los patriotas del Epiro (1862-1880), la Academia de Ciencias, debida al barón Suía, el Zappeion, donado por Zappas para la Exposición industrial y agrícola, la Biblioteca Nacional construída á expensas de Vallinos, el Estadio Panatenaico que Averoff reconstruyó para los Juegos Olímpicos.



Guerrero macedonio

picos de 1896. Algunas de estas obras costaron tres millones de draemas, y los Atenienses, admirando y contemplando los palacios que los griegos enriquecidos construyen en la capital, ven, en cada nueva construcción, en cada nueva vía, el engrandecimiento de la patria.

### EL REINO DE GRECIA

Los patriotas que confían en el renacimiento del helenismo, saben que para dominar la raza necesita de un más vasto territorio. Por esto la Sociedad *Hellenismos*, pretende el engrandecimiento de Grecia y proclama el derecho de ésta sobre la Turquía europea y sobre Constantinopla, orgullosa aspiración que ya ha proporcionado muchos dolores y desilusiones al joven reino.

La Conferencia de Londres había instituido, bien ó mal, la monarquía griega sobre una tierra devastada, habitada apenas por 750,000 almas, afligida por el bandolerismo y la guerra civil (1829). Fueron necesarios tres años para encontrar un rey. Otton, hijo del rey de Baviera, aceptó el trono, siendo todavía menor de edad (1832); instituyó la gendarmería (1833); eligió á Atenas por capital, en vez de Nauplia; dividió el territorio en *nómi* ó prefecturas en *eparchie* ó subprefecturas, en *demi* ó comunas; pero el haber dado un poco de aspecto europeo al país ni el haber ampliado la Constitución, le valieron para salvar la corona, que perdió después de la guerra de Crimea.

Jorge primero, hijo de Cristino de Glucksburg, consiguió fundar una dinastía nacional. Los griegos, para el bien de su país, aceptaron dos cosas que en un principio no amaban: la monarquía y un rey extranjero.

Y el rey Jorge sigue todavía en el trono, no obstante el fracaso diplomático de 1869 y de 1878 y los sucesos de 1893 y 1897.

Atenas que en 1822 solo tenía 12,000 habitantes, en 1907 contaba 167,479, y el Pireo cuya fundación data de ayer, es hoy el cuarto puerto del Mediterráneo.

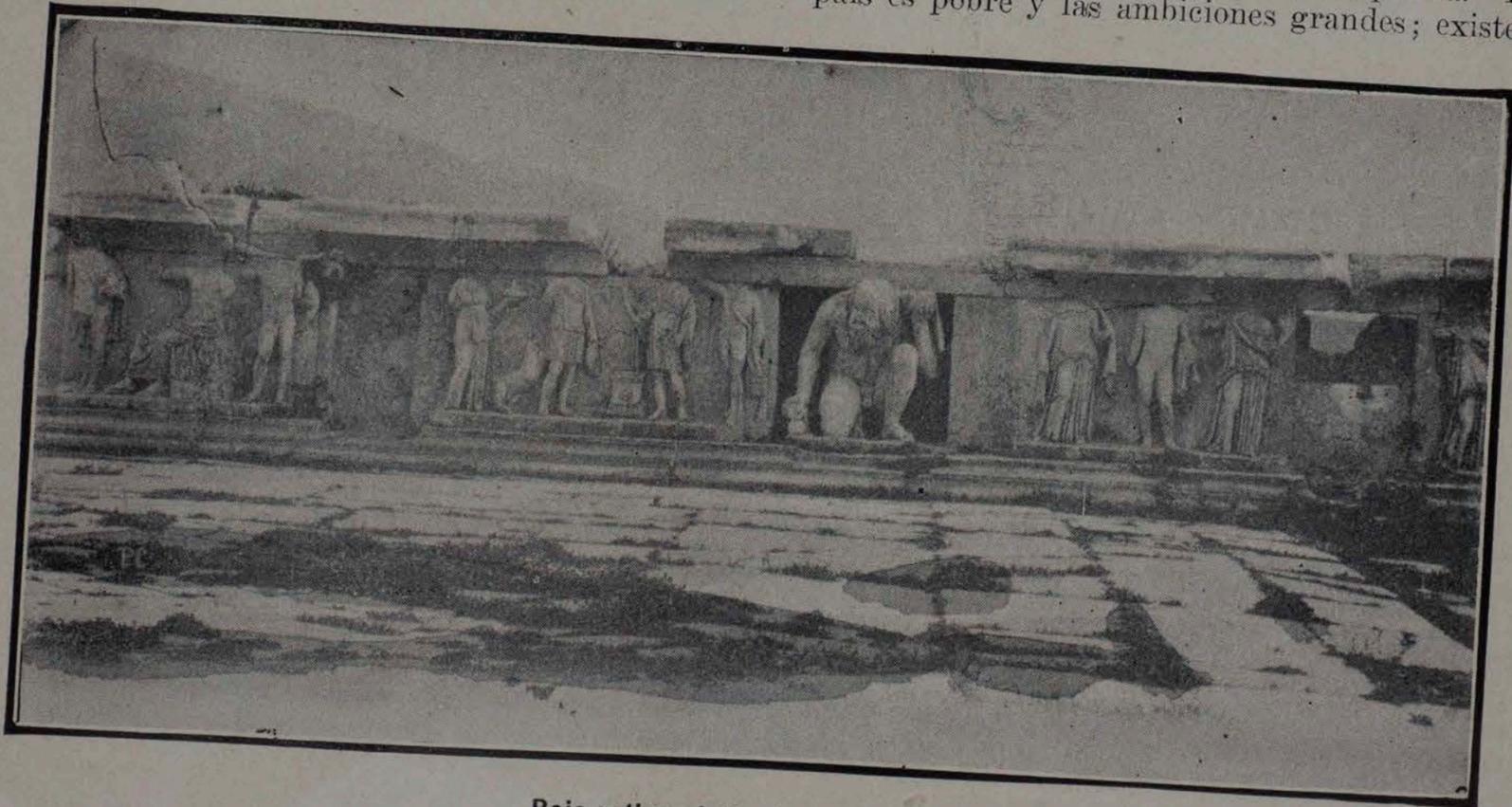
La industria empieza á florecer, la producción vinícola prospera, y cuando las vías de comunicación mejoren y un ferrocarril una el Pireo á las grandes líneas de Europa, Atenas dominará en el mar meridional y será un punto importante en el camino de Egipto y de Asia.

### LA ENSEÑANZA DE LA DERROTA

Si en 1893 Grecia no hubiese fracasado (el Tesoro, exausto por la movilización y por la prodigalidad de Tricupis, tuvo que suspender los pagos y reducir en un 70 por ciento los réditos, con daño enorme para los tenedores: Francia solamente perdió 60 millones); si Grecia no hubiera lanzado á su rey á la aventura cretense y á la guerra con Turquía, ¡cuánta mayor no hubiera sido la prosperidad del país! La lección fué dura, pero útil. En 1903 lo de Macedonia y en Octubre siguiente lo del Buigaria y Bosnia, no han lanzado á Grecia á nuevas imprudencias. Hoy, no obstante la anexión proclamada por el Parlamento de Creta, el Gobierno ateniense se somete con calma á la voluntad de Europa.

### EMPLEADOS Y ASPIRANTES

La megalomanía patriótica no es el único mal que padece Grecia; también tiene que soportar otros dos: la emigración y la politiquerra. El país es pobre y las ambiciones grandes; existen



Bajo relieve del teatro Baco

demasiados abogados y demasiados médicos, muchos de los cuales se mueren de hambre y no tienen más esperanza que la conquista de los puestos públicos. Las elecciones políticas dan al vencedor el honor y el provecho, de lo cual resulta que la lucha política adquiere los caracteres ásperos de una lucha por la vida.

Cada caída de Ministerio implica un cambio de personal en los puestos públicos; los funcionarios, sin confianza en el mañana, procuran sacar el mayor partido del presente, resultando de ello fraudes y malversaciones. Los empleados y los aspirantes, son la plaga mayor de la Grecia moderna.

El dinero del Estado de tal modo se desparrama, que para poner un freno á tantos males, Theotokis, Delyannis y Rhallys, adversarios políticos, han tenido que proseguir, sucediéndose en el poder, el mismo programa: reducción de los *nómi* de 26 á 10, de los diputados de 234 á 177, de todos los gastos del 20 al 5 por ciento; supresión de dos Cortes de Apelación, de once Tribunales, inamovilidad de los funcionarios que contaban 15 años de servicios; exclusión de los oficiales del Parlamento. Así se han podido obtener los ocho millones para los gastos militares y se ha comenzado á purificar la vida pública. Un sabio y bien entendido patriotismo



Parque de Atenas

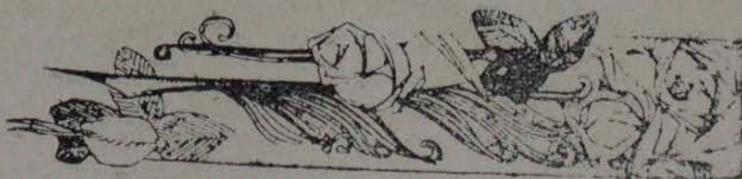
en vano el arado; y á la vez que aumentan los abogados y los médicos, faltan agricultores y obreros. Es por esto que el Gobierno trata de impedir por algún medio la obra de las compañías de emigración.

Esta es la superioridad de Bulgaria, cuyos habitantes, sobrios, laboriosos y prolíficos, echan raíces en el suelo que trabajan. ¡El búlgaro! En él se reconcentra el odio del patriota griego. "Cabeza de búlgaro" es la injuria mayor entre el populacho ateniense. Quieren más al turco que al slavo; entre los turcos el espíritu sutil de los griegos podría aún dominar; pero los slavos son irreductibles. Por una flota poderosa, por un gran ejército que pudiese vencer á los búlgaros y defender la dominación panhelénica, darían los griegos la gloriosa Olimpia, el Panteón y la Acrópolis.

ha impuesto estas reformas al *Bulé* ó Parlamentario.

#### GRECIA Y BULGARIA

La industria nacional todavía es muy lenta en su desarrollo. Emigran demasiados hombres en un país que tiene tanta necesidad de buenos trabajadores. Ciertamente que la emigración es temporal, pero entretanto la tierra espera



## CURIOSIDADES

POR

J. P. PARRILLA

**BLERIOT Y SU AEROPLANO.**—El aviador francés Luis Bleriot, conocido desde tiempo ha como inventor de un reflector de acetileno que lleva su nombre, y uno de los más arrojados aviadores, ha realizado el 25 del pasado Julio una de esas hazañas que immortalizan un nombre y señalan en la Historia una fecha para siempre imborrable. Ha atravesado por primera vez en un monoplano de su invención, la distancia que separa á Calais de Dover ó Douvres, situado el primer punto en la costa de Francia, y en la de Inglaterra el segundo.

La anchura del canal de la Mancha entre estas dos ciudades es de unos 38 kilómetros, y ha sido felizmente salvada en unos 57 minutos, descontando diez minutos que permaneció perdido entre las nieblas de la tarde, y perdida la dirección de su aparato, como puede verse en el grabado que acompaña.

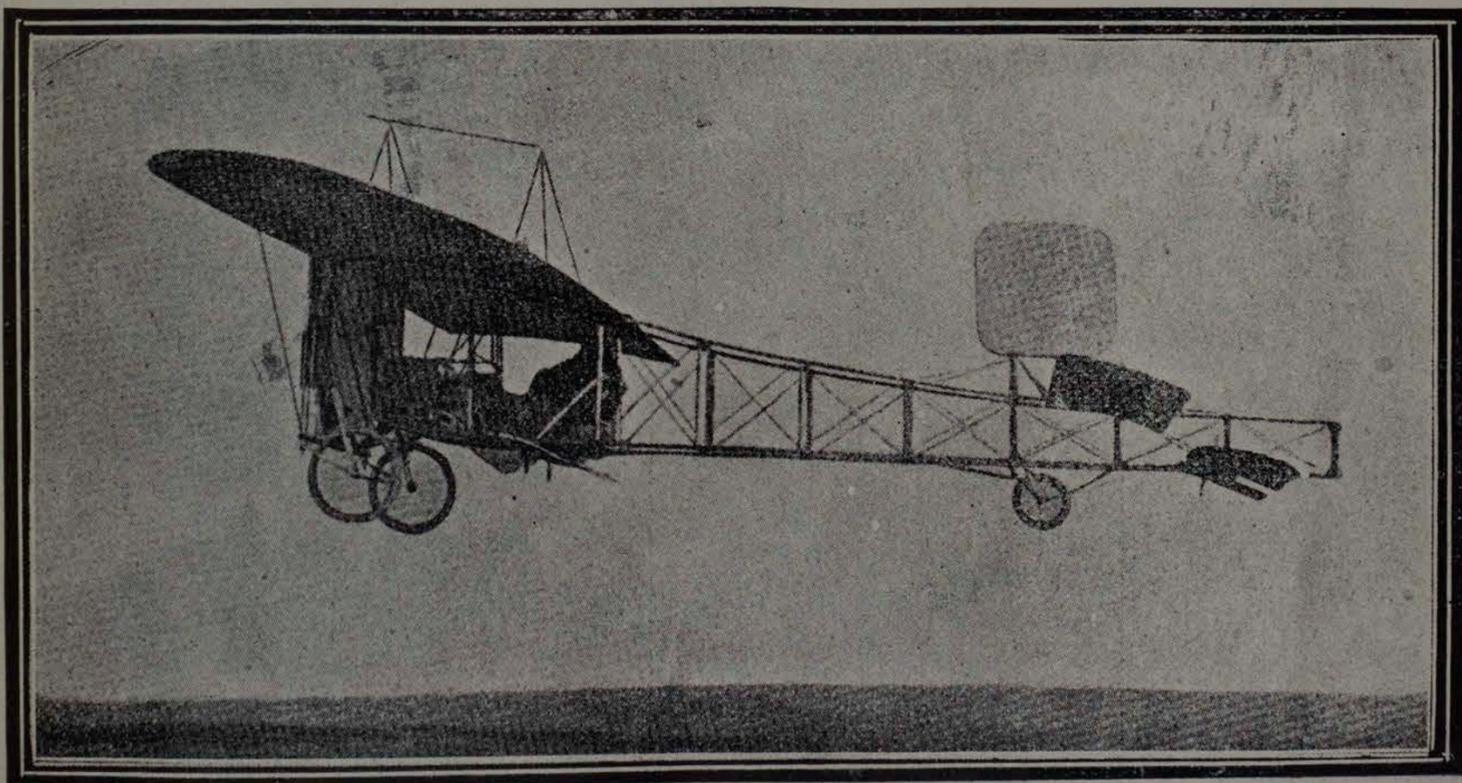
Al salir de Francia á las cuatro y treinta y cinco minutos, la máquina hacía 1,200 revoluciones, que casi es su velocidad máxima, con objeto de salvar los alambres del telégrafo tendidos á lo largo de la costa. Esta velocidad se ha calculado en 68 kilómetros por hora.

Bleriot viene trabajando desde 1900 en su aeroplano, y se cree que ha invertido en estos nueve años una suma de cien mil francos en

pruebas y experiencias. El aparato empleado en esta travesía es pequeño, tiene el mecanismo de la dirección colocado de modo que puede ser manejado con las rodillas y el motor es de veinticuatro caballos. Con Bleriot á bordo y un repuesto de 70 libras de petróleo, el peso total del monoplano es de 300 kilogramos.

**LA PALMERA.**—Uno de los árboles más útiles que pueden encontrarse en el mundo, es indudablemente la palmera. Todos sabemos que en las zonas intertropicales la palmera crece espontáneamente, sin cultivo ni cuidados de ninguna clase; que resiste todos los cambios de estación, vientos, temperatura, y que permanece viva, vigorosa y siempre verde, á pesar de las sequías más prolongadas.

Los beneficios que al hombre proporciona, no solamente no son superados, sino que no creo puedan ser igualados por los de ninguna otra planta: sus raíces superficiales sirven de perfecto combustible, sin contar con que en algunas especies, como la palma carnafuba del Brasil, esas raíces tienen propiedades terapéuticas é medicinales; el tallo de la palmera proporciona una madera dura y resistente que se emplea en los campos para construir casas, para pisos, canales, cercas, corrales y otras muchas aplicaciones; esa



Bleriot y su aeroplano



Trazo del recorrido hecho por Bleriot

misma madera, acepillada, pulida y barnizada, sirve para bastones y muebles de lujo. La substancia interior del tallo, blanda y esponjosa, que también sirve de combustible, hace papel de corcho, y se aprovecha, en los tiempos de sequía, para alimentar el ganado. La yema ó parte superior contiene una substancia llamada palmito (las hojas tiernas), que no sólo la comen los ganados, sino que en casos de necesidad la encuentran muy agradable las personas; utilizase como ensalada y también en confituras. Esta parte de la planta es tan abundante en savia, que haciéndole una incisión á taladro se obtiene una especie de vino, el cual -después se convierte en vinagre. El fruto ó palmiche es un sabroso y nutritivo alimento que se emplea para cebar los cerdos, y que lo comen gustosos los otros animales. Del peccolo de las hojas, ó sea la yagua, se hacen tabiques en los bohíos ó chozas, techos, tercios para el tabaco, vasijas de todas clases (*catauros*), cuerdas (*ariques*), etc. Las hojas sirven de techo (*co-bija*) para las casas, para abanicos, escobas, cestos (*jabas*), para tejer sombreros, telas, esteras y esterillas, flores, marcos para cuadros y otros muchos adornos, sin contar con que se llevan tiernas á las iglesias, más ó menos adornadas, para la fiesta del Domingo de Ramos.

Esto significa que en un

lugar poblado de palmeras, por más que la naturaleza no proporcionara ninguna otra planta ni auxilio extraño, los hombres y los animales podrian vivir, á poco que los primeros se ingeniaran, protegidos contra el hambre y la intemperie.

\* \* \*

¡POBRES SEÑORAS!—Leemos en una revista europea:

“Las autoridades ferroviarias de Suiza han dispuesto que los sombreros de señora cuyo diámetro pase de 80 centímetros, sean clasificados como ruedas de bicicleta ó de automóvil, y que á las portadoras no se las admita en los coches de viajeros.”

\* \* \*

ESTATUA COLOSAL.—La mayor estatua que se

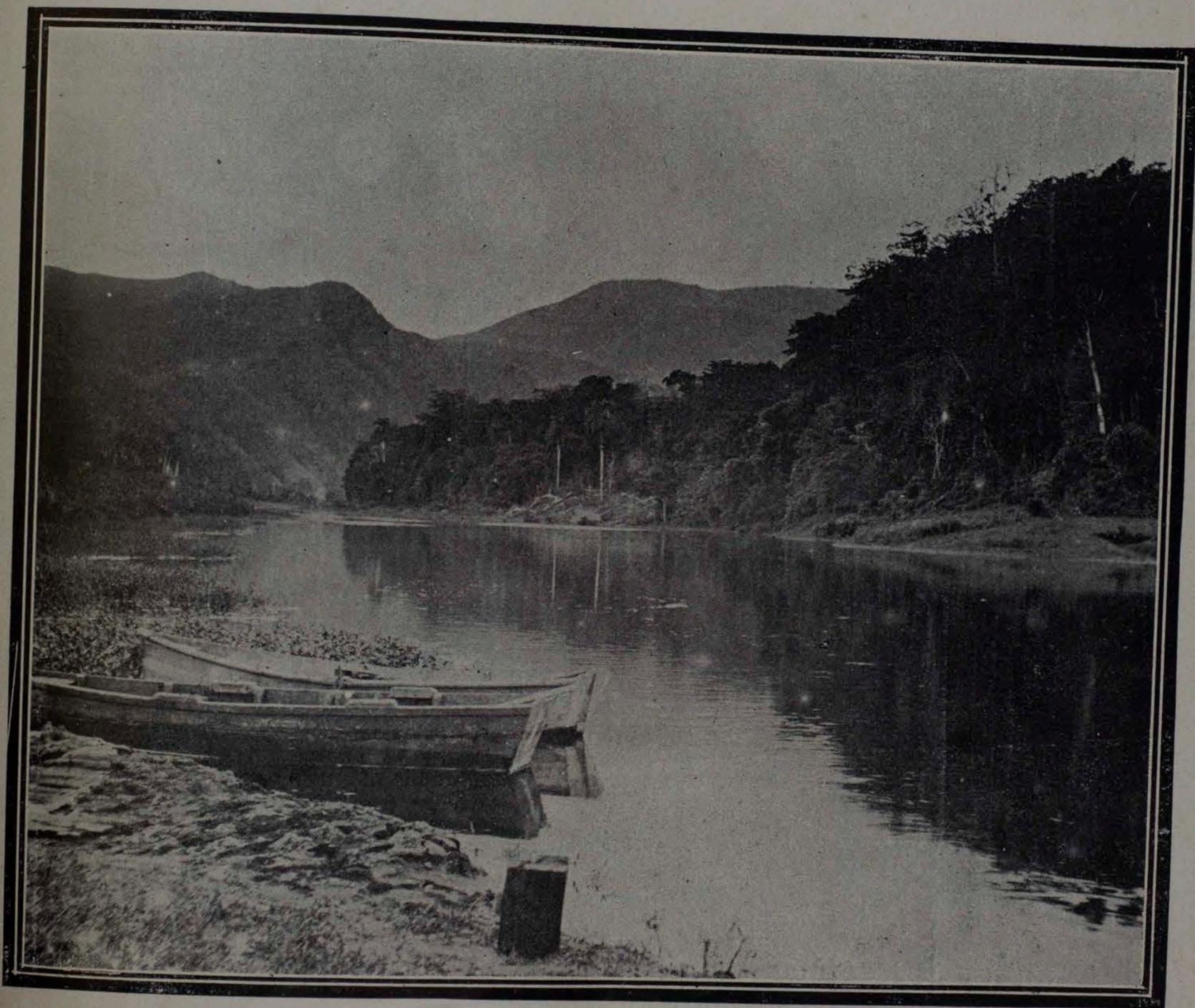


encuentra en Europa, es la de "Notre-Dame", de Francia, erigida en 1860 en el Monte Corneille, de Puy-de-Velay (Alto Loira), y fundida con los cañones cogidos en Sebastopol.

El pedestal, de piedra con un revestimiento de fundición, mide 6 metros 70 centímetros de altura y pesa 725,000 kilógramos. La estatua tiene 16 metros de alto, 17 metros de perímetro, y su peso es de 110,000 kilos. Es decir, que la altura total del monumento es de unos 23 metros,

ó sea la del Mercurio que corona la Lonja de Viveres, y el peso total, de 825,000 kilos.

Puede formarse idea de las dimensiones del monumento, sabiendo que el pie de la Virgen mide 1 metro y 92 centímetros; el antebrazo, 3.75 metros, y la mano, 1.56 metros. El largo de la cabellera de la virgen es de 7 metros, y la cabeza del niño Jesús mide dos metros de circunferencia.



PAISAJE CUBANO.

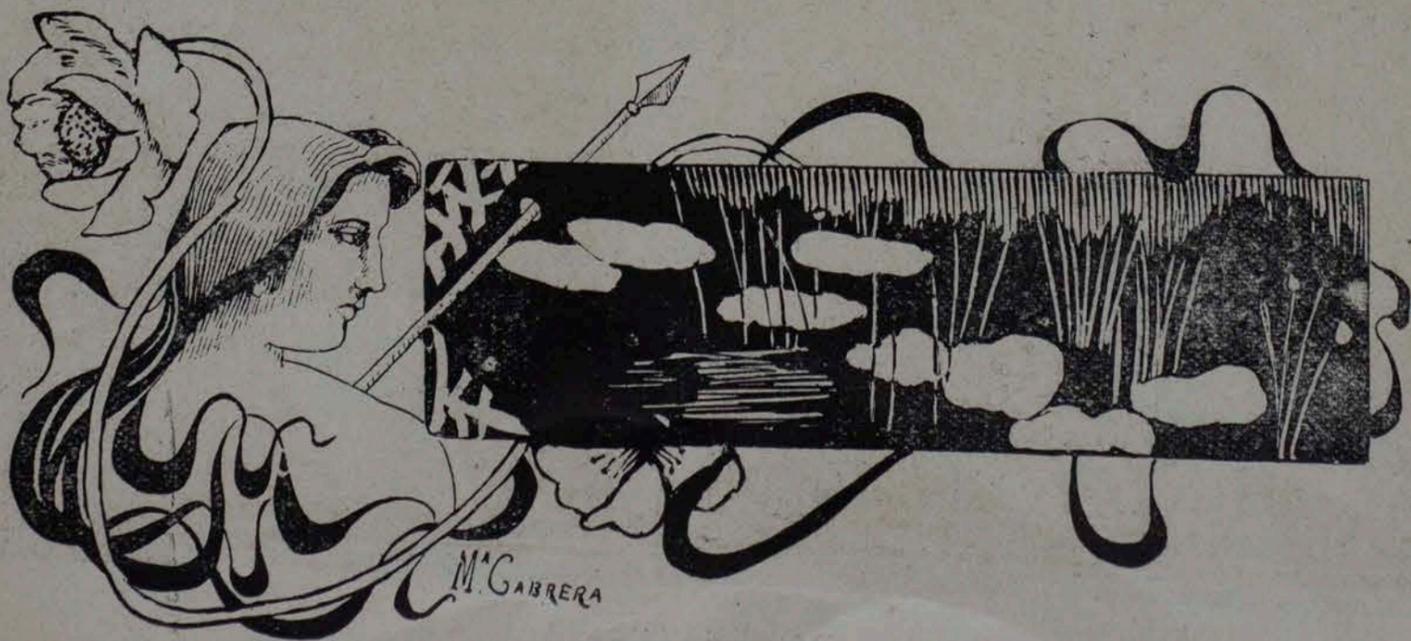
# EL DERECHO Y LA RAZA

POR

RICARDO A. OXAMENDI

El derecho no vive en los códigos sino en la conciencia de los pueblos. Es inútil por tanto la obra del legislador cuando los ciudadanos y los magistrados no están dispuestos á realizar el derecho: los primeros violando sus preceptos escritos ó vivientes en la naturaleza, los segundos no aplicando la ley ó no inspirándose en los principios fundamentales de la vida del derecho, tal como se presentan en la realidad; y hasta la misma obra del legislador aparece trunca por deficiencia intrínseca del mismo cuando procede de pueblos que tengan poca sensibilidad por el derecho. En estos casos la vida del derecho no se realiza, ni por los ciudadanos, ni por los magistrados, ni por el legislador, por idiosincracia, por el espíritu, por el genio de la raza que tiene poco desarrollada la sensibilidad y su capacidad para la vida del derecho; y los pueblos de nuestra estirpe, poco equitativos, apasionados, violentos, irreflexivos, confunden á veces la libertad con la licencia, la democracia con la demagogía; y hay que sufrir entonces la tiranía de un hombre ó de una oligarquía ó los desmanes de la demagogia, signo seguro de que estamos en presencia de un pueblo ó muy degenerado ó muy ignorante. El mal tiene sus remedios á veces y á veces nó. Contra la degeneración, que puede provenir del medio, de la raza, del cruzamiento, de la educación y de tantas causas más, cabe solo la posibilidad de la regeneración por la selección consciente é inteligente, combatiendo en la medida de lo posible y de lo humano, al medio, á la raza, á su composición, á

la educación y á las demás causas de descomposición, y aunque es conveniente comprender el influjo poderoso y consolador de la educación inteligente y consciente, en estos casos la herencia, que quizás sea el factor más prominente, ejerce en todos sentidos su fatal presión, y la obra de la herencia, sabemos que se realiza, pero no sabemos cómo se realiza. Y aunque es útil y sobre todo indispensable, porque es necesario, combatir los males de la herencia, en vista de sus resultados, debemos no desesperar siempre del todo cuando no sean nuestros esfuerzos recompensados francamente. Contra el mal de la ignorancia, hay siempre el recurso posible de la educación. Mas la educación debe de estar en armonía con las tendencias, las tradiciones y el espíritu de cada pueblo. Pero ya proveniente de la idiosincracia de cada pueblo como síntoma de descomposición social ó por falta de evolución y de educación, ni todos los pueblos viven la vida del derecho en la misma medida, ni tienen igual sensibilidad por el mismo, ni crían su vida en la misma dirección. Hay por tanto pueblos adelantados y pueblos atrasados; pueblos hechos para vivir la vida de la libertad y pueblos sumidos en la servidumbre, pueblos que marchan muy lentamente y otros de evolución incompleta. Los hay hechos para vivir más retrasados en el camino de la civilización comparados con otros de su grupo de civilización, y que realizan sólo de una manera muy incompleta y atrasada, comparados con esos otros pueblos la obra de la civilización y del progreso.



## EL ARTE LIRICO FRANCÉS

POR

FRANCOIS G. DE CISNEROS

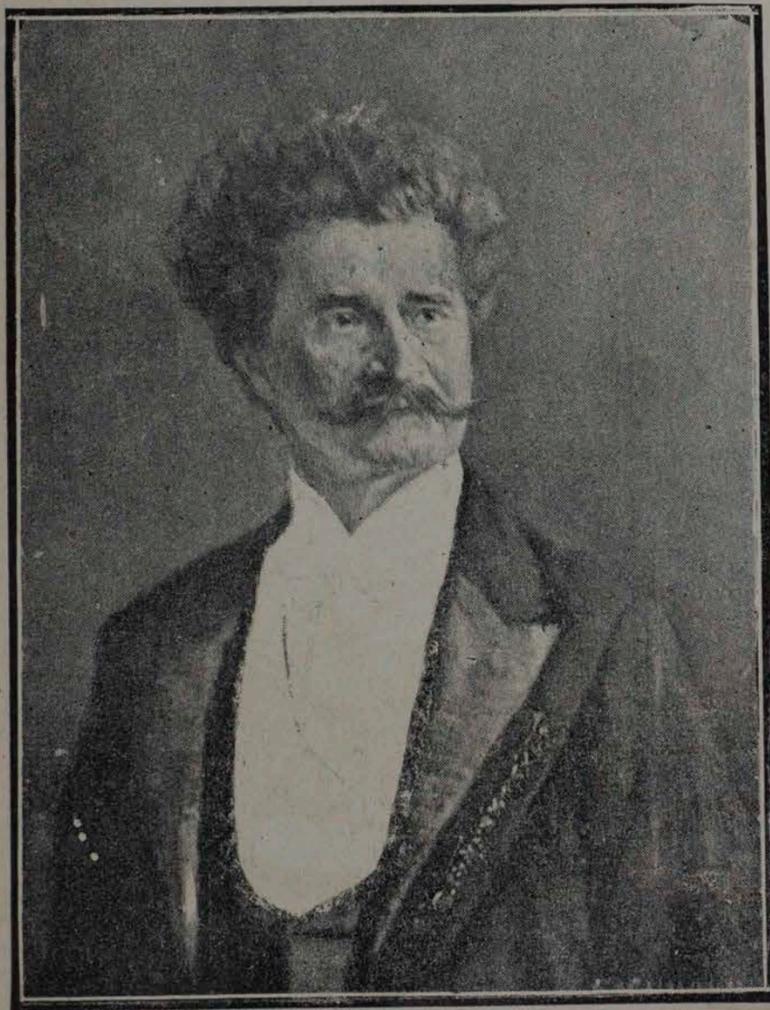
La mejor exposición de la decadencia del Arte Lírico de Francia es la Academia Nacional de la Opera. En aquel suntuoso mausoleo, entre aquella gloria de oros, rojos verdes; entre los pesados lembrequines de terciopelo; sobre las anchas y nítidas escaleras; á través de los salones que pintores de fama decoraron con simbólicas historias del ritmo; no suena, no vibra, no vive la nota de perfección que debía á razón de nombre y de fama, palpitar y existir.

La escuela de Francia ha sido una escuela pasajera y casi imitativa: el germano Meyerbeer, el hebreo Halevy y el poderoso Gounod fueron tres adeptos conformes y enteros del siglo XVIII italiano, rechazando con orgullos de dogmáticos la senda formidable que el maravilloso francés Berlioz trazaba en las brumas de los años y que un extranjero habría de cultivar y concluir con sus supremos poemas de los Niebelungos.

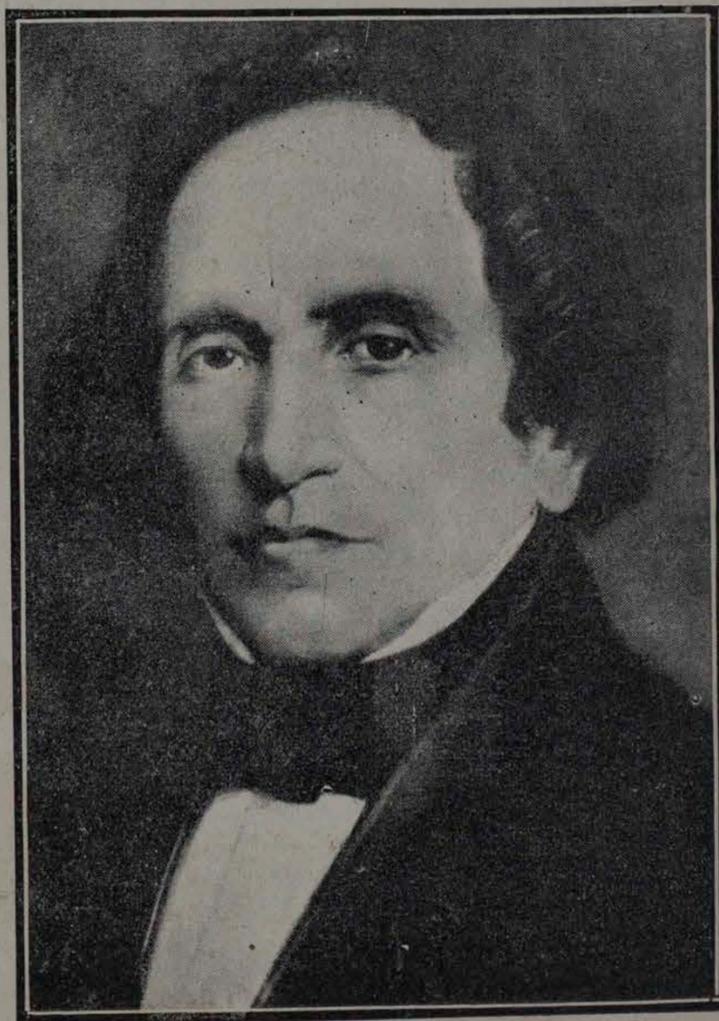
La decadencia del grupo se fué marcando con el silencioso período de la muerte de Bizet; se

conmovió ante el sensual poema de Saint-Saens' y apenas una ola de entusiasmo hinchó el mar de la lírica ante la fecundidad de Massenet, cuya labor repetida en sus últimos trabajos, flameó joven, harmónica y deliciosa en sus primeras óperas—*Roi de Lahore, Werther, Manon, Herodiade*—sintiéndose aun en un esfuerzo titánico en las posteriores *Griselidis, Esclarmonde, Le Jongleur de Notre Dame*, para caer vacía, sin inspiración, en *Ariane y Bacchus*.

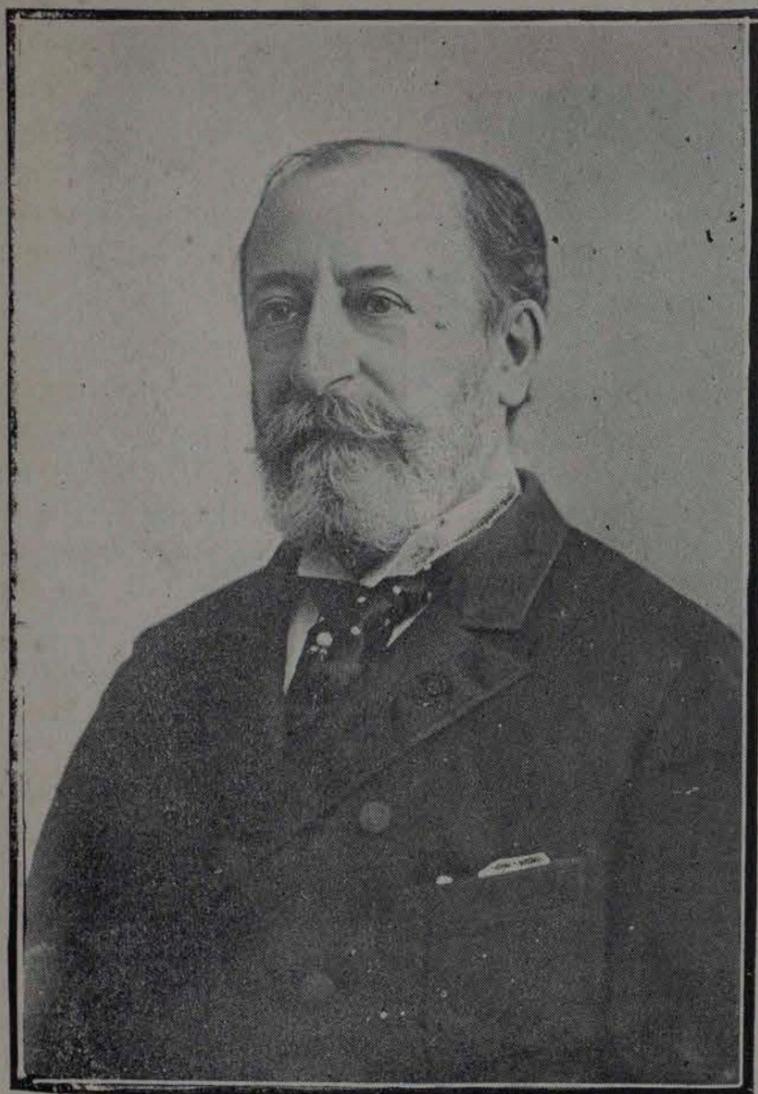
Y llega el terrible grupo de la piqueta, el demolidor de tradiciones, el innovador de frases huecas y de lirismos descoyuntados, los pontífices del diálogo musical: Charpentier, Debussy, Dukas, Erlangere, los verdaderos jefes de escuela, pobres organismos disecados á fuerza de pretender originalidades é innovaciones. Trabajan con ímpetus de cíclopes tras lo raro, amontonan disonancias, inventan nuevas reglas en la composición y anhelan referir onomatopeyas sobre los desiguales sonidos de los instrumentos. Debussy pretende ahogar el dramático estruen-



John Strauss



Meyerbeer



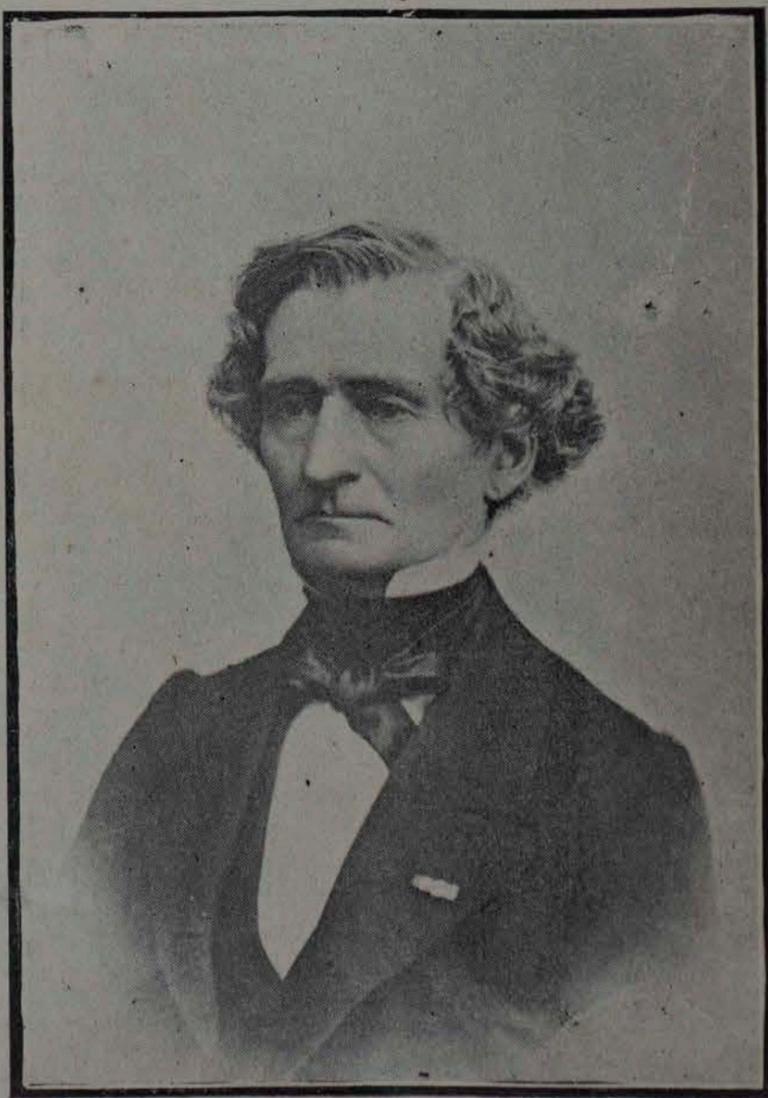
Saint Saens

do de los cobres; hacer sollozar eternamente los oboes y las flautas y hacer que el volín describa con castidades blancas la pasión extraña de Melisande, y no acaba de imponer el motivo, sino que toda la obra de arte es una lenta coda, oprimida é hipócrita; que apenas un rebelde espasmo de latinismo sacude la orquesta, tiembla de nuevo de vergüenza, ante espontáneo impulso y retorna al sollozo rítmado, á la melodía amofada en sordinas, á contracciones imposibles, mientras los personajes recitan una rara melopea sin entonación posible ni armonía definida.

Y llega Dukas fogoso é inseguro, á la vez que tímido y espantado ante su nombre de iniciador; cayendo en una imitación literaria al describir musicalmente las piedras preciosas—casi la más acabada página de su corta labor—las flautas silban la luz verde de las esmeraldas; los violines voluptuosamente cantan el esplendor azurreo de los zafiros; los leños con sus voces humanas describen el fondo de los topacios; los violoncellos abren sus voces anchas ante la mejastad del diamante; los trombones roncan las severidades de los amatistas; los clarines lanzan el heroico grito del tremendo rubí y la polifonía general de todos los grupos relatan el fondo oscuro y misterioso de los granates, el gualda vibrante del viejo ámbar, las lácteas claridades de los ópalos; en tanto vá sobre la escena el legendario Barba-Azul abriendo á su última y blanca esposa las puertas de los aposentos.

Y los prosélitos aturdidos é indecisos, lanzados ya como un ejército de ciegos á través de esos laberintos, galopan en busca de algo nuevo que ellos mismos no saben ni desean conocer, y sus monstruosidades de flores de estufa, se alzan un momento entre lo esplendores de la Opera, entre las exquisiteces de la ópera cómica y después de titánicos esfuerzos por un poco de vida caen sepultados bajo los mármoles, bajo las telas, bajo los oros de los mausoleos líricos de Francia: el venezolano Reginaldo Hahn; el tenebroso Laparra; el *richpiniano* Leroux; el enfermizo Dupont, cerebros agotados, marchitos por el trabajo monumental de no ser sinceros, de querer romper las tradiciones, de derribar los viejos dioses, que á cada esfuerzo de demolición se alzan más serenos, más áticos y más nuevos que los innovadores; y á cada golpe de maza, sobre la guirnalda de oro más resplandecen y fulminan los nombres de Berlioz, de Offembach, de Gounod, de Delibes, de Bizet, de Auber, de Saint-Saens, de Massenet!

Combinada y concluida la obra de arte, el innovador, el raro, selecta los intérpretes, que como la música escrita, deben ser raros; nadie puede pensar en una *Melisande* con voz de oro, entonada y bien impostada; ni una *Aphrodite* con un bello órgano profundo y voluptuoso; ni un *Julien* con una gama perfecta de tenor, igual, fácil y bien sombreada; para ajustarse á esos hipos líricos se deben poseer voces temblorosas, cortas, násales, aunque la dicción sea perfecta,



Berlioz

incisiva y francesa. Se busca el *parlato*, jamás el *cantabile*.

Y mientras en este fértil suelo galo, donde la literatura reina é ilumina para bien del mundo civilizado; donde la pintura aun reune bajo su palio fuertes adoradores; la lírica se desploma, termina, asesinada por un grupo vocinglero, aislado; que por años he inundado la sensacionalidad con promesa de "yo voy á ser el Mesías" para lanzar un paquete de inmundicias sobre los escenarios honestos, un farrago de contradicciones de composición y de armonía, y sin desearlo, elevar aun más las viejas obras y ensalzar de ese modo los nombres de los pontífices.

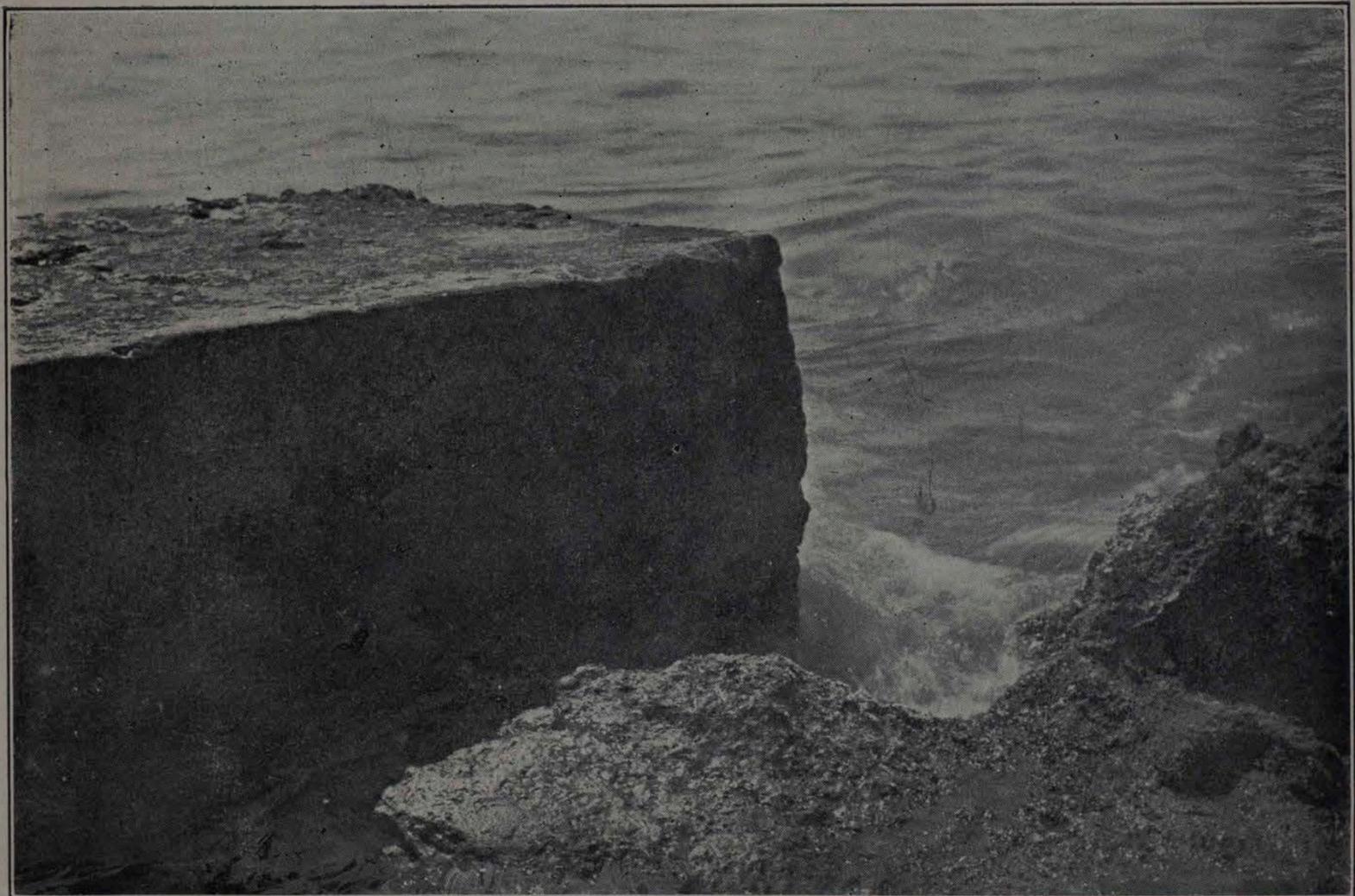
Debussy, Dukas, Charpentier escribían una página y á la mañana siguiente los falsos aduladores inundaban las críticas con elogios, con ditirambos ridículos, con esos famosos adjetivos franceses que elevan ó derriban; alrededor de ellos se formaba un estruendo poderoso, una ex-

plosión de anhelos y esperanzas; los artistas se miraban pálidos y asombrados, febriles ante el momento que se acercaba, y á cada estreno una nueva ansia se pintaba en todos los rostros y se murmuraba muy bajo: "tenemos que esperar aún."

En cambio, lejos, en un país glacial, un bárbaro sajón, de azul mirada, ancho de frente, sin ruidos ni promesas, sin pretensiones de innovador, sin deseos de derribar dioses, ni escupir sobre los ídolos, ha lanzado dos *spartiti* cortos, de una hora y cuarenta minutos, cada uno, la más completa, la más compleja, la más rara, la más profunda, de las óperas modernas.

La heroína en una, es la lasciva, la temiblemente pálida, la bella y bruna *Salomé*; en la otra, la neurósica, la vengadora, la satánica *Elektra*. El autor rubio, ancho de frente, bárbaro de raza y raro de mirar, se llama Ricardo Strauss!

París Vernal del 1909.



HABANA ILUSTRADA.—Arrecifes en el Malecón

# CHARLES FLOYD LIVERMORE

POR

FRANCISCO ORTEGA

El retrato que aparece hoy ocupando uno de los lugares preferentes de nuestra publicación, ostenta la figura de un representante genuino de la civilización moderna: un arquitecto.

Los sabios del remoto futuro no tratarán seguramente de leer el espíritu del presente siglo en las obras de Tolstoi, ni en los cuadros de Zuloaga, ni en las esculturas de Apreral, ni en las fantasías de Catulle Mendez; lo buscarán y se les revelará á sus múltiples y monumentales fases, en el puente colgante de Williamsburg, monstruo de acero ante el cual palidecen los sueños arquitectónicos de las mil y una noches, en el túnel de Simpson, en el canal de Panamá, y en el fabuloso ferrocarril trans-siberiano.

Mr. Charles Floyd Livermore no viene á conquistar laureles en Cuba; ya los ganó en recibida lid en Nueva York y otras importantes ciudades de la Unión Norteamericana.

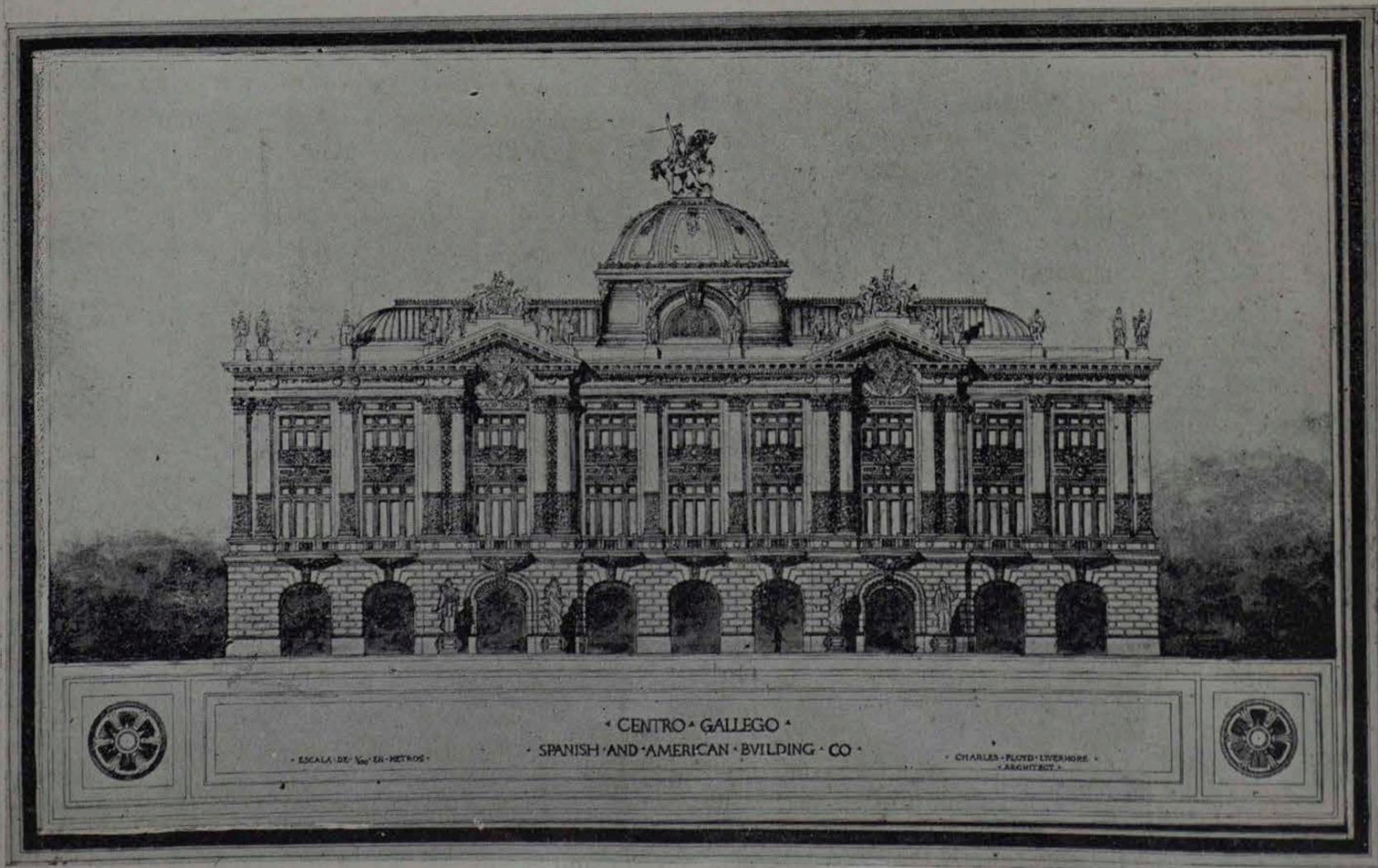
El magestuoso balcón de uno de los edificios que construyó en nuestra metrópoli comercial

—The New Jersey Chapter of the American Institute of Architects—obtuvo el primer premio de la Asociación de Ingenieros.

El almacén de veinte pisos que en la actualidad se está erigiendo en la calle 18 y 4a. Avenida fué delineado por Mr. Livermore y, lo que resulta verdaderamente asombroso, los planos fueron sometidos á la aprobación de los propietarios pocas horas después de haber recibido la orden.

Los planos de la biblioteca pública regalada por el filántropo Carnegie, de Washington, edificio que asombra al turista por su belleza clásica de líneas, por él fueron también redactados.

Y apenas hubo de desembarcar en nuestras playas y tan pronto se le comunicó las ideas fastuosas que abrigaban los hijos del noroeste español, (cuyo espíritu de organización, dicho sea entre paréntesis, no ha sido aún sobrepujado ni aquí ni en China), cuando, sin temor á escollos y desdeñando intrigas, se lanzó á la arena con



Anteproyecto para el "Centro Gallego"  
Presentado por la Compañía de Construcciones "Spanish & American Building Co."

armas nobles, produciendo el monumento de arte que se exhibe actualmente en "El Pincel" y al cual solo tributaremos un elogio: que es digno de la institución que ha de albergarse en él.

Hombres de este calibre son los que Cuba necesita para el desarrollo de su inmensa vitalidad, y la Habana, el célebre París de las Antillas, hace luengos años que viene clamando por un poco de arte en sus edificaciones.

Hora es ya de que pasen á la categoría de leyenda aquellas 20 yuntas de bueyes que tiraban de las columnas de los principales edificios de la Habana para probar su resistencia y de que se convierta en fábula la descripción que hizo aquel célebre literato francés cuando dijo, hablando de nuestras construcciones, que *en la Habana se edificaban las casas tomando por modelo á la fortaleza de la Fuerza.*

\* \* \*

Nos complacemos en extractar de la memoria de la *Spanish & American Building Co.* los párrafos siguientes que dan amplia idea de la magnitud del último proyecto de Mr. Livermore:

El Palacio en proyecto tendrá dos grandes puertas principales, amen de multitud de otras secundarias, ambas en su fachada principal, una para el Centro Gallego y otra para el Teatro Nacional. Los pórticos correspondientes á las mismas llevarán á cada lado una estatua de mármol de Carrara de tamaño natural ó algo mayor. Las estatuas de la entrada al Centro representarán á dos héroes famosos, á Méndez Núñez, el marino de alma espartana, y *María Pita*, símbolo histórico del patriotismo popular. Las de la entrada al Teatro, serán las de *Concepción Arenal*, la más célebre mujer gallega cuyas obras están en las bibliotecas de todos los sabios y *Sebastián de Ocampo*, el audaz colonizador gallego que puede ser llamado con razón el verdadero descubridor de la isla de Cuba (1). Estas estatuas darán majestuoso aspecto monumental á ambas entradas y serán notas originalísimas en Cuba.

Sobre los pórticos irán además, sendos medallones de bronce ó mármol, de diversos gallegos célebres, á saber: el gran filósofo, *Padre Benito Jerónimo Feijoo*, el *Maestro Mateo*, célebre arquitecto autor del celeberrimo pórtico de la Gloria, del Orladoiro de la Catedral de Santiago de Compostela; *Veiga*, el músico inmortal que supo trasladar al pentágono todos los sutiles sentimientos del espíritu popular de Gal-

icia; el gran teólogo *Manuel Ventura Figueroa* que ya en su tierra mereció estatuas, y en el centro dos personalidades más, los más célebres poetas de Galicia, *Rosalía Castro* y *M. Curros Enríquez*, acerca de los cuales excusamos adjetivar. Estos medallones no se han fijado en el proyecto, hasta saber á quienes quiere el Centro dedicarlos.

En las llaves de los pórticos irán asimismo los escudos correspondientes á las cuatro provincias gallegas.

En el segundo piso sendos balcones de piedra dan salida á multitud de ventanas amplias y aristocráticas, habiendo tenido muy buen cuidado de no incurrir en el pecado de un balcón corrido alrededor del edificio para huir de los graves inconvenientes del mismo en un palacio como el proyectado, que debe comprender, salones de lectura, de oficinas, de enseñanza, un teatro público y otros departamentos que deben poderse incomunicar unos de otros totalmente, cosa imposible con un balcón en esa desusada forma. Estas ventanas como las restantes del edificio, vienen decoradas con trabajos de filigrana de hierro. De los balcones de este piso arrancarán grandes candelabros de bronce con potentes focos eléctricos para una iluminación suntuosa, permanente, fácil y económica. El estudio de la riqueza y elegancia ornamental de los amplios ventanales da idea de la magnificencia decorativa del conjunto y de los detalles.

El tercer piso corresponde con el segundo armonizando en todo con éste. Los balcones de este piso serán de hierro, de estilo igual. Dicho piso se verá coronado por una lujosísima ornamentación de variado y original efecto. Correspondiendo á los pórticos de las dos entradas principales, llevará dos grandes grupos de estatuas sobre la entrada del Centro, la representación de las fuerzas morales y materiales que han levantado la asociación gallega hasta su actual envidiable estado: el *Trabajo*, la *Riqueza* y el *Patriotismo*. Sobre el pórtico que dará acceso al Teatro, otro grupo análogo de la *Beneficencia*, la *Enseñanza* y la *Salud*, los tres beneficios fundamentales que la Colonia Gallega expande á su alrededor.

Sobre la robusta balaustrada y realizándose lo que se pensó para el Palacio Real de Madrid, irá coronado el edificio de una serie de estatuas representando personajes ilustres en la Historia de Galicia, entre los que podemos contar

(1) Que Colón fué el descubridor del suelo cubano es cosa fuera de toda discusión. Pero Colón creía que Cuba era parte del continente, y lo que ignoran muchos, por no decir casi todos, es que el primero que descubrió que Cuba era una porción de tierra independiente y con carácter propio, que era una isla, fué el gallego Sebastián de Ocampo ó do Campo, protegido de Isabel la Católica y el cual por orden de Ovando, Gobernador de la Española (hoy Santo Domingo) y al mando de una carabela, fué el primero que dió la vuelta á toda la isla de Cuba y tomó verdadera posesión y conocimiento de ella, en 1508. Así dice, entre otros, Francisco López de Gomera en su antigua Historia General de las Indias.

*San Rosendo y San Pelayo*, santos gallegos, el medioeval conde *Fernando de Andrade* de famosa estirpe, *Alfonso el Magno*, *Alfonso VI* y *Alfonso VII*, reyes de España é hijos de Galicia, *Payo Gómez Charino*, el gran almirante, *Lucio*, el clásico poeta latino, *Diego Gelmírez*, el afortunado arzobispo compostelano á quien ante todo se debe la colosal catedral de Santiago, *Fernando de Trava*, gallego que fué Rey de Portugal, *Fray Jerónimo Bermúdez*, *Hernando Gallego*, el Obispo *Sisnando* y tantos más, entre los que contamos dos contemporáneos, *Colmeiro*, el llorado escrito de ciencias políticas y *Velázquez Queipo*, el fuerte matemático á quien Murguía llama el más potente genio gallego del siglo último; así como á dos hijos ilustres de Galicia que conocieron y estudiaron profundamente á Cuba, *Ramón de Lasagra*, autor de una notabilísima Historia de Cuba y *Francisco Sañes y Quiroga*, cuya memoria de su viaje á Cuba merece leerse por todos.

El interior del palacio corresponderá á la riqueza y estilo externo, formando un conjunto absolutamente harmónico.

En el tercer piso y á lo largo de la fachada principal irá el gran salón de fiestas. Este medirá 19 metros de ancho por 64 de largo. Estará iluminado por las amplias ventanas de los lados de la cúpula central. El salón no tendrá columnas que lo obstruyan y empequeñezcan, resultando uno de los mayores de América y el mayor que se haya proyectado siquiera en Cuba. El decorado de este salón será regio, también de estilo renacimiento y clásicamente español. Los zócalos serán de mármol. En las paredes irán grandes y ricos espejos biselados y artísticos "panneaux" con pinturas al óleo ejecutadas por pintores gallegos y cubanos; los ventanales irán decorados con vidrieras policromas que ostentarán símbolos y figuras alegóricas, resultando un conjunto lujoso, sobrio, elegante y nuevo en Cuba. Todas las paredes y cielos rasos del edificio serán de mármol artificial.

Ambas entradas principales darán acceso á un vestíbulo de 18 metros de diámetro, decora-

do con mármol artificial hasta el tercer piso. Del correspondiente á las dependencias del Centro arrancará una soberbia escalera de mármol de proporciones monumentales, de 80 peldaños de tres metros cada uno con los correspondientes descansos y lujoso pasamano de la misma materia, cuya belleza artística la colocarán entre las primeras del mundo. La falta de escaleras lujosamente artísticas en Cuba, hace que demos preferente atención hacia este extremo interesantísimo de nuestro proyecto. En cada piso la escalera desembocará en un amplio vestíbulo de modo que se evitará el grave defecto de q. la escalera llegue hasta los mismos amplios salones y dependencias, cosa que sucede en Cuba en todos los edificios análogos. De estos vestibulos se podrá pasar á todos ó cada uno de los departamentos del propio piso, los que podrán conservar así su independencia é incomunicación.

Los puntales de cada piso serán respectivamente de 7, 6 y 6'50 metros, para el primero, segundo y tercero. El edificio ocupará un área aproximadamente de unos 3.000 metros cuadrados, propiedad del Centro.

En el edificio y próximos á la escalera monumental, se instalarán elevadores que llegarán hasta la azotea.

Dados los materiales que se emplearán y el sistema de construcción, el edificio resultará prácticamente á prueba de fuego. Teniendo en cuenta la concurrencia y aglomeración de personas que puede darse en el edificio, ya en los salones del Centro, ya en el Teatro ó en ambas partes á la vez, tendremos especial cuidado, como haremos ver en nuestro proyecto definitivo, en poner el edificio y sus conarrentes en las mejores condiciones para huir del peligro, construyendo todos los escapes y escaleras, de hierro, que sean convenientes, siguiendo la técnica de la ingeniería y arquitectura sobre incendios, tan adelantada en los Estados Unidos y tan cuidada en las grandes ciudades del mundo civilizado, todavía inaplicada en Cuba. En este sentido dotaremos también al edificio de amplias bocas de agua en todos los departamentos.



Mr. Charles Floyd Livermore  
Autor del Anteproyecto para el "Centro Gallego"

En el edificio y próximos á la escalera monumental, se instalarán elevadores que llegarán hasta la azotea.

# EL PRIMER HOMBRE QUE VOLO

POR  
AMERICA.

Se llamaba de Groof. Era un valiente obrero de la ciudad de Gante, antiguo tejedor, cuya aventura ingénuo y trágica merece contarse.

En el curso de las reflexiones á las cuales se abandonaba por las noches cuando fumaba su pipa en un rincón retirado de su vieja ciudad natal, de Groof, llegó á penetrarse de la idea de que lo que faltaba al hombre para volar eran las aias, pero alas grandes proporcionadas al volumen y peso de su cuerpo. Conseguir estas alas no era muy complicado; pero en el moverlas, imprimirles y conservarles el movimiento rítmico que en el pensamiento del candidato aviador debía acercar el hombre al pájaro, estaba la dificultad.

Y he aquí lo que ideó, pues no era cuestión para él, ni de motor ni de generador de energía:

Los brazos humanos eran manifiestamente demasiado débiles para agitar alas compuestas de varios metros de vergas; de Groof pensó que su propio peso podría, por las mutaciones sucesivas, imprimir á este aparato de su fabricación el movimiento que les hacía falta, y con los materiales, no difiriendo mucho de aquellos empleados por un colegial para hacer un cometa ó papalote, construyó, de madera y tela engomada, una especie de pájaro compuesto de una cola rígida y dos vastas alas atadas entre ellas, al centro por dos brazos de palanca cruzados por bisagras, en las extremidades de las cuales estaban fijadas dos cuerdas reunidas entre ellas por un pequeño asiento formando trapecio. El hombre, tomando el lugar del cuer-

po del pájaro, se sentaba sobre este asiento y agarrado á dos puños sujetos al punto central, podía levantarse y dejarse caer alternativamente imprimiendo al trapecio que lo sostenía un movimiento de alto á bajo; éste obrando así sobre la palanca por aproximaciones y desvíos sucesivos trasmitía una especie de movimiento á las alas de murciélago....

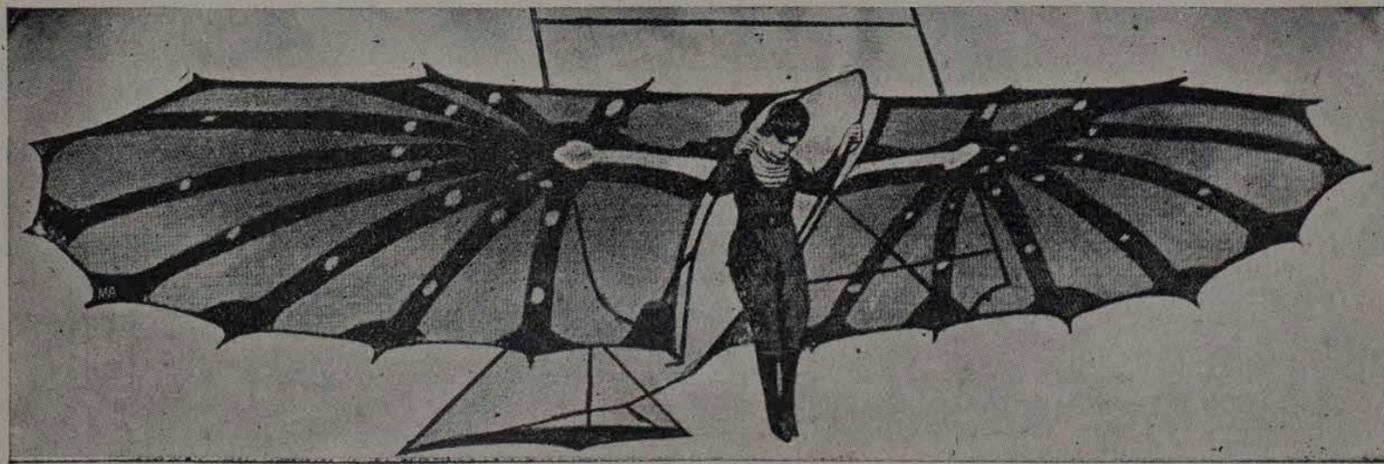
Esta fué la invención de Groof.

Habiendo consagrado á la construcción de su aparato infantil, gran parte de sus economías, el pobre hombre fué á Bruselas y pidió la autorización para hacer una prueba pública. Por dos veces, la primera en la plaza del Hotel-de-Ville y la segunda en un *faubourg*, de Groof trató de elevarse por los aires, sin lograr alejarse del suelo más de un metro. Después de este segundo ensayo, en que su máquina sufrió desperfectos y su cuerpo sendos empujones del público, que no perdona á los inventores desgraciados, de Groof vió cerrarse en definitiva sus ambiciones aéreas en el territorio de su patria.

Pero no era él hombre que se descorazonaba y pasó á Inglaterra, ese país de todas las libertades, donde el derecho al suicidio es considerado como el primer derecho.

Fué, según creo en la primavera de 1875, que se anunció en Londres los próximos *debuts* en Cremorn Gardens, de un hombre-volador.

Los anuncios sensacionales mostraban en diferentes grabados un hombre armado de alas de pájaro cernirse en el espacio, mientras que un globo, utensilio anticuado, se borraba modestamente en el horizonte.



De Groof en su trágico vuelo.

De Groof atribuía el poco éxito de sus primeras tentativas á su incapacidad al arrancar ó al dar la dirección, que, entre paréntesis, era uno de los problemas prácticos más complejos de la aviación. Si él hubiese podido elevarse de un golpe por un medio mecánico y operar en el aire libre, volaría seguramente con toda seguridad y lo más sencillo para conseguir esto era ayudarse con un globo.

Se dirige al director de los "Cremorn Gardens" (aquel "Jardín de París" londonense, entonces en plena boga) que le prometió darle el local, el globo, el aereonauta y el reclamo como aumento, pues la función del "hombre volador" constituía una atracción de gran provecho.

El día señalado todo estaba listo y la muchedumbre se precipitaba hacia Cremorn. Esta vez como la otra tuvo una gran decepción, pues un viento muy fuerte se levantó y el globo no pudo salir y el pájaro frágil, atado bajo la barquilla, tenía una ala rota. Algunos días más tarde se renovó el experimento; esa tarde de manera decesiva.... Vestido de un levitón, de un chaleco y un pantalón negro, como un obrero en día de gala, volviendo de una boda, voló Groof.

Hein! si yo pudiera volar hasta Gante—decía—este sería mi negocio... y se reía.

Un instante después estaba Groof instalado sobre el pequeño trapecio al centro de su pájaro de papel, que parecía más bien un juguete grande suspendido por un hilo, bajo el globo, solo en el vacío....

*Are you ready?* preguntó el aereonauta, *Let off!* El globo se elevó á la altura de los árboles... A treinta ó cuarenta metros en el aire se oía aun la voz gritando: *Shall I cut the rop now?* (debo cortar ahora la cuerda?) La respuesta no se oyó. Millones de ojos, fijos sobre aquel punto, vieron de repente al gran pájaro desprenderse de la barquilla ir hacia adelante revolotear sobre él mismo y caer al suelo hecho una masa confusa y ensangrentada....

Un grito dominó el clamor de la muchedumbre y una mujer cayó exánime; era la mujer de Groof que había seguido á su marido, creyendo en su apoteosis y asistiendo á su muerte.

¡Pobre diablo! No conoció la gloria, ni aun la de Icaro que la posteridad al menos consagra su nombre; pero tuvo como éste la fé, la fé que levanta las montañas; y está en camino de cumpilrse el milagro que había soñado..

---

## CanCIÓN

### I

*Bella esperanza de mis amores  
que das anhelo al corazón;  
nunca marchites las frescas flores  
que baña el riego de mi ilusión.*

*Con el rocío de la alborada  
un sol brillante te saludó;  
haz que en el cielo siempre rosada  
dulce esperanza, te mire yo.*

### II

*Que por la tarde tu lumbre pura  
no apague el hielo de la aflicción,  
y entre las sombras de noche obscura  
sé siempre el faro de mi ilusión.*

*No me abandones en la jornada  
que tu presencia me iluminó:  
haz que en el cielo siempre rosada,  
dulce esperanza, te mire yo.*

RICARDO BUENAMAR.

# LOS DIABLOS AMARILLOS

PCR

ADRIAN DEL VALLE

(Informaciones y aventuras de un redactor-corresponsal de "La Prensa",  
de Buenos Aires el año de gracia de 1927)

## III

### Viaje aéreo de Buenos Aires á Valparaíso. Mi primera aventura.

En aguas de Valparaíso, 19 Abril, 1927.

Mi querido Director: Empiezo esta carta á bordo del "Nippon Maru," hermoso vapor de la Compañía Oriental de Navegación "Toyo Kisen Kaisha." Desde mi camarote distingo todavía el blanco caserío de Valparaíso ligeramente dorado por los postreros rayos del sol en ocaso. Pronto mis ojos dejarán de ver tierra americana y contemplarán solamente la inmensidad majestuosa y monótona del océano... ¡Adios, tierra de mis amores! ¡Adiós, patria ya lejana!... Siento que se humedecen mis pupilas y que mi pecho se oprime. Pero la sensación es pasajera. Más me interesa ya lo que está delante de mí que lo que dejo atrás.

Cumpliendo lo prometido, me propongo tenerle al corriente, en la serie de cartas particulares que doy comienzo con esta, de cuantos sucesos e impresiones se relacionen con mi empresa y que por su índole especial no tengan cabida en las informaciones destinadas á *La Prensa*.

En el breve espacio de tiempo que estuve en Valparaíso, ocurrióme una singular é inesperada aventura que quizás facilite la realización de mis planes. Pero ya le hablaré de ella más adelante. Quiero proceder con orden, anotando antes breves im-

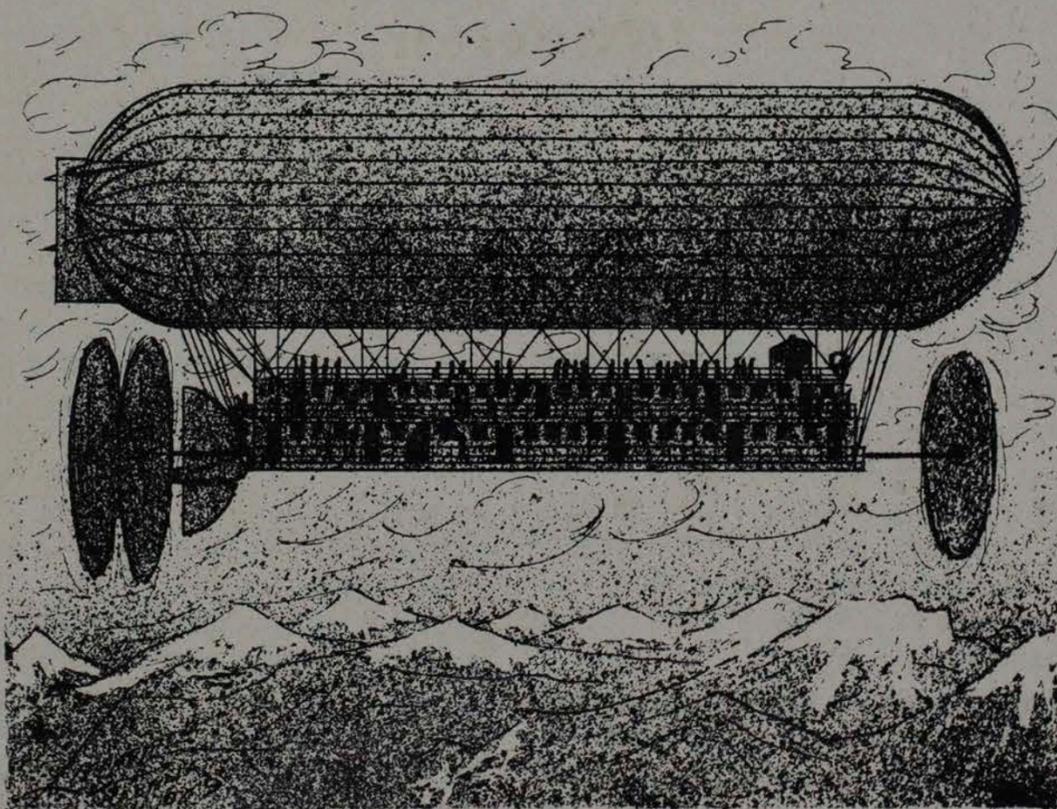
presiones de mi viaje aéreo desde Buenos Aires á Valparaíso.

A las seis de la mañana del día 16 de Abril, elevábase majestuosamente en los aires el dirigible aéreo "Condor". Contados éramos los pasajeros, á lo sumo cuarenta, en su mayor parte turistas norteamericanos, ingleses y de otras nacionalidades, que hacían el viaje para admirar desde los aires el glorioso panorama andino.

Son esos buques aéreos una maravilla por sus comodidades, por su rapidez y por las espléndidas vistas panorámicas que ofrecen. Sensible es que el público les dispense todavía escaso favor, por temor quizás á peligros que, siendo reales, no son más terribles que los ofrecidos por los medios de viajar marítimos y terrestres.

El "Condor" mide 250 metros de eslora por 30 de manga. El cuerpo del buque está relleno de flúidos más ligeros que el aire, para obtener la necesaria flotación. Directamente unido á dicho cuerpo, en la parte inferior, están los amplios compartimentos destinados al pasaje y tripu-

lación, formados de dos pisos y una cubierta. En el piso inferior están los depósitos de equipajes, combustibles, comestibles, cocina, baños y camarotes para la tripulación; en el segundo, los departamentos para los viajeros y el salón-comedor; la cubierta sirve de amplio paseo y admirable mirador, y en los extremos de la misma



“Elevóse majestuosamente en los aires el dirigible aéreo Condor”

están las casillas destinadas al capitán y timoneles.

El buque tiene trece hélices, seis por lado y una á proa bastante mayor que las otras. Esta es la que produce la velocidad, en tanto que las laterales, girando en un plano horizontal, sirven para ascender ó descender; pero puestas en sentido vertical, gracias á un mecanismo especial, contribuyen á imprimir mayor velocidad á la marcha. La hélice propulsora de proa, gira con extraordinaria rapidez, creando así el vacío ante el buque por la succión del aire é imprimiéndole una velocidad vertiginosa. Pero no es esta la sola ventaja de dicha hélice. Por efecto de su fuerza repelente, desvía las corrientes atmosféricas, atenuando ó haciendo ineficaz la fuerza contraia de los vientos. Un mecanismo sumamente ingenioso mueve automáticamente los dos timones situados á popa, uno vertical para imprimir la dirección deseada y otro horizontal para ascender ó descender.

Para hacer más segura la flotación, el buque está dividido en compartimientos, de modo que si por cualquier incidente se produce una rotura, solo puede escaparse el gas del compartimiento afectado, bastando los otros que quedan sanos para mantener el buque en los aires.

En cuanto á lujo y comodidades, nada deja que desear, con la ventaja de que esas condiciones en nada perjudican á la ligereza del buque. Todos los muebles y utensilios que en él se usan están fabricados de aluminio y pulpa y son huecos y rellenos de fluidos que les dan una ligereza extraordinaria. Y no insisto en la descripción, porque mis concimientos sobre tan ingeniosas máquinas voladoras no llegan á más.

Nos elevamos en el espacio, de un modo insensible, hasta una altura de algunos centenares de metros. Dominábamos por completo la vasta ciudad, que se mostraba á nuestros ojos en toda su magnitud, grande, enorme, inmensa, pero despojada de las bellezas que con justicia le han ganado la fama de ser la primera ciudad latina del continente americano.

Por un momento el "Condor" pareció detenerse en su ascensión, y poniendo en movimiento su poderosa hélice central y las menores laterales, siguió en línea recta por el espacio adquiriendo en breves instantes gran velocidad. No tardamos en dejar atrás á Buenos Aires, borrándose las líneas y manchas oscuras de sus avenidas y plazas y presentándose en confuso montón blanquecino, que fué empequeñeciéndose hasta convertirse en una nubecilla blanca que se esfumó en el horizonte.

Pocas veces en mi vida he sentido una emoción tan intensa como en aquellos momentos de la partida. Quizás influía en mi sentimiento el temor de no volver; pero quiero suponer que era producido por los afectos que me ligaban á la ciudad querida, donde había pasado los días más

felices de mi niñez, en la que tanto había gozado y sufrido y en cuyo recinto dejaba seres muy estimados. De todas las manifestaciones individuales del amor patrio, creo la más legítima aquella que toma forma concreta, precisa en el amor al pueblo ó ciudad en que nacemos y creamos.

El pensamiento de que quizás no volvería, á pesar inó me dominaba, produciéndome una acre sensación de tristeza y pesar. Por fortuna, el rastro que en mi ánimo dejó desvaneciéndose con la visión de la ciudad lejana, esfumada en el horizonte azuloso como una tenue nubecilla blanca.....

Nuevas ideas y sensaciones reclamaban mi atención. Me interesaba sobre todo el vuelo audaz de aquel enorme "Condor", obra atrevida y prodigiosa del ingenio del hombre, que después de haber conquistado la tierra y el mar, pretende y consigue erigirse en señor de los aires, invadiendo un reino que parecía para él vedado, dominio absoluto y único de los seres alados, de las nubes errantes, de los vientos huracanados, del rayo destructor y deslumbrante.....

La locomotora corriendo veloz por los rails, el automóvil rodando vertiginoso por la desnuda tierra, el buque de vapor deslizándose por la tranquila ó tormentosa superficie del mar, el submarino buceando en las entrañas del Océano; el buque aéreo volando arrogante y dominador por el espacio.... ¡Qué sorprendentes creaciones del hombre. ¡Qué hermosas y airevidas conquistas! El débil ser que parecía condenado á moverse penosamente sobre el suelo, tras paciente labor encuentra modo de trasladarse vertiginosamente de un lado á otro de la tierra, de atravesar el Océano y hundirse en su seno, de elevarse en los espacios y cernirse en ellos con la serena majestad de rey de los aires, como antes fué dueño de la tierra y señor del mar. Verdad que á veces los elementos se encargan de demostrar que su trono no tiene toda la seguridad apetecible, pero son efectos momentáneos que hacen vacilar pero no destruir su poder. ¡Ah, si el hombre que ha sabido dominar á los elementos, lograra dominarse á sí mismo!.....

Pero todo es relativo en el mundo. Si grandes han sido las conquistas del hombre con relación al medio limitado en que se mueve y el pequeño planeta en que mora insignificantes resultan ante lo infinito del Universo.

Mientras, viajero en el "Condor", contemplaba el panorama espléndido que bajo mis pies ofrecía la tierra, sentíame orgulloso de pertenecer á la audaz raza humana que tan grandes hechos ha realizado; pero ¡ay! que al levantar los ojos, oteando el firmamento, comprendía que por mucho que el hombre se eleve, estará condenado á no salir de este átomo planetario perdido en el espacio sin fin, y lo que es peor, á vivir

y extinguirse en él sin dejar más rastro que el de una forma insignificante, transitoria y efímera en la eterna evolución de la vida universal.

Cruzábamos á gran velocidad la pampa argentina, extensa, monótona, pobre en vegetación y no obstante fuente inagotable de riqueza. Una planicie desolada, que todavía recorren montados en indómitos potros los contados descendientes de aquellos semi-salvaje gauchos, la raza típica de la Argentina; campos al parecer mustios que sólo alegran los ombúes siempre agitados por la brisa pampera; pastos inmensos, débilmente verdeantes, poblados de ovejas y de ganado vacuno... era lo único que la dilatada pampa nos ofrecía para distracción de nuestros ojos.

No tardó en cambiar el espectáculo. Los Andes, esos colosos de la tierra americana, se nos ofrecieron con toda su grandeza. Al llegar ante las primeras estribaciones, el "Condor" elevóse más, para dominar, en su atrevido vuelo, á los altísimos montes, como si quisieran demostrar que para él no existían los obstáculos casi infranqueables que la tierra opone al viajero con sus grandiosas cordilleras.

Allá en la falda de los Andes divisamos la argentina Mendoza, desde la cual parte del Tránsito, de vía estrecha, que en penosa ascensión llega hasta el corazón de la cordillera. Vimos un tren en marcha, y desde la altura en que estábamos parecíanos una pequeña oruga que trabajosamente se arrastraba por la montaña. En aquellos momentos comprendí la superioridad indiscutible de la navegación aérea sobre los demás medios de transporte. Sereno, tranquilo, sin sacudidas, nuestro "Condor" volaba con majestad soberana sobre los altos picachos, no temiendo á los terremotos, tan frecuentes en aquella región, á los derriscaderos, á los pasos difíciles, á los profundos precipicios que han servido de tumba á tantos pasajeros.

¡Impresionante espectáculo! Por doquiera altos picachos coronados de nieves, barrancos sinuosos y obscuros, faldas escarpadas y solitarias, abismos profundos, formando un conjunto pétreo grandioso y desolado cual si fuera aquella la visión de un planeta frío, muerto, que rodara por el espacio infinito, incapaz ya de engendrar la forma más rudimentaria de vida orgánica en su seno.

El "Condor" pasó muy cerca de la cumbre, situada á cuatro mil pies sobre el nivel del mar, en la que se levanta la figura piadosa de un Cristo colosal, con la diestra en lo alto y sosteniendo en la izquierda la redentora cruz. Hace probablemente un siglo que los jesuitas construyeron aquel monumento que simboliza la paz entre los pueblos... pero la paz sigue siendo un ideal todavía no realizado. Veinte siglos ha que, según la tradición cristiana, el mismo Je-

sús, hecho hombre, predicó el amor y la paz entre sus semejantes. ¡Veinte siglos!... Y la paz todavía no ha sido.

Alrededor de la ancha base del monumento, vimos hasta dos docenas de personas, montadas en mulos, probablemente una caravana que atravesaba los Andes. A nuestro paso agitaron alborozados sus sombreros, correspondiendo nosotros á su saludo. Quizás algunos sintieron envidia al vernos cruzar tan veloces; yo por mi parte experimenté cierto sentimiento de conmiseración por aquellas bravas gentes...

Largo sería el relato si fuera á dar rienda suelta á mi imaginación espoleada por los espectácu-



"Pase adelante Sr. Rojas, y nos acompañará á tomar un poco de té."

los siempre variados y siempre maravillosos que se desarrollaban ante mi vista ávida de contemplarlo todo. Fuerza es que abrevie, máxime cuando asuntos de más interés práctico reclaman mi atención.

Descendimos con toda felicidad en Valparaíso, ligeros de cuerpo y de espíritu, sin que el veloz viaje nos hubiera producido cansancio alguno. Al poner los pies en el suelo, sentí una penosa impresión, algo parecida quizás á la que debe experimentar el ser alado al que de momento

cortan sus alas, las alas poderosas y bienhecho-  
ras que le permitían volar incansable por los  
aires, bien lejos de las miserias y necesidades que  
el suelo impone á sus moradores.

Me alojé en el hotel <sup>\*</sup>Oriente, el más moderno  
y uno de los mejores de Valparaíso. Mi primer  
cuidado fué luego dirigirme á la Casa consigna-  
taria de la Compañía Oriental de Navegación,  
donde me enteraron que el "Nippon Maru" aca-  
baba de entrar en puerto y que saldría en la fe-  
cha fijada, ó sea el día siguiente á las diez de la  
mañana. El pasaje de primera no era mucho,  
con relación á la gran capacidad del buque, así  
que todavía tuve ocasión de escojer un buen ca-  
marote de cubierta.

En la misma oficina consignataria y también  
tomando pasaje, se hallaban, cuando yo entré,  
dos japoneses, por cuya conversación colegí que  
eran padre é hija. El era un hombre de unos  
cincuenta años, pequeño, robusto, le ojillos muy  
vivos que en cierto modo contrastaban con el  
continente reposado de su cuerpo macizo; ella  
era una bella joven de veinte años, también pe-  
queña, delgada, de forma proporcionadas y con  
esa gracia y gentileza naturales en la mujer ja-  
ponesa educada. Desde el primer momento me  
interesaron é hice el propósito, puesto que em-  
barcaban en el mismo buque, de aprovechar la  
primera oportunidad una vez á bordo de enta-  
blar relaciones con ellos. Dos motivos me im-  
pelían á ello: la viva simpatía que había desper-  
tado en mí la mujer, y el deseo de practicar el  
idioma japonés.

Y la oportunidad se presentó más pronto de lo  
que yo esperaba.

Al salir ellos de la casa consignataria, los seguí  
discretamente, á regular distancia para evitar  
toda sospecha de espionaje, con la intención de  
ver el hotel en que se alojaban. Caminaban sin  
apresuramiento, contemplando al paso las belle-  
zas arquitectónicas que les ofrecía la hermosa y  
recién construída Avenida que se extiende hasta  
las afueras de Valparaíso. En un lugar solita-  
rio de la Avenida, les ví doblar á la derecha,  
ocultándose á mi vista. Apresuré el paso, pues  
me llevaban regular ventaja, y al llegar al cruce  
del camino que ellos habían seguido, les ví á cier-  
ta distancia rodeados de tres hombres de fea  
catadura, que se arrojaron sobre el japonés, quien  
se defendió bravamente de sus asaltantes ponien-  
do en juego sus conocimientos del *ju-jutsu*; pero,  
en la lucha cayósele al suelo un pequeño maletín  
de mano que llevaba, el cual se apresuró á  
recojer la hija. Inmediatamente uno de los  
hombres avalanzóse sobre la joven con la eviden-  
te intención de arrebatarse el maletín, lo que  
solo pudo lograr tras gran esfuerzo, no obstante  
ser hombre robusto y forzado, y una vez conse-  
guido su objeto emprendió veloz carrera sin  
preocuparse de sus dos compañeros. Todo esto

había sido tan rápido, que resultó inútil mi in-  
tento de acudir en socorro de la joven. Sin em-  
bargo, tuve tiempo de sacar mi revólver y dis-  
parar con tal fortuna, que el primer balazo hizo  
blanco. El hombre, herido en la mano derecha,  
dejó caer el maletín, pero agachóse prontamente  
y cogiéndolo con la mano izquierda prosiguió su  
carrera perdiéndose en un próximo caserío. Inú-  
tilmente le seguí, determinando al fin volver  
atrás por si los japoneses necesitaban de mi au-  
xilio. Afortunadamente, los encontré sanos de  
cuerpo, pues el padre había logrado no ya desha-  
cerse, sino poner en fuga á sus dos contrincan-  
tes; pero se hallaban muy abatidos por el robo del  
maletín.

—Gracias por su ayuda, caballero,—dijóme en  
correcto inglés la joven.

—Por desgracia inútil—contesté en la misma  
lengua—puesto que no he logrado recuperar el  
maletín.

—Sin embargo, no es por ello menos de agra-  
decer.

—Lo más oportuno, señorita, será dar parte  
á la policía del robo; quizás con la ayuda de  
ésta....

—De ningún modo—interrumpió con viveza;  
—no merece la pena. Además, disponemos de  
poco tiempo; mañana embarcamos en el "Nippon  
Maru."

—Feliz actualidad: en él embarco yo tam-  
bién.

Dirigiéndose á su padre, le habló en japonés,  
expresando sus temores por las consecuencias que  
del robo pudieran originarse si los ladrones se  
daban cuenta de los documentos que el maletín  
contenía.

—¿Eran de importancia?—interrumpí en ja-  
ponés.

Sorprendida, volvióse hacia mí, diciéndome:

—¿Habla usted japonés?

—Un poco y mal.

—¿Ha estado usted en el Japón?

—Nunca, señorita, no obstante las simpatías  
que ese gran país ha despertado siempre en  
mí.

—Y en dónde aprendió usted nuestro idioma?

—En Manila. Soy filipino. Antonio Rojas,  
servidor humilde de ustedes.

El japonés adelantóse gravemente hacia mí  
y tendiéndome su mano, dijo:

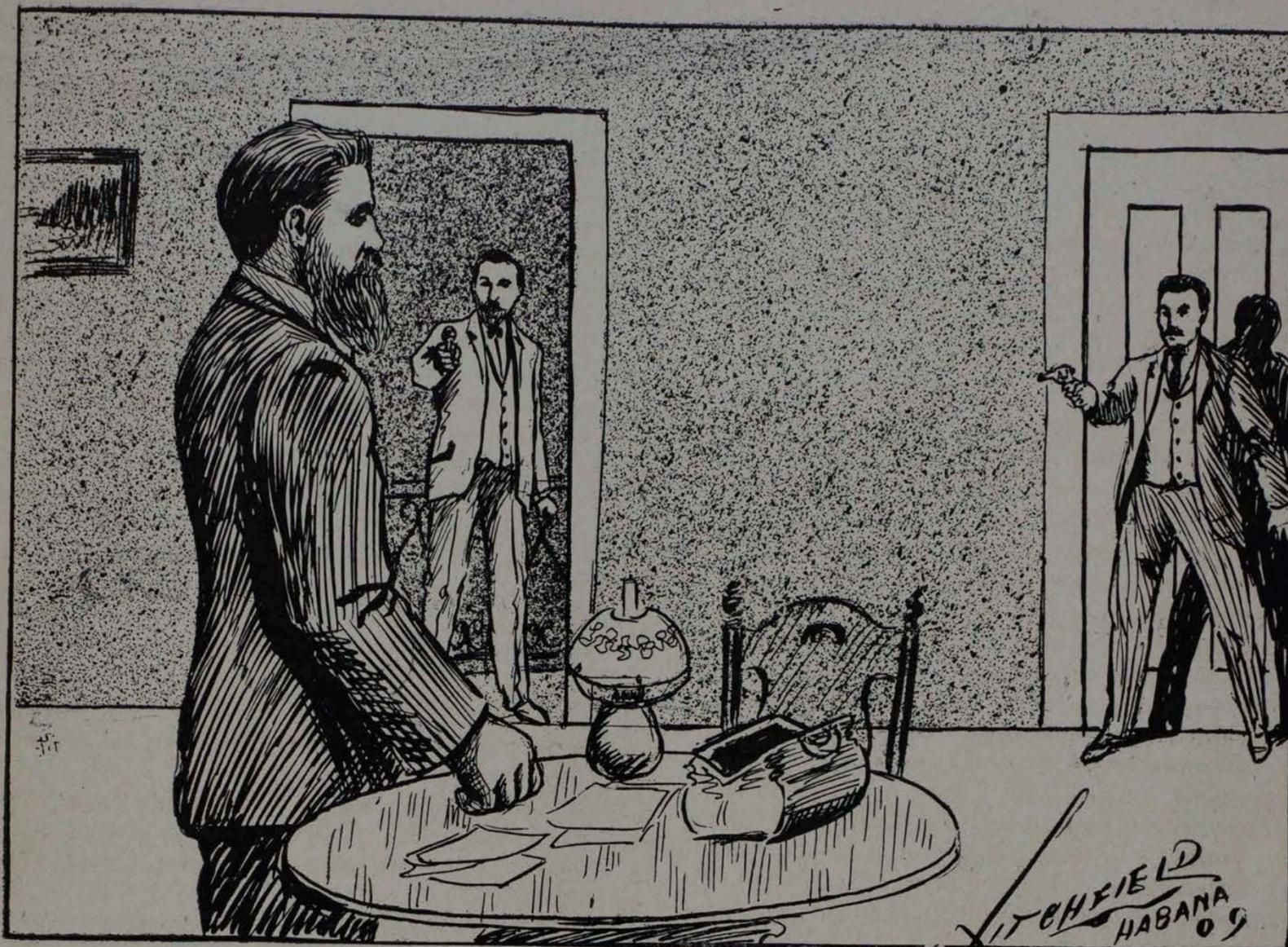
—Conde Tokugawa, de Tokio; mi hija Secké.

—Vuelve V. á Manila—me interrogó Secké.

—Mi destino, por ahora, es Shanghai.

—A Shanghai nos dirigimos también.

Seguimos hablando de cosas diversas mientras  
caminábamos internándonos en la ciudad. Por  
una intuición que me sería difícil explicar sa-  
tisfactoriamente, adquirí la convicción de que  
padre é hija pertenecían á los "Diablos Amari-  
llos", y que se dirigían á Shanghai para asistir al  
congreso secreto que allí iba á celebrarse. Por



—“Mr. Reiden—dijo el Conde en correcto inglés—no vamos á hacerle daño”

el sentimiento y hasta cierto punto la zozobra que les causó el robo del maletín, dedaje que éste debía contener importantes documentos relacionados quizás con la terrible asociación. Procediendo con cautela, me abstuve de hacer alusión alguna á los aparentes propósitos que me llevaban á la ciudad china.

Al llegar al hotel que ellos ocupaban y que era el mismo en que yo me alojaba, les acompañé á sus habitaciones, despidiéndonos muy cordialmente hasta la mañana siguiente en que nos veríamos en el vapor.

Grata impresión me había dejado la bella Secké. Poseía el atrayente encanto de una fina gracia femenil avalorado por un talento cultivado.

\* \* \*

Para aprovechar dignamente aquella mi última noche en suelo americano, asistí al teatro de la Opera, donde una excelente compañía cantaba el drama lírico “Los Conquistadores”, cuyo estreno en Buenos Aires tanta impresión causó, por lo original de su música y por lo atrevido de su argumento; que atrevimiento es presentar en la escena á los grandes y reverenciados conquistadores como meros salteadores de pueblos. De vuelta al hotel, al entrar en el elevador hallé en él un caballero elegantemente vestido, de unos

treinta y cinco años, alto de aspecto atlético, de rostro simpático, con esos rasgos de energía y decisión que son característicos en muchos norteamericanos. Por su aspecto general, no me cabía duda de que era un ciudadano de los Estados Unidos, un verdadero yanqui, quizás del Estado de Nueva York. Creí notar en él, al verme, un movimiento de contrariedad, al mismo tiempo que procuraba ocultar su mano derecha detrás de la espalda, no tan rápidamente, sin embargo, que dejara yo de notar que la tenía vendada.

De momento me asaltó una sospecha. ¿Sería aquel hombre el que había robado el maletín á los japoneses? Su movimiento de contrariedad y su mano vendada eran indicios muy significativos. Verdad que el yanqui era rubio y su rostro estaba completamente afeitado, en tanto que el ladrón usaba una negrísima y poblada barba; pero eso en realidad no era un contundente argumento negativo. Viviendo en el mismo hotel que los japoneses y siendo quizás por ellos conocido de vista, era una medida de necesaria precaución el que se transformara convenientemente para dar su golpe audaz.

Ya en mi habitación, pensé durante un buen rato cómo podría yo obtener la plena confirmación de mi sospecha. Al fin hallé un medio, que, si bien algo arriesgado, podía servir á mi propó-

sito. La habitación que ocupaba el yanqui, era la tercera después de la mía; no era difícil, pues, llegar hasta ella saltando de balcón en balcón. Sin pensar en las consecuencias ni en los riesgos, decidí al instante llevar á cabo mi intento, poderosamente influenciado por el deseo de confirmar lo que ya para mí era casi una certeza y movido á la vez ¿á qué negarlo? por el anhelo de realizar un acto que me captara la confianza del Conde y las simpatías de la bella Secké. ¿Cuál no sería la alegría de ésta si volvía á recuperar el maletín cuya pérdida le había producido tanto pesar?

La hora me favorecía. Eran ya cerca de la una de la madrugada y la calle estaba completamente desierta. Para mayor seguridad, densos nubarrones cubrían el firmamento é impedían que hasta la tierra llegara la luz de la luna. Como los balcones estaban bastante juntos, sin gran peligro llegué al que correspondía á la habitación del yanqui. Al través de los cristales, pude observar á mi sabor todo el interior de la estancia, vivamente iluminada por una potente lámpara eléctrica en forma de piña, situada en el centro del techo. Sentado frente á una mesa situada precisamente debajo de la lámpara, estaba el yanqui muy embebido en la observación de unos planos y dibujos, cuya verdadera naturaleza no podía yo precisar desde mi observatorio. Además, otra cosa atrajo desde el primer momento toda mi atención: una maletilla abierta, en el suelo, al lado del hombre, que era idéntica en tamaño, color y forma á la que había visto en manos de los japoneses. No me cabía ya duda alguna: el yanqui era el ladrón. También me parecía indudable que el robo había sido preparado de antemano, y aunque se me ocultaban los móviles, me parecía vislumbrar en él una intención más poderosa que el solo deseo de apoderarse del maletín por las alhajas, dinero ó valores que pudiera contener.

¿Qué debía hacer? Fácil era dar un empujón á las vidrieras del balcón, y de no ceder éstas, romper un vidrio, penetrar violentamente en la estancia é intentar rescatar lo robado. Pero yo ignoraba el contenido del maletín y podía muy bien ser engañado al exigirlo. Además, y si después de todo me equivocaba, tomando por pruebas indubitables lo que no eran más que raras pero no imposibles coincidencias? Ante estas consideraciones, creí lo más acertado abandonar mi lugar de observación, dirigirme á las habitaciones de los japoneses é imponerles de mis investigaciones, dejando que ellos resolvieran lo que creyeran más conveniente.

Empleando solo algunos minutos, volví á mi cuarto, subí al piso siguiente y llamé discretamente en el número 42. A mi primera llamada, abrió el Conde en persona la puerta, y sin que en su semblante mostrara la menor sorpresa por lo intempestivo de mi visita, me dijo:

—Pase adelante, señor Rojas, y nos acompañará á tomar un poco de té.

Penetré en la estancia. En medio de ella, y con el semblante igualmente impasible, estaba la bella Secké, envuelta en elegante kimono de seda blanca floreada de lotos amarillos. En su mano sostenía una diminuta tacita de porcelana, cuyo contenido estaría saboreando cuando mi llamada la interrumpió.

Como el tiempo apremiaba, sin rodeos les expliqué mis sospechas y mi descubrimiento, ofreciendo, si lo creían conveniente, ir en busca de la policía para sorprender al ladrón en posesión de los objetos robados.

Padre é hija cambiaron una rápida mirada, y el primero me objetó enseguida:

—Quizás no sea lo más acertado acudir á la policía. Podrían sobrevenir complicaciones que retrasaran nuestro viaje, y es de todo punto imprescindible que embarquemos hoy. Lo que importa es recuperar la maletilla y su contenido, del modo más expedito y silencioso, y esto podemos lograrlo sin auxilio extraño. ¿Está usted seguro de que la maleta que ha visto en el cuarto del yanqui es la nuestra?

—Por lo menos tengo la seguridad de que, si no es la misma, es de forma idéntica.

—Sí, sí, es la misma—exclamó el Conde con firme convicción después de un momento de silencio.—Lo que usted acaba de decirme es para mí una revelación. Alguien puede tener interés en poseer los documentos que el maletín contenía, y ese yanqui debe ser el instrumento escogido para apoderarse de ellos.

—Debiste desconfiar de ese americano, padre—dijo Secké.

—¿Le concen ustedes?—le pregunté.

—Sí—exclamó el Conde.—En Nueva York se me presentó como repórter del *New York Herald*, suplicándome una entrevista para expresarle mi opinión respecto á diversas cuestiones pendientes entre el Japón y los Estados Unidos. No volví á verlo más hasta llegar aquí; pero es seguro que nos venía siguiendo de cerca, esperando la ocasión propicia para realizar el robo.

—Padre—interrumpió Secké—es tiempo de obrar y no de hablar. Hay que recuperar los documentos. ¿Qué piensas hacer?

—Lo más práctico y expedito. Ir á donde está el americano y recuperar por la fuerza lo que por la fuerza nos ha arrebatado.

—Si usted lo permite, yo le acompañaré—le dije.

—Acepto el ofrecimiento.

Al poco rato estábamos en el balcón que correspondía á la habitación del yanqui. El japonés afirmó sus hombros robustos en las vidrieras, que cedieron al empuje vigoroso, abriéndose violentamente de par en par, avanzando nosotros resueltamente con los revólvers en alto

apuntando al yanqui; éste, al ruido y á la inesperada aparición, levantóse bruscamente; pero antes de que pudiera hacer ningún otro movimiento, el japonés se colocó entre aquél y la puerta, para evitar pudiera intentar salir y reclamar auxilio.

—Mr. Reeder—dijo el Conde en correcto inglés—no venimos á hacerle daño ni á causarle perjuicio alguno, sino simplemente á suplicarle, y en caso necesario á exigirle, la devolución de lo que me ha arrebatado esta tarde de modo violento.

El yanqui recogió con lentitud de la mesa los papeles, mirándonos de vez en cuando de reojo. Sin duda, buscaba un medio de defensa, difícil de hallar en su situación. Aunque era un hombre decidido y fuerte, capaz de hacer frente á la más críticas situaciones, no podía ocultársele que todo intento de resistencia resultaría inútil. Tenía ante sí, amenazándole con sus revólvers, á dos hombres también fuertes y decididos, hallándose él en cambio desarmado y con una mano imposibilitada. Obrando, pues, cuerdamente, cuando hubo enrollado los documentos, se los entregó al Conde, diciendo simplemente:

—Ahi van.

—Esta tarde—dijo el Conde cuando tuvo los papeles en sus manos—me ganó usted la partida, por sorpresa, y por sorpresa se la he ganado ahora yo. Estamos en paz.

—Todavía no—contestó con flemma—falta saber quien ganará la tercera

—¡Oh! La tercera no seremos dos hombres á jugarla: serán dos pueblos y quizás dos razas.

—Tanto mejor, entonces el triunfo no será dudoso.

El japonés examinó rápidamente los papeles, y hallándolos completos, los colocó dentro del maletín.

—Supongo—dijo dirigiéndose al yanqui—que se habrá usted enterado del contenido de estos documentos.

—Efectivamente, señor Conde, he tenido la satisfacción de comprobar lo que me sospechaba.

—¿Y qué es lo que sospechaba, Mr. Reeder, si no es indiscreta la pregunta?

—Que era usted un espía japonés.

—Por la gloria del Japón—exclamó con arrogancia—bien se puede ser espía. En cambio usted, probablemente por su solo provecho personal, ejerce de asalariado policía.

—Cuando por la gloria del Japón un Conde ejerce el espionaje, por la gloria de América bien puede un humilde periodista convertirse en voluntario y desinteresado policía.

—Y en ladrón—añadió irónicamente el japonés.

Por los ojos del yanqui cruzó un relámpago de indignación y un movimiento convulsivo agitó

todo su cuerpo. Creí por un momento que iba á lanzarse sobre el japonés; más pronto se repuso y contestó con dignidad:

—Es cobarde insultar cuando se tiene la seguridad de que el insulto ha de quedar impune.

—No es mi ánimo insultar gratuitamente, juzgo sencillamente por los hechos.

Creí oportuno tratar de poner término á aquella situación enojosa:

—Nuestra misión ha terminado y lo más cuerdo es que nos retiremos,—dije al tiempo que me dirigía á la puerta y la abría.

Saludamos con una ligera inclinación de cabeza y salimos.

Cuando llegamos á la habitación del Conde, hallamos á Secké velando, mostrando en sus ojos viva alegría al ver la maletilla en manos de su padre. Era ya muy tarde y declinando discretamente la invitación de sentarme, me despedí de ellos. Secké al tenderme graciosamente su mano, con verdadera efusión me expresó lo mucho que agradecían, tanto su padre como ella, los servicios que les había prestado.

\* \* \*

Esto es, mi querido Director, lo más esencial de mi primera aventura. De ella he sacado la certeza de que el Conde Tokugawa y su hija, movidos seguramente por el fanático patriotismo proverbial en gente de su raza, se han arriesgado á una atrevida labor de espionaje en los Estados Unidos. La naturaleza exacta de su espionaje, lo ignoro, pues no he tenido ocasión de examinar los documentos que he contribuído á salvar para el Japón. Y aquí tiene usted como, independientemente de mi voluntad, he causado sin duda un gran perjuicio á los Estados Unidos. En la vida, muchas veces ejecutamos acciones, impedidos por un móvil insignificante, que luego tienen consecuencias trascendentales que no podíamos siquiera imaginar.

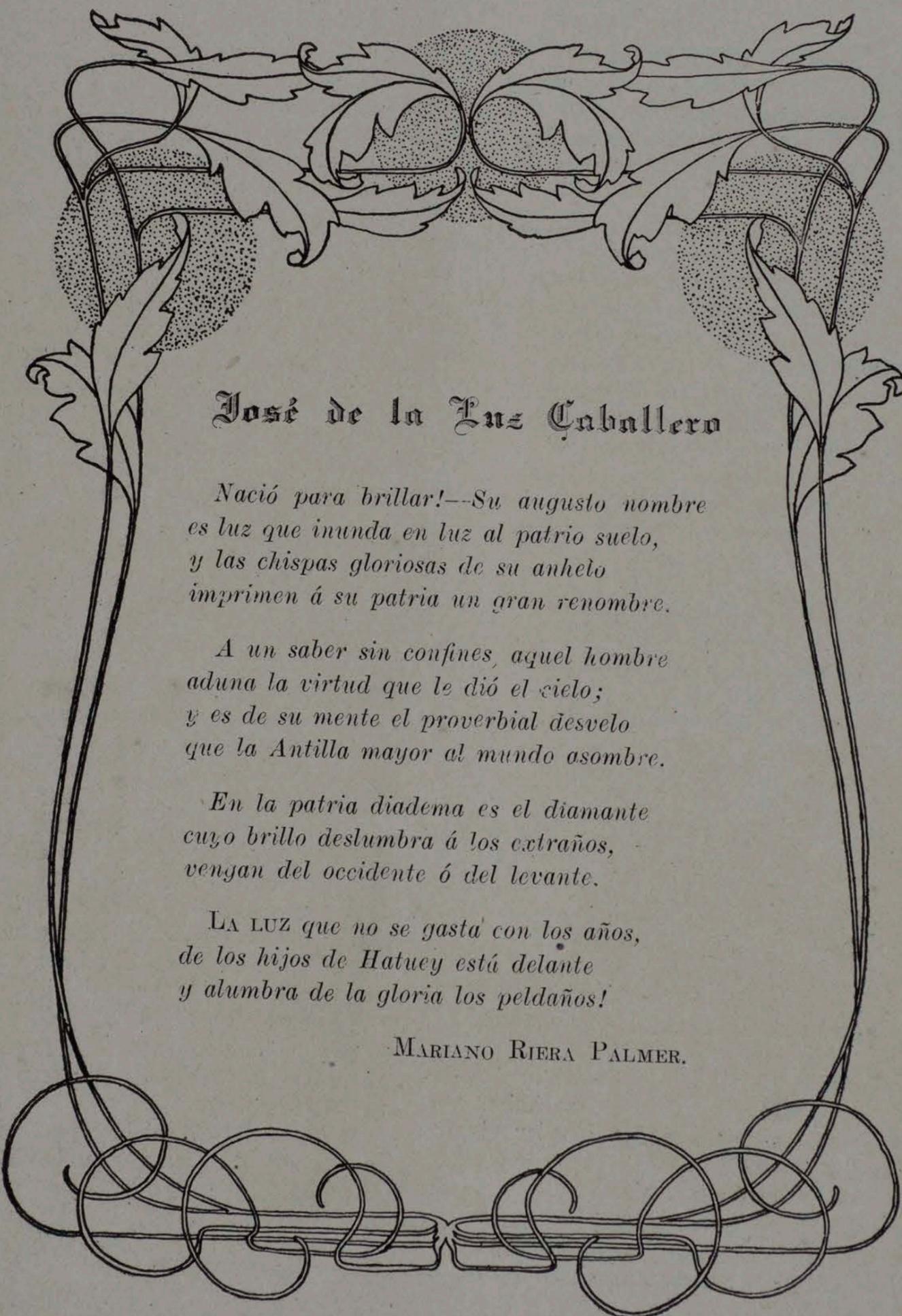
Creo también que los dos japoneses, son miembros y quizás agentes activos, de la gran Asociación asiática secreta cuya trama y móviles trato de descubrir. Sin embargo, no tengo de esto certeza absoluta.

Con respecto al yanqui Reeder no he podido conocer exactamente su personalidad. ¿Es un periodista, como él pretende, ó un simple agente secreto del gobierno norteamericano? Puede que sea las dos cosas. Lo que está fuera de duda, es que es hombre de nervio y decidido. Tengo mis sospechas de que viaja en este mismo vapor, mezclado entre los pasajeros de tercera clase.

Aunque le escribo esta carta á mi salida de Valparaiso, no podrá ir al correo hasta Shanghai, probablemente en compañía de otra en que le narraré mis impresiones de la travesía.

Afectuosos saludos.

DELMAR.



## José de la Luz Caballero

*Nació para brillar!—Su augusto nombre  
es luz que inunda en luz al patrio suelo,  
y las chispas gloriosas de su anhelo  
imprimen á su patria un gran renombre.*

*A un saber sin confines, aquel hombre  
aduna la virtud que le dió el cielo;  
y es de su mente el proverbial desvelo  
que la Antilla mayor al mundo asombre.*

*En la patria diadema es el diamante  
cuyo brillo deslumbra á los extraños,  
vengan del occidente ó del levante.*

*LA LUZ que no se gasta con los años,  
de los hijos de Hatuey está delante  
y alumbra de la gloria los peldaños!*

MARIANO RIERA PALMER.

# EL CAMPO

RECUERDO DE "SAN FERNANDO"

POR ALFREDO MANRARA.

Qué descansada vida,  
la del que huye  
del mundanal ruido.  
*Fray Luis de León,*

En la provincia de Matanzas, entre Jovellanos y Coliseo, más cerca de este poblado que del primero, se halla la finca de aquel nombre, á donde fuí á pasar una corta temporada, en busca de reposo y satisfacciones, alejado del duro bregar de la agitada y enervante vida capitalina.

¡El campo! Cuánto no se esparce el ánimo y se fortalece el espíritu, ante el cuadro de un vasto campo de verdor, limitado algunas veces por hermosas y elevadas lomas, y el vastísimo cielo, que unas veces se nos muestra límpido y azul, con ese azul turquí tan característico en Cuba, y otros de grana y oro, en las hermosísimas puertas, nunca más hermosas y variadas que en el campo! Qué contraste ante tanta amplitud, que lo hace á uno respirar á todo pulmón y sentirse satisfecho de vivir, y la estrechez, pes-

tilencias y miserias de la cansada vida de las ciudades!

Hermoso, esplendente, sugestivo espectáculo al de las frescas y alegres mañanas en el campo! La tierra aún mojada del bienhechor rocío caído durante la noche, ofrece al hombre en toda su esplendidez, manantial fecundo en donde proveerse puede de todo lo más necesario á la vida; las plantas con relucientes verdores, efecto de ese mismo rocío, mostrándonos sus jugosos y sabrosos frutos, ó embalsamando el ambiente con sus puras y olorosas emanaciones; y los animales alegres y satisfechos, saludando el día, con sus pifiarés, bramidos y cantos, y dispuestos á emprender la faena ó buscarse el alimento, después de un largo reposo, cuyo principio tiene la puesta del sol en el ocaso y cuyo fin es el dulce albo-



CU 3A ILUSTRADA.—Carretera de Batabanó.

rear de un risueño amanecer! Y si es alegre y risueño el espectáculo del amanecer, cuan grandioso y bello no es el de ocultarse el sol en el horizonte: las extravagantes y caprichosas figuras y los soberbios y hermosos colores que se producen en el cielo al irse el "astro rey" á alumbrar con su potente foco otras regiones, que á su vez saludan alborozados y agradecidos su hermosa aparición!



CUBA ILUSTRADA.—Otra vista de la Calzada de Batabanó.

La tranquilidad de que nos vemos rodeado, la pureza de todo lo que nos cerca, la satisfacción y el contento de que dan muestra cuantos se encuentran á nuestro alrededor; todo ese escenario contribuye á que se nos haga amable y amada la vida y nos dé ocasión para bendecir al

gran Hacedor, al que todo lo puede, al autor de la Creación!

El ganado mayor en su paciente rumiar, el caballo en su rugiente relinchar, las aves con su animado ir y venir y los pájaros con sus canoros gorjeos y repetidos trinos, todos igualmente confiados, alegres y satisfechos, volando á lo lejos y en las más altas ramas, como los buscados *sinsonetes* y *ruiseñores*, á cortos vuelos como el *tomeguín del Pinar* y la histórica

*bigirita*, el *sabanero*, cuyo nombre toma de andar en las sabanas y cuyo vuelo no remonta sino pequeños arbustos, la *golondrina* que asustadiza y astuta se oculta en la cercana manigua ó en el frondoso cañaveral; la *paloma rabiche*, que acude en parejas (sabido es que la paloma es eminentemente monógama) en busca del cotidiano alimento; el *negrito crequeté*, el *sijú platanero*, el *mayito* y tantos otros cuyo número es considerable (1); y por fin la bella y atrayente *Mariposa*, cuyo incierto vuelo y fragil ropaje la obliga á saltar de mata en mata, en busca del jugo que liba amorosa del cáliz de las flores.

Las flores, las plantas, los árboles, otro mundo, entre cuyas ramas, bajo cúpulas y entre cuyas cúpulas y entre cuyos perfumes, se siente uno arrullado, tranquilo y satisfecho de la vida!

Las flores! Hermoso jardín rodea la casa de vivienda de la extensa colonia de caña y antiguo é importante ingenio "San Fernando". Hermosamente espaciosa como son las casas de vivienda de ingenios y haciendas, con ancho portal á su frente, grande sala al centro y vastos dormitorios á los costados, cierra al fondo un amplio comedor protegido de persianas; amueblado sencillamente, como corresponde á la vida llana, casi rústica, que se va á hacer al campo, pero sin que le falte el necesario *confort* á que hoy obligan las exigencias de la vida moderna y los adelantos de la civilización, por ello es que

(1) A más de trescientas clases los hacía ascender el eminente naturalista doctor Gundlach que siempre vivió entre nosotros y que regaló su valioso Museo al Instituto de la Habana.



CUBA ILUSTRADA.—Calzada de San Cayetano.

existe hermoso baño de regadera y potentes chorros, al que surten constantemente dos capaces tanques, los que siempre se encuentran llenos, gracias al vertiginoso andar de alto molino, cuyas aspas impulsa la fuerte brisa que constantemente baña nuestros campos. Siendo remate de la vida confortable que ahí se hace, el higiénico *toilette room*, como todavía no existen en muchas casas de la Habana; aunque parezca mentira decirlo!

Media oculta la casa entre algunas *palmas reales*, *coquitos* y árboles *frutales*, tiene á su frente y costado espacioso jardín formado por rústicos canteros de piedras y enladrillado suelo, conteniendo hermosas y fragantes murallas, cuyos perfumes embalsaman el ambiente, preferentemente de noche, lindas rosas que, hembras al fin, esconden astutas las espinas con que se defienden del que confiadamente se atreve á tocarlas; las mariposas, azucenas y moñudas diámedas, cuyas fragancias igualmente delicadas y dulcemente penetrantes, nos hacen titubear antes de decidirnos por alguna. Los frutales, unos cercando la casa, como *anones*, *caimitos*, *naranjas*, *limones*, etc., y otros grandes árboles que se encuentran á corta distancia de la casa, y que por estar todos reunidos, se denomina *la arboleda*.

Ahí el jugoso *mango*, el ácido *mamoncillo*, la astringente *ciruela*, el dulce *mamey*, el carnosos

*aguacate* y los difíciles y providenciales *cocos*, que colgados al cuello de su productora nos hace el efecto de enormes berrugas que le han salido á la mata y que nunca podríamos alcanzar, lo que hacía que las tropas españolas, en nuestras distintas guerras, las cercenaran cerca de su base, para que cayendo al suelo en enhiesto pedestal, el codiciado contenido viniese á refrescar las fauces sedientas... de la oficialidad. Esas y otras frutas sabrosas existen en el batey de la finca, cuyos dueños se complacen en recibir y agasajar á sus huéspedes y cuyos nombres no debo revelar, pues me unen á los mismos, además de una antigua y sincera amistad, hoy día cariñosos lazos de parentesco.

La servidumbre de la finca, los animales de trabajo, los caballos necesarios al servicio de la misma, los campos de caña, cuyos confines apenas se abarcan á los cuatro vientos, el trasbordador, con su alto andamiaje y su sencilla maquinaria, en esta época en descanso, el chucho, cuyos *railles* van á conectar con la línea ferrocarrilera, que poco más allá de un kilómetro, en el apeadero Tosca, se halla; todo eso indudablemente debe hacer que su dueño se sienta como si fuese un gran señor, cuyas tantas cosas posee, sobre las cuales manda y que solo á sí mismo tiene que darse cuenta. Al menos ese es el efecto que yo sentiría de ser dueño de una hacienda de tal importancia y sobre todo al ver el campo estrecho

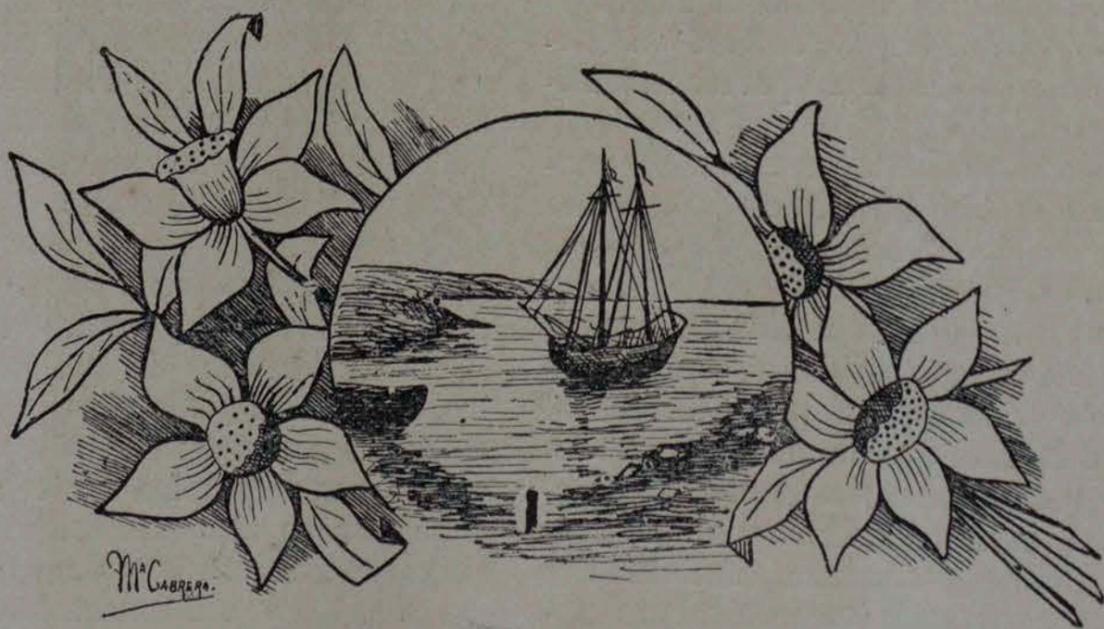
y miserable en que se tiene que desenvolver el que nada posee, y más si tiene que someter su voluntad y limitar su inteligencia, en el desempeño de un ínfimo destino burocrático, cuyo horizonte es siempre el mismo, y cuyo porvenir es el desamparo y la orfandad de sus seres más queridos al terminar con su último golpe la soldada que recibía.

El campo!, al que tantos huyen, sin comprender los beneficios de esa vida en íntimo contacto con la naturaleza, y la ventaja de vivir una vida independiente y tranquila, no es la vida aburrida y enervante de esos puebluchos, llenos de pretensiones é intrigas, como muchos se creen ó á los que muchos toman por tal, en donde se forma una *camarilla* alrededor del *cacique*, que todo lo quiere abarcar y explotar, compuesta del alcalde, el boticario, el juez (esos jueces municipales que tanto daño causan á la justicia y al derecho) y el jefe de policía; sino la vida lozana y franca de los campos de Cuba, en donde á todo el mundo se da hospitalidad, todos se miran como hermanos, por lo mismo que se encuentran más aislados y en donde está la savia y la vida de nuestro país, en donde se produce su principal y hoy casi se puede decir única riqueza, y de la que depende nuestra salvación en el día y en el porvenir, pues de la tierra siempre saldrá para nosotros la vida representada en la caña, el tabaco, el ganado, minas, maderas, fru-

tas y frutos menores leche, huevos, crías, etc.,

Y entrando en otro género de consideraciones; que distinta vida la del que puede encontrarse en tan amplios horizontes, rodeado de servidores casi siempre fieles, y de seres todo verdad, alegría y agradecimiento, cuales son los animales despectivamente llamados por el hombre irracionales, y ese otro ser ya mencionado, enfática y vanidosamente llamado por si mismo el "Rey del Universo" y tan lleno de falsía, maldad y egoísmo, y que principalmente se amontona en las grandes ciudades! Cuantos seres miserables de esta naturaleza, viven rodeado de aureolas que no se merecen, reputaciones usurpadas que usufructúan á su antojo, debido á la adulación de los menesterosos de la vida, y al encaumbramiento que les da esa gran mentirosa, cuyas virtudes podían ser tantas y cuyos engaños son tantos también y á veces tan manifiestos y perjudiciales; me refiero á la gran palanca de la civilización (y de la desmoralización): la Prensa!

Cuantos seres debido á esa encubridora y enaltecedora de imbéciles y maivados, viven la vida de la consideración, la virtud y la honradez, cuando son peores que los grandes criminales, que los hombres cuyas azañas miserables y bajas pasiones se ponen todos los días á la pública pícota.... cuando no disponen de apañadoras y demoleadoras influencias....



# ANIVERSARIO DEL COMBATE NAVAL DE TSUSHIMA

POR

BENJAMIN GIBERGA

A JUSTO GARCIA VELEZ,---Habana

Hoy es el segundo aniversario del gran combate del Estrecho de Tsushima, en el Mar del Japón, según se titula en estas islas, y conocido más comunmente en los países occidentales por el Combate del Estrecho de Corea, el más grande de los combates navales de los tiempos modernos, sin precedente en la historia naval, que tuvo lugar el 27 y el 28 de Mayo de 1905, resultando de él, el aniquilamiento de la escuadra del Almirante Rodgesvenski por la de Togo, y terminando practicamente la guerra Ruso-Japonesa.

Sasebo está de fiesta. Sasebo es un puerto naval del Japón, en la isla de Kiushu, inmediato á Nagasaki.

La ciudad, engalanada con banderas, linternas, arcos y guirnaldas, presenta una alegre apariencia. Las calles están llenas de paseantes, entre los que abundan los marineros, y raro es, entre éstos, el que no ostenta dos ó más medallas en el pecho. También se ven soldados, pero sin medallas, y parecen hallarse fuera de su centro, ya que hoy es un aniversario naval: sin duda que los soldados tienen también su día de gloria, pero hoy no lo es y pasan desapercibidos. Todas las miradas son para los marineros: para ellos toda la admiración.

Además del decorado de las calles y de los marineros enmedallados, llaman la atención los adornos de las tiendas. Las más modestas se contentan, forzosamente sin duda, exhibiendo esas bellas y raras plantas enanas, que cuentan los años por decenas, ó ramos de flores en jar-

dineras de metal ó de laca, de caprichosas formas, ó en jarrones de bambú, trabajados con tal arte que resultan hermosísimos por sí solos. Además de las exposiciones florales, esas tiendas tienen el fondo cerrado por biombo, que son casi siempre exquisitas obras de arte con incrustaciones de laca ó de oro, ó pintados á mano, ó de seda bordada con delicados dibujos del Fujiyama, el monte sagrado del Japón, ó con otros de esos deliciosos y pintorescos paisajes nipones: probablemente estos biombo son reliquias de familia.

Pero la mayoría de las tiendas despliegan triunfos de habilidad inventiva en el modo de mostrar las mercancías de su especialidad con el objeto de llamar la atención de los transeuntes. Muchas de estas exhibiciones las forman varias

figuras en actitudes originales, indicando la victoria, la alegría, el reto, etc. Concebid, si podéis, cómo formaríais una imagen humana con mercancías de vuestro establecimiento, si fuérais librero, ó frutero, talarbartero, dulcerero, ó fabricante de *gueta* (calzado de madera japonés), y os haréis cargo de las dificultades que han tenido que vencer estos tenderos; lo más notable es la vivacidad de las expresiones de las figuras. Los fabricantes en telas y paños y en otros artículos parecidos, han encontrado, por supuesto, menores dificultades, pero el éxito ha sido igual para todos.

Véanse acá y acullá, cuadros al vivo: guerreros con armaduras antiguas, ó *geisha* (actrices), rodeadas de grupos de niños y de campesinos



Benjamin Giberga, Ex-Ministro de Cuba en China

boquiabiertos, poco acostumbrados á semejante animación.

De tanto en tanto aparece una procesión con sus músicas, precedida por media docena de payasos; se detienen los *procesionales* y dan una representación cómica. Estas procesiones, ó los que las forman, se dedican á visitar á sus amigos, procurando al mismo tiempo ganar algunos *sen ó rin*, cantando, bailando ó divirtiendo de algún modo á la multitud.

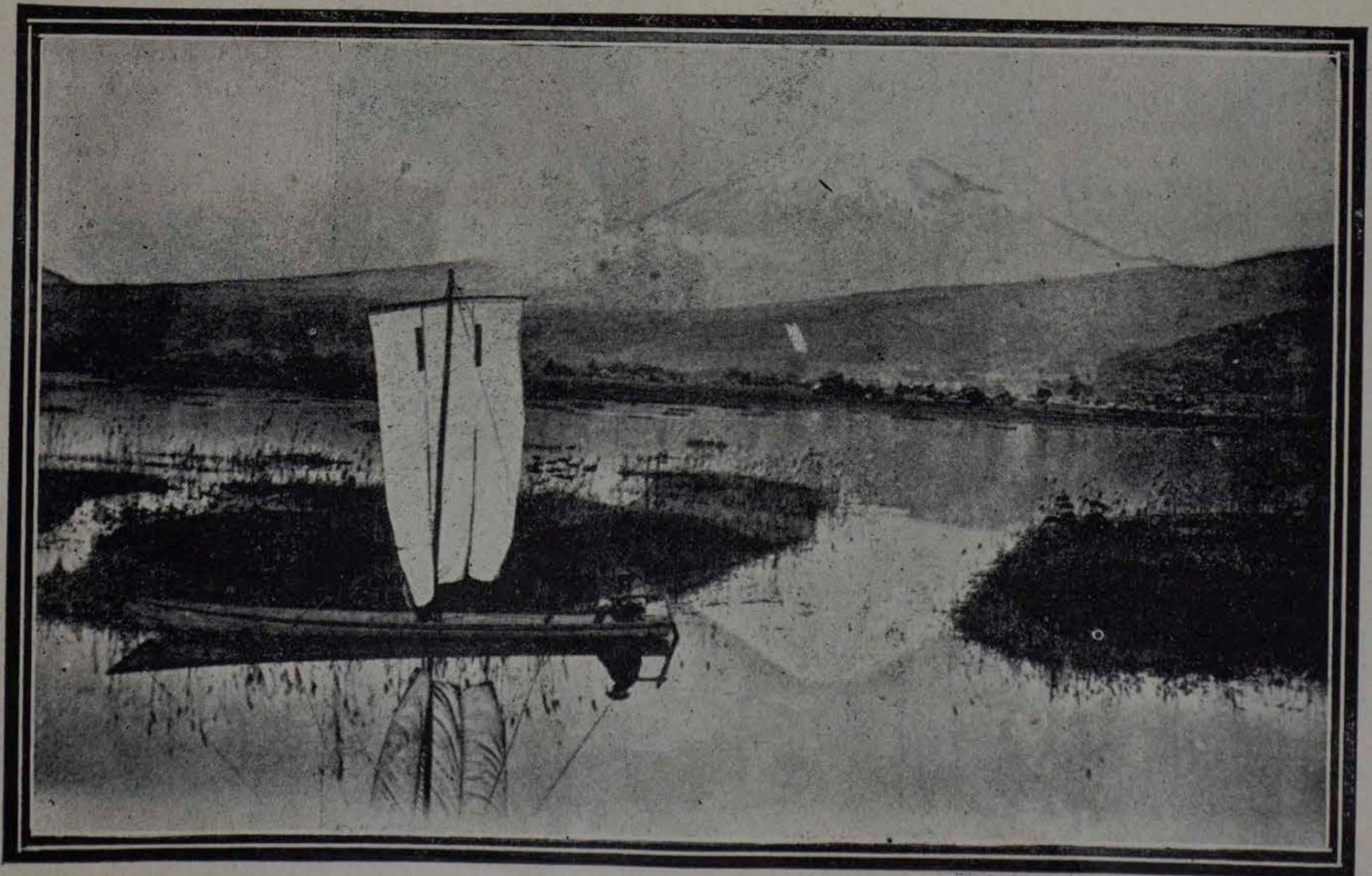
Una de las más notables de las procesiones está formada por marineros: la precede una banda de música, siguiéndole la Escuadra japonesa en miniatura: algunos de los buques los llevan en hombros dos marineros, pero los más los carga en la cabeza un hombre solo. Son de bambú, cartón, y papel, pero bien pintados, con sus cañones y banderas y lanzando verdadero humo sus chimeneas. Cada buque lleva un hombre, por lo que no cabe duda que representan la Escuadra japonesa. Al pasar la Escuadra por debajo de un arco formado por verdes ramas, rara es la nave que no lamenta algún descalabro: alguna pierde su palo mayor, otra su chimenea, de modo que en este glorioso aniversario no ha salido muy bien librada la Escuadra japonesa, sufriendo pérdidas tan grandes como las que los rusos tuvieron en Tsushima.

Una parte de la verdadera Escuadra japonesa está anclada en el puerto, pero las naves no presentan el brillante aspecto que les es propio en las grandes festividades. por el contrario, sus banderas, así como también la del Cuartel, están

á media asta sin duda en testimonio de respeto y de duelo, por los muertos y heridos en el gran combate.

La Oficina del Correo está también llena de marineros, que remiten tarjetas postales conmemorativas á sus familias y á sus amigos, pues cada uno tiene varias en la mano, llevando muchos de ellos banderitas, flores y sombrillas de papel. Parece, en verdad, bastante raro ver á esos hombres enmedallados, con dos ó tres banderitas de papel ó guirnaldas de flores, de papel también, gozosos y riendo como niños; pero todo el mundo está alegre en ocasiones como esta, y los bravos marinos del Nippon en nada se diferencian de los demás hombres cuando es llegada la hora de divertirse.

Por la noche, las calles están cuajadas de linternas, todas con la indispensable "bola roja", la representación patriótica y nacional del "Sol Naciente". Frente al Club de Oficiales Navales hay colocada una pieza de gran efecto con centenares de luces eléctricas; en la cima se ve un gran cocuyo ó luciérnaga el Tumbo, nombre poético antiguo del Japón; debajo dan vueltas dos estrellas en opuestas direcciones, representando con mucha naturalidad, la flor nacional del Japón, el crisantemo; más abajo aún, en el centro de una estructura en forma de arco, se divisa un círculo cambiante en el que aparece un ancla, signo de la marina, en luces rojas; se hace luego la oscuridad durante un segundo, para aparecer enseguida un cañón y un torpedo



El Fuji-yama, (Monte sin Igual), Monte Sagrado del Japón



Templo de Toyokuná Kyoto, Japón.

cruzados; reaparece el ancla otra vez, y así sucesivamente.

No obstante, lo más digno de observación y también de elogio es la naturaleza de este regocijo general, pues ni en la más humilde morada falta una bandera ó una linterna, ó una guirnalda; ni en ningún instante se ha realizado acción alguna que pudiese parecer ofensiva al enemigo vencido; de Rusia no se nota en ningún lado la menor indicación, así que la victoria puede suponerse alcanzada sobre cualquier antagonista mitológico, ó sobre el mundo entero, en último caso.

La única bandera extranjera que se despliega en algún sitio es la de la Gran Bretaña; indudablemente porque ésta es la aliada del Japón.

El que goce del privilegio de ver en el Japón una fiesta como esta, no dirá después que el pueblo japonés es un pueblo serio y poco demostrativo.

El mejor elogio que puede hacerse del pueblo japonés, es el relato sencillo de esta celebración, á la expiración del corto plazo de dos años de la sangrienta victoria que se conmemora; cuando frescos están aún en la memoria de to-

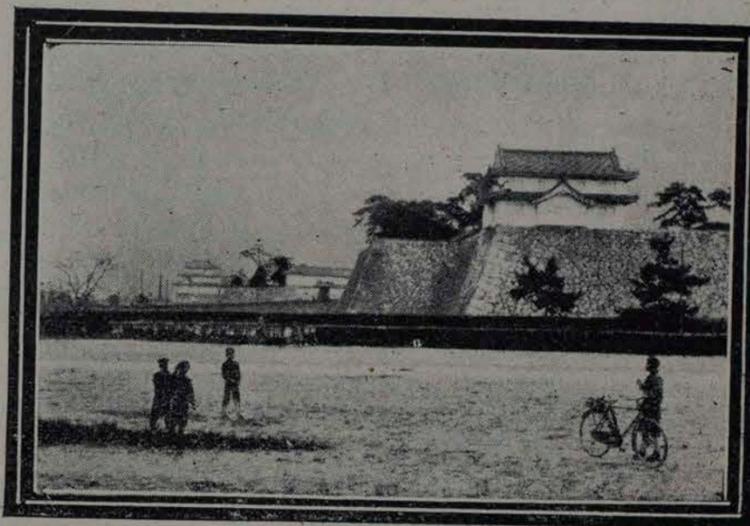
dos, los trágicos sucesos de una tan colosal y calamitosa guerra, de cuyo éxito dependía la existencia misma de la nación.

En este acto conmemorativo se lleva la palma el Japón, y es digna de imitación su conducta. No se diga que el Japón es siempre imitador, y nada más que imitador.

Al transitar hoy por las calles de Sasebo, entre millares de japoneses entusiastas y contentos, pero á la par discretos y comedidos en medio de su natural alegría, acudía sin cesar á mi mente aquel estribillo de la zarzuela "Ki-ki-ri-ki", que poco más ó menos es así:

El japonés  
es un mortal  
que es muy feliz  
y muy jovial.  
Hállese bien  
ó hállese mal,  
el japonés  
no tiene igual.

Sasebo, Isla de Kiu hu, Nippon.



Castillo de Osaka, Japón.



# IMPRESIONES

POR

CASASOLA

Al cabo de algún tiempo de residencia en la capital villareña ya me era conocido el paso del caballo que arrastraba pausadamente el carruaje del doctor. Aún hoy, cerrando los ojos me parece que pudiera dibujar la figura de aquél, moreno, enjuto, de mirada penetrante severamente vestido, como la severidad era la característica de su carácter, severo aún en las alhajas que brillaban en sus corbatas siempre nuevas y bien anudadas, en los yugos reluciendo en los brillantes puños de la camisa. Imagino verle todavía dentro del coche leyendo revistas que interrumpía para dar una consulta desde su asiento al cliente que lo asaltaba en el camino.

Fuerte todavía, hecho desde joven á la lucha por la vida, era un predicador de su fé política donde quiera que lo colocaba el azar. Muchas veces sin que se diera cuenta al tomar del apartado de correos la correspondencia por la que iba invariablemente, se veía rodeado de personas que indagaban su opinión sobre las cosas del día. Y hablaba entonces, serenamente, sin halagar pasiones, lo que sentía. Fué discípulo predilecto de Guiteras, quien fortaleció en su ánimo la disciplina de la voluntad y la religión del deber.

Cuentan que una vez dijo en tiempos coloniales al Gobernador de la Provincia que era imposible extirpar el cuatrismo mientras tuviera por Jefe de Policía gubernativa á quien desempeñaba el cargo á la sazón, por ser el jefe de ellos, y lo repitió al propio inculcado á la presencia de la autoridad. Fué un carácter, es decir, que á más de su inteligencia que era clara, se distinguía por eso, porque fué un carácter. Por desgracia la generación actual entre nosotros, carece de caracteres y aún vemos con dolor que los que parecían más sólidos, vacilan y no se sabe si llegarán á claudicar.

Unos cuantos caracteres en un momento dado pueden prestar á la sociedad servicios más efectivos que el concurso de muchas inteligencias.

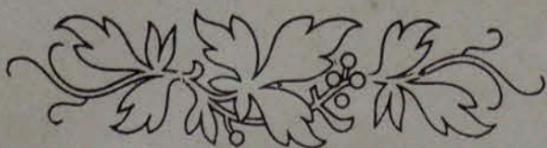
Consagrado el doctor al trabajo, abatido por irreparables desgracias de familia, á la que profesaba verdadero culto, dió á sus hijos varones carreras literarias y por su consejo el mayor, ya Doctor en Medicina y Cirujía, fué á París á perfeccionarse. El lo esperaba para que compartiera su trabajo, pensaba ir entregándole paulatinamente la clientela y antes de que viera el fruto de sus afanes le sorprendió la muerte.

Acaso antes de un mes el mismo coche, arrastrado por el mismo caballo pando, alazán oscuro, guiado por el mismo cohero recorría el mismo itinerario. Dentro el hijo parecía como que reanuda la lectura de revistas científicas que el padre había interrumpido y había que fijarse bien para no ver en el joven cerrado de severo traje negro que el dolor y el luto imponían, al médico moreno y alto.

Una tarde, meses después, en las postrimerías del invierno, el deseo de hacer ejercicio los llevó á unos cuantos amigos por la carretera de Caibarién. A poco trecho, pasado el Cubanacay, jóvenes de distintos sexos jugaban al *lawn tennis* y cerca del terreno al borde del camino vimos al coche del doctor. Parecía increíble ver aquel coche en lugar donde no se sufría, donde no se requería la pericia facultativa pero es que la juventud velaba por sus fueros y el joven doctor se sentía atraído por el grupo de sus amigos y contemporáneos.

Y en tanto el alazán oscuro, grande y pando, esperaba tranquilo para continuar su jornada indiferente y pausado.

Santiago de Cuba, Agosto 24, 1909.



# EN LA CIENAGA

NOVELA INEDITA  
POR CASIMIRO DEL MONTE  
(Continuación)

—¡ Miseria humana!—repitió, dando salida á sus lágrimas sin el menor indicio de querer enjuagarlas. Aquellas lágrimas, rondando sobre el cieno que cubría gran parte de su cara; aquella actitud devota y sombría; aquella mirada inmóvil siempre, fija en el sepulcro de su compañero: todo parecía el resultado de un cinsel delirante que grababa los atributos de un alma de ángel sobre las facciones de un demonio.

—¡ Pobre Mauricio! ¡ amigo mío!—prosiguió á media voz.—¡ Tal vez á no haber yo perdido el ramo encurvado que me diste, hubieras, con éste que ahora tengo, salvado tu vida! Mi entusiasmo al encontrar en aquel puente una prueba contra... ¡ Ah! ¡ locura, locura!

Un pensamiento horrible le sacó de aquel éxtasis sombrío. El *instinto* de la propia conservación le hizo olvidar la desgracia ajena, y al verse allí solo, sin guía, ante un abismo y esperando por instantes una inundación, sólo se ocupó de sí mismo.

Procuró, ante todo, tomar una dirección perpendicular á la que había seguido, y cuando ya creyó haberse alejado bastante de aquel punto, torció de nuevo directamente hacia el monte de la finca, que á trechos, por entre los mangles, veía en el horizonte. Iba encontrando el terreno algo más firme, y seguía adelantando con esperanzas cada vez mejor fundadas de llegar salvo al término de su camino.

Entretanto el guardiero, que lavaba su ropa junto al

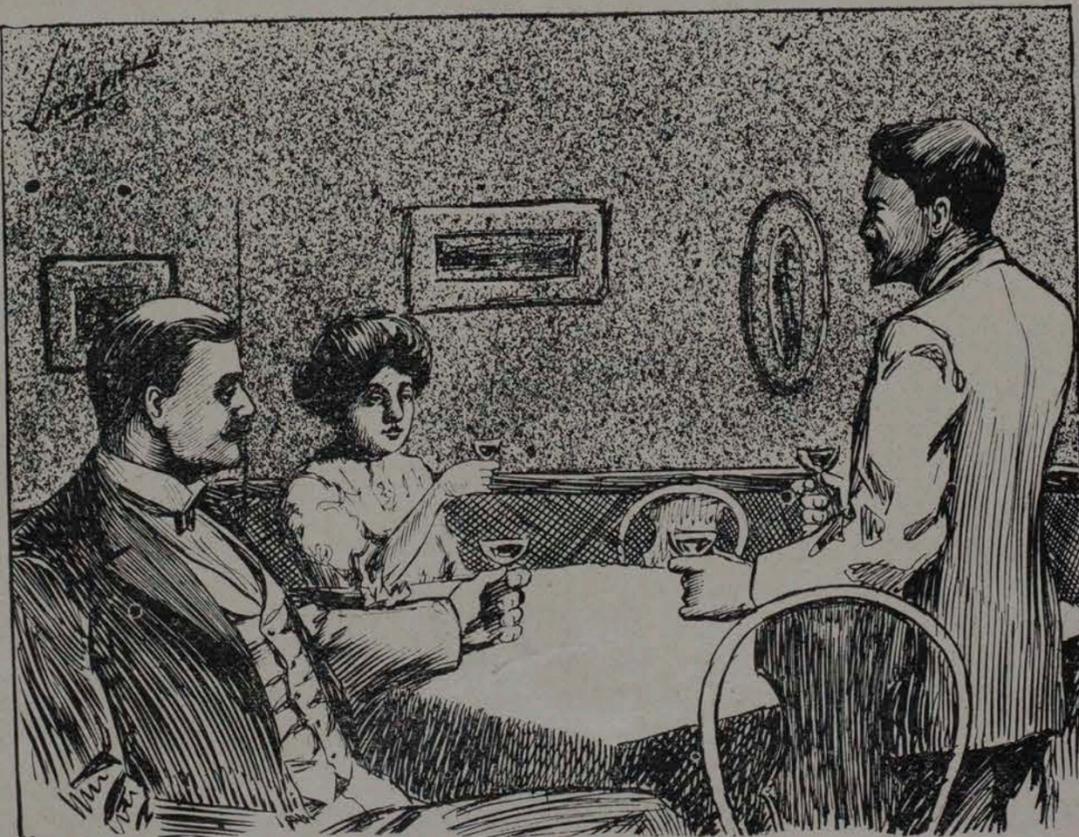
río, vió que por el lado opuesto aparecía Mauricio sin su compañero, y alarmado le preguntó por él.

—Voy ahora á buscarlo—contestó Mauricio, pasando el arroyo.—Me hundi en la cienaga hasta el pelo, y apenas me había hundido, cuando una rápida corriente me arrebató y en medio minuto me vi á flor de agua en un río que nunca había yo visto. Nadé hacia la orilla y salí; pero como había perdido el rumbo, no sabía por dónde buscar á M. Laurel. ¿ Si doy voces, decía yo, y por venir hacia mí se hunde y se ahoga? Mejor será para él que busque cómo salir del paso por ahora, que si puedo ganar la finca antes que él, saldré en su busca. No sabía en qué dirección caminar para dar con el potrero; por fin mi perrito me enseñó el rumbo, y casi he corrido por entre el fango hacia acá.

No se detuvo en más charla Mauricio, sino que al momento partió en busca de Laurel. Procuró averiguar la dirección que pudiera haber tomado, y como práctico en la mayor parte de la cienaga por aquel lado, se internó en ella proveyéndose antes de otro garabato. Iba andando y llama

mando á grandes voces á su compañero.

Laurel pudo oír luego las voces; pero no distinguía aún sino una especie de ruido semejante al que produce la voz lejana del peón de ganado que conduce sus toros. Poco después se figuró que le llamaban por su nombre, y prestando más atención quedó convencido de que le buscaban.



—“Proponga el brindis”—dijo Fanny á Laurel”

—¿Qué diré—decía—á Mr. Jick, pues sin duda es este buen amigo quien me da voces, cuando me pregunte por su fiel Mauricio??

Esta consideración le atormentaba.

Las voces se hicieron más distintas, y al fin Laurel vió á unas cien varas á Mauricio, que gritaba aún su nombre.

—¿Qué... qué es esto? ¡La voz, la figura del ahogado en el fango! ¿Será que la falta de alimento y lo excesivo de la fatiga me hagan ver visiones? No... yo estoy aún sano y firme de cerebro, y... ¿quién eres? ¿Te envía en mi socorro Mr. Jick?

Avanzaba Mauricio sonriendo y hasta gozando con el espanto de Laurel. Nadie está nunca más dispuesto á chirigotas que los que acaban de escapar con vida de un gran peligro. Llegó por fin ante el espantado francés y le preguntó qué tal había escapado de la furnia.

—Sí... de la furnia—respondió Laurel, queriendo aparentar suma calma.—la furnia que te cubrió con mil varas de fango sobre tu cabeza!... ¡La furnia!...

No quiso Mauricio prolongar escena que tanto le conmovía, puesto que veía pintada en la faz del francés el espanto y la aflicción con que recordaba aquella catástrofe, y al explicar hecho tan singular á su compañero para acabar pronto con su espanto, sólo empleó estas palabras.

—Me hundí; un río subterráneo me arrebató, y salí é los dos minutos junto á la finca.

—¿Cómo! ¿eres tú? ¿Es cierto lo que dices?—exclamó, temblando, Laurel.—¿Tú, mi buen amigo? ¿no has muerto ahogado? ¿te has salvado milagrosamente y tienes valor para volver á buscarme? ¡Oh! ¡oh sentimiento de caridad! Tú, sin más lazos de amistad que te unan á mí, sin más cadenas que te ligen á tu amo que la de la gratitud, á mí, sólo porque soy tu amigo, procuras salvarme la vida con peligro de la tuya? Si esta acción, que tan poco se repite, es hija del suelo donde naciste, ¡bendita sea mil veces el Africa entera! ¡Ven á mis brazos, amigo Mauricio! Yo soy tu hermano, soy tu compañero en ideas, y no creas que me figuro hacerte favor con mis palabras de cariño. Tú eres mejor que yo, porque eres de un alma superior á la mía en bondad y en agradecimiento.

Y mientras decía todo esto, daba mil abrazos al mulato y ambos lloraban abrazados.

—Sí—continuó luego, ya más calmado, el francés,—dices la verdad: tu camisa no está llena de fango, sino mojada solamente, prueba segura de que después de haberse encenagado al hundirte, el agua clara la ha lavado. Sigamos nuestro camino.

Siguieron su camino, y al cabo de una hora llegaron al potrero, donde tomaron sus caballos, y á galope partieron para la casa de vivienda, donde Laurel, después de contar la aventura, se negó á tomar su comida si no le permitían sentar

á la mesa á Mauricio, junto á él. Mauricio no cesaba de repetir interiormente:

—Los franceses de quienes he oído hablar, no son en Cuba tan humanos como éste con la gente de color, sobre todo cuando administran alguna finca de elaborar azúcar.

## CAPITULO VI

### MURCIELAGOS, VAMPIROS Y COCUYOS

Comió Laurel como un león, así que se hubo bañado y vestido; comió con su amigo Mauricio, á eso de las siete de la tarde, hora en que ya los otros de la casa lo habían hecho. Mauricio apenas tomó la sopa, cuando pretextó que no había dejado los caballos en lugar seguro y salió del comedor muy deprisa, sin volver á su puesto. Esperóle en vano Laurel. En la cocina estaba sentado comiendo más á su gusto y contando su aventura á una de las criadas.

Así que todos creyeron bastante bien aclarados los particulares de la pasada aventura, dejaron de hacer más preguntas sobre el caso á Laurel, y éste se alegró mucho de ello, porque de todas las innumerables de su vida era ésta una de las que pensaba repetir menos, se entiende, con todos sus detalles. Lo del puente fabricado por las bibijaguas, ya bien se comprenderá que sería en lo adelante el tema favorito de su discurso.

Tomó la vela que tenía delante para aproximarla al tabaco que sujetaba entre sus labios, cuando un violento soplo mató la luz.

—¿Qué es esto?—preguntó.

—Algún murciélago—respondió Mr. Jick, rayando un fósforo y encendiendo de nuevo la vela.

—¡Adiós!—decía entre sí Fanny,—ya tenemos dos horas de clase sobre murciélagos y vampiros.

Y así fué la verdad, aunque no duró tanto.

—Soy—dijo Laurel con gravedad,—soy de la opinión de Spallanzini. Dice que los murciélagos no tropiezan ni chocan con objeto alguno cuando vuelan, sólo por la exquisita sensibilidad de sus alas membranosas, y no que esquivan los obstáculos porque los ven, aunque esto sea suponer, hasta cierto punto, que los ojos de este animal son de poca utilidad para las necesidades de su vida. Cuenta que vació los ojos á un murciélago y lo hizo volar oponiéndole varas y otros objetos, sin que jamás el murciélago tropezara con ninguno de ellos.

—¡Es maravilloso!—exclamó Mr. Jick.

—Maravillosa invención de Spallanzini—contestó Fanny con cierto aire magistral;—porque Dios no tenía para qué dotar de sensibilidad tan exquisita las alas de un animal que tiene ojos y que no está expuesto á perderlos en ninguno de los actos de su vida.



“Y al galope partieron para la casa de vivlenda”

—¡Bravo, mi señora!—exclamó Laurel con entusiasmo.

—No veo—agregó Mr. Jick—imposibilidad en lo que dijo el naturalista italiano.

—Sin embargo—continuó Fanny,—no me cabe el cuento en el magín; porque, ¿qué sensibilidad tan exquisita no habrá de ser aquella que advierte, á dos ó tres pulgadas de un objeto, la pe-  
queñísima resistencia que opone el aire comprimido entre un cuerpo de ratón volante y un güin, por ejemplo? ¡Y digo! ¿cuando esa compresión se verifica de modo que puede el aire escapar en todas direcciones! ¿Qué fuerza muscular no necesita un animal que vuela á razón de treinta millas por hora, qué fuerza no necesita, repito, para cambiar rápidamente de dirección á fin de no chocar con un objeto que acaba de advertir á tan cortísima distancia? Yo me rebelo contra tal sensibilidad, por más que lo diga Spallanzini.

—Sin duda es más fácil creer—continuó Fanny, sonriendo—que Spallanzini no vació, sino vendó su gallinita ciega, y que el murciélago imitó la picardía de Sancho cuando ~~ver~~ desde el clavileño los colores de las cabrillas.

—Usted tiene razón, señora mía—dijo Laurel

sonriendo,—y demos por sentado que Mr. Jick ha perdido.

—Pagaré—dijo éste—con una copita de *vermouth*, vino que, por estar compuesto de quina, le viene á usted muy de molde.

—Acepto y deseo una nueva victoria—dijo Laurel.

—Pues tómese dos ó tres copitas en vez de una—añadió Fanny.

Mr. Jick tomó de su aparador una botella y llenó cuatro copas. Laurel tomó una y la puso cortésmente entre los dedos de Fanny, mientras Mr. Jick presentaba otra á Laurel.

—Proponga el brindis—dijo Fanny á Laurel.

—Deseo que admita usted mis excusas; porque las señoras lo proponen siempre que estoy yo ante ellas—dijo Laurel con mil cortesías.

—Bien—dijo Fanny, poniéndose de pie.—Brindemos por la Francia de Lafayette.

—Brindo por ella—respondió Laurel,—y brindo también por la salud de mi nuevo amigo Máuricio.

Todos apuraron sus copas. Fanny brindó otra llena á Laurel, y éste, aceptándola, dijo:

—Brindo por la muerte próxima de una palabra sin sentido: la palabra *instinto*.

—¡Muera el vocablo!—agregó Mr. Jick, apurando otra copa.

—Sigo, pues, mi lección—continuó Laurel.—Pasemos adelante con los murciélagos, extendiéndonos luego hasta los vampiros. Son los murciélagos animales crepusculares, y, de consiguiente, no hacen sus cacerías sino desde la puesta del sol hasta eso de las diez de la noche, y desde el primer rayo de la aurora hasta que sale de nuevo el astro del día. Aunque su principal alimento consiste en mosquitos, mariposas nocturnas y otros insectos, no por eso desdennan algunos vegetales, las frutas sobre todo. En las grutas donde habitan se les ve formar una cadena desde el techo hasta el suelo, sujetándose el primer *eslabón*, ó sea el primer murciélago, con los garfios de sus alas en la punta de una piedra, y colgándose después unos de otros, también por medio de sus garfios. No es extraño ver en algunas cuevas quinientas ó más de esas cadenas colgantes. La caza de los cocuyos la hacen con suma habilidad.

—¡Pobres animalitos!—exclamó Fanny.—¡Cuántos peligros les acarrea su bella luz!

—Y dígalo, señora—dijo Laurel.—Esos pobres coleópteros, tan inocentes, tan bellos y tan amantes, hacen gala de su poética luz, que deben á la combustión lenta del oxígeno, para hacer el amor? Acaso la novia acude, y en mil giros fosfemenina resistiría á un amante que al pasar junto á ella volara convertido en una estrella de amor? Acaso la novia acude, y en mil giros fosfóricos alrededor de su pretendiente le circunda de una atmósfera de luz!... Un áspero silbido se escucha; rápido frote de un ala negra con aquel aire esplendente y divino!... Un momento después, la amante, que al ruido apagó su luz, ve caer al suelo las alas, las patas, la cabeza del que ya había llamado esposo; y he aquí, señora, que una vez más el horrible Satán, ahora en forma de vampiro, entra en el paraíso, y á la luz dulce y apacible de un lucero de la gloria, todo lo convierte en tinieblas y lágrimas! ¡Pobre del pyrophoro noctiluco!

—¡El naturalista se despeña!—dijo, riendo, Fanny.—O mejor dicho—añadió,—se eleva á la altura del Pindo.

—Bien se echa de ver—replicó Mr. Jick—que este poeta no vive en lugares pantanosos, puesto que llama demonio al único animal que me libra de tantos mosquitos. ¡Música celestial!—continuó, sonriendo.

—Vamos por partes, señores—respondió Laurel con desembarazo.—¿Quién puede asegurar, señora mía, que la zoología, por ejemplo, no es, casi tanto como la botánica, el raudal donde beben los hijos de Apolo? Y á usted, señor *prosai-co*, pregunto ahora: ¿deja de ser verdad lo que he dicho respecto del cocuyo, sólo porque los

mosquitos le pongan la cara á usted como un huevo de guanajo?

—Ya tengo cuidado—replicó Mr. Jick—de cerrar bien mi mosquitero.

—Adelante—dijo Fanny

—Pues iba diciendo—continuó Laurel—que me lastima el alma...

—Ya usted lo había dicho—dijo Fanny sonriendo.

—Es verdad—contestó Laurel.—Diremos ahora que la luz del cocuyo depende de la oxidación de una grasa fosforada, según dice otro sabio? Veamos en seguida cómo los vampiros buscan de otro modo su alimento.

—¿Qué son vampiros?—preguntó Federico.

—Son—respondió su maestro—unos murciélagos que llegan á medir una vara de una punta á la otra de sus alas, cuando las extienden. Abundan en la parte tórrida de la América del Sur, y en Venezuela, cerca de Maracaibo, presencié un capitán del ejército español (1), allí de guarnición entonces, el hecho siguiente:

Un calor sofocante obligó á algunos oficiales á buscar aire fuera de sus cuarteles, y uno de ellos colgó su hamaca junto á la de nuestro capitán, que pasaba allí entonces algunos días de visita á un militar amigo suyo. Serena estaba la noche, y las estrellas competían en resplandor y centelleo. Tal vez el cansancio de una larga caminata obligaba al oficial más próximo al de nuestro héroe á dormir con un sueño profundo. Nuestro capitán, desvelado, se revolvía en su hamaca, y no pocas veces sintió agitarse el aire por el súbito pase de un manto negro. Observó con cuidado, y la sombra volvió á pasar por junto á su cara, fijándose luego en la hamaca del vecino. La curiosidad obligó al desvelado, y bajando con precaución de su colgante lecho se aproximó á la sombra negra armado de un bastón, y así que se creyó á distancia, descargó con fuerza un bastonazo sobre la dicha sombra. Esta quedó inmóvil en el mismo lugar en que recibió el golpe; pero el vecino despertó sobresaltado.

—¿Quién es? ¿qué ocurre?—preguntó incorporándose como movido por un resorte.

—No se alarme, no es nada—contestó el capitán.—Ahora lo sabremos ambos, porque también ignoro gran parte de lo que ocurre.

Encendió el capitán una pajuela, entonces muy de moda, y á su débil luz pudo ver la sombra negra convertida en un inmenso vampiro que ya había expirado, y que los garfios de sus alas, sujetos aún en las mallas de la hamaca, lo sostenían colgando. El pie del vecino brotaba sangre por junto al dedo pequeño, y juraba, sin embargo, que nada había sentido. Un rapidísimo, pero casi imperceptible, movimiento de las alas del animal, hacían aire en la herida mientras chupaba la sangre, y de aquí la causa de aquella

(1) Padre del autor.

extraña insensibilidad que juraba el espantado herido.

—¿Luego ataca al hombre también?—preguntó Fanny con interés.

—A todos los animales terrestres de sangre caliente. A las fieras, á los monos, á los cuacrapedos, por más que lo niegue M. Boitard.

—¡Maldito animal!—exclamó Federico, con tamaños ojos abiertos.—Dormiré con zapatos de aquí en adelante.

—Precisamente inútil—dijo Laurel,—porque los vampiros no entran en las casas habitadas y alumbradas, como hacen los murciélagos.

Agregó, en conclusión, que la hembra de los murciélagos lleva sus hijos sajitos á su pecho por los aires, mientras éstos no pueden volar por sí mismos.

—Ya es hora de que te acuestes—dijo Fanny á Federico;—tienes que madrugar mañana para ir á una pesquería.

—Si es para eso...—dijo Federico, corriendo hacia su cuarto; y ya en la puerta, volvió la cara y dió las buenas noches.

Poco después se concluyó la tertulia y todos se retiraron á dormir.

## CAPITULO VII

### UNA HORRIBLE ESCENA, DIGNA DE MEJOR PLUMA

A los primeros claros del nuevo día, hizo Mauricio todo lo que se ha dicho en un capítulo antecedente respecto á preparativos para la pesquería; pero como la distancia que habían de recorrer era mucho más larga y la expedición ocuparía mayor espacio de tiempo, llevó también consigo el almuerzo para todos.

Partieron á las cinco de la mañana en dirección al mar. El camino era bueno relativamente, y debía su superioridad sobre los otros que partían de la finca, al cuidado con que lo conservaba en buen estado Mr. Jick, puesto que por él conducía al mar los ganados que habían de embarcarse para su venta en Cienfuegos.

Iban, pues, Laurel, Mr. Jick y Mauricio, al trote de sus caballos, el primero admirando la frescura y lozanía de las mañanas tropicales; el segundo, los malos pasos de la vía, para disponer luego su reparación, y el tercero, poniendo en paz los perros, que al olor de los comestibles que iban en un pequeño serón, se arremolinaban alrededor del caballo, pretendiendo cada cual el puesto más próximo á dichos manjares. Federico iba como van los niños.

Fué Laurel quien rompió el silencio en que todos caminaban, deteniendo su caballo al decir:

—Esto es lo que ustedes llaman *mancaperro* (Iulus)—y señalaba con su vara de pescar un gusano de unas cuatro pulgadas de longitud, color obscuro, que en medio del camino se hacía

una rosca. Este animalejo se inunda de un humor corrosivo, en mi concepto de *ácido azótico*, cuando prevee el menor peligro. Vean ustedes—continuó, tocando el bicho con la vara; y apenas lo hubo hecho, cuando el animal *sudó* un líquido amarillento.—A pesar de su nombre—continuó,—no creo que manque á los perros, ó á lo menos no lo hará sino temporalmente, ó sea mientras el dolor de la quemadura impida al perro apoyar en el suelo la pata que haya tocado este líquido.

Nadie hizo objeción y continuaron todos la marcha.

Cerca ya del mar, y hacia un lado de la vía, uno de los perros de Mauricio, en sus juegos con otro, chocó inadvertidamente con un panal de abejas. Algunas de éstas le aplicaron el castigo consiguiente, y el harponeado animal lanzó mil chillidos, corriendo en todas direcciones.

—¿Qué pasa?—preguntó el curioso naturalista.

—Las abejas—contestó bravemente Mauricio.

—¡Oh!—continuó Laurel,—el primer insecto del mundo! Primero en inteligencia, en trabajo, en industria, y sin segundo en todo lo que se relaciona con el orden y la buena administración. Su ejemplo siguió Washington.

Rió Mr. Jick y le dió las gracias.

—En otra ocasión diré—dijo Laurel—cómo y en qué fundo mi opinión tan favorable á estos amables insectos. Me río yo del castor y sus diques, cuando recuerdo un panal. No hay comparación posible entre un castor y una abeja.

—Veremos en esa ocasión si son para usted las abejas—dijo Mr. Jick—tan dignas de la poesía como los cocuyos.

Llegaron en esto á una eminencia desde donde se descubría el mar, y vieron cuán tranquila presentaba su superficie al navegante ese mismo mar que pocas leguas más al Sur muy raras veces se le encuentra en paz con el buque. La corriente del *Gulf Stream* es la causa de aquel cenoño.

En la línea del horizonte se distinguían dos buques. Uno de ellos mostraba sus velas blanquísimas á los primeros rayos del sol, y otro dejaba tras sí una línea negra en el aire: era un vapor. Según cálculos de Laurel, experto navegante, si quiera por las mil veces que había surcado las ondas, ambos buques *venían*, mientras Mr. Jick sospechaba que *iban*. Los separaba una distancia como de tres cuartos de legua, y era evidente que ambos eran prácticos en aquellos mares, dando tantos bancos de arena y tantos cayos hacen peligrosa la navegación.

Siguieron su camino sin ocuparse más de aquellos buques, y algunos minutos después llegaron al punto que buscaban. Eran las ocho de la mañana.

Junto á la orilla del mar, que allí formaba una pequeña ensenada, se elevaba un promontorio



“descargó con fuerza un bastonazo”

calizo como de diez varas de altura por doscientas de largo y veinte de ancho.

En la falda opuesta al mar se mostraba una abertura que conducía á una pequeña gruta, y por el lado del mar esta gruta tenía hacia afuera un agujero, hecho sin duda á mano, por donde el que estuviera dentro de ella podía observar la superficie del mar en toda la extensión de la ensenada. En esta *cueva* hicieron su almuerzo nuestros pescadores, y mientras lo hacían observó Laurel que pendían del techo algunas figuras semejantes á ramas secas de un *blanco cristalino*, y dijo luego á su amigo Mr. Jick:

—Esas que veo suspendidas del techo son *estalactitas*; y ¿sabes tú de lo que se forman?—preguntó volviéndose á Federico, que engullía un muslo de pollo.

—No, señor—respondió el discípulo.

—Pues figúrate—continuó Laurel—que algún río subterráneo que ahora siglos haya pasado por sobre esta loma, ó las aguas de lluvia que penetran por el techo de esta gruta, arrastren en su paso pequeñísimas partículas de carbonato de cal. Este carbonato de cal no es cosa rara: es la composición principal de todas esas piedras calizas, incluso la que tú llamas *diente de perro*. Las aguas así cargadas de esa substancia llegan

al techo y caen desde él al suelo, dejando adherido al lugar de donde descendieron una parte de su carga calcárea, y depositando la otra en el piso donde caen. Las gotas se suceden unas á otras, y al cabo de siglos vemos formadas en el techo esas ramas caprichosas y en el suelo estas masas que parecen vidrio. Las de arriba se llaman *estalactitas* y las del suelo *estalagmitas*.

—También quiero yo—dijo Mr. Jick—tomar mi lección sobre este asunto. Dígame, pues, el profesor: ¿por qué el tallo céntrico de esas ramas que penden del techo tienen gajos que se dirigen hacia arriba?

—Francamente—contestó Laurel,—esta es cuestión peliaguda, y todas las opiniones emitidas para la explicación de este fenómeno, tienen sus *peros* bien grandes. Sabe usted que esos tallos son tubos, y que la gota se desliza por dentro de esos tubos hasta caer al suelo, siguiendo siempre su trabajo *depositorio*. Y puesto que la gota cae verticalmente, debieran sólo formarse los tubos también verticalmente. Dirán algunos: otra gota que cae sobre este tubo puede hacerle variar de forma hacia un lado, y otra caer sobre la rama ya encorvada é ir depositando sobre ésta su carbonato de cal formando así el tubo ascensional. A esto respondo yo: si la gota cae

y forma ese tubo ascensional luego que ha caído sobre el otro ya encorvado debieran las partículas de la gota caída formar una estalagmita y no una estalactita; y además, ¿cómo explicar entonces que esa rama ascensional quede hueca?

—Otros dicen—continuó—que las corrientes de aire son la causa del fenómeno; otros, que ciertas atracciones, y ninguno llega á convencer á nadie.

—¿Vamos á pescar?—preguntó con intención el impaciente Federico.

—Sí, hijo; ahora vamos—contestó el padre.

—Salgamos, pues—agregó Laurel.

Y los cuatro, saliendo de la gruta, se instalaron en la orilla del mar, buscando cada cual la sombra de algún arbolito, porque el sol empezaba á hacerse sentir.

—Si tuviéramos por aquí algunos cueros de buey—dijo Laurel, que empezaba á creer poco divertida la pesca,—entonces haríamos con esas pieles lo que para el paso de los ríos hacían los salvajes soldados de Atila; es decir: les pondríamos unas varas á los cuatro costados, y como quien hace cajas para dulce de guayaba, formaríamos una canoa para cada uno, con lo cual pescaríamos hasta *cerranus profundus*.

—¿Qué cosa?—preguntó el niño.

—Quise decir—respondió Laurel—que pescaríamos esos peces que ustedes conocen con el nombre de pargos.

—Creí—dijo Mr. Jick—que usted prefería pescar con caña, y por eso no le hice saber que detrás de aquellos mangles de la derecha tengo atada una buena canoa. Está hecha de un tronco de ceiba, de ese mismo árbol gigantesco que usted ha visto junto á la garita de Mauricio. De modo que si no se embarca usted á estilo de los salvajes de Asia, lo hace á estilo de los indios de América.

—A la canoa, pues—dijo Laurel.—Ese árbol se llama *eliodonapron anfractuorum*.

—Sólo que no deben embarcarse en ella más de dos personas. Uno más, pondría el buque en peligro.

—Si es así—contestó Laurel,—sigamos pescando desde la orilla.

—¿De ningún modo!—exclamó Mr. Jick.—No, señor; irá usted con Mauricio. Tal vez en estas costas halle usted alguna prueba más contra el *instinto*.

—Sólo con ese objeto puedo aceptar el brindis—dijo cortésmente Laurel!

Mauricio fué en busca del bote; requirió los avíos de pescar que allí estaban guardados en una caja; tomó los remos, y embarcándose trajo la navecilla y atracó junto á Laurel. Este entró con cuidado, porque la falta de quilla ocasionaba mil tumbos de costado á la frágil embarcación. En pocos golpes de remo se alejaron de la ribera sobre unas descientas varas.

Media hora estuvieron esperando que algún

pez se clavara en el anzuelo, y al cabo de ella dijo Laurel á Mauricio.

—¿Cree usted que un hombre honrado deba pasar su vida y perder su tiempo así como nosotros ahora lo pasamos y lo perdemos?

—Así es preciso hacer para pescar—contestó el criado,—y por eso yo no pesco nunca al anzuelo, sino con nazas ó tarrayas.

—Un paisano mío ha dicho: “La caña de pescar empieza por un anzuelo y acaba por un tonto”. Se llama Eugenio Sué.

—¿Desea usted—preguntó Mauricio—que nos volvamos á tierra?

—No, porque reparo que Mr. Jick y su hijo han abandonado la pesca, sin duda porque el sol calienta, y se van á meter en la gruta. Yo deseo verlo todo; y por cierto—dijo, volviendo la cara hacia el mar abierto,—que un buque se dirige hacia aquí á todo trapo huyendo sin duda á otro que viene más atrás. ¡Son los mismos de esta mañana! ¡El de atrás es un vapor de guerra inglés! Esto me huele mal.

—¿Y por qué quiere cogerlo?—preguntó Mauricio.

—¿Por qué? Porque debe ser un buque negro que viene á buscar abrigo en esta ensenada, ó quien sabe á qué. Escondámonos detrás del mangle y esperemos en silencio.

Así lo hicieron, y un cuarto de hora después el buque de vela, á impulsos del viento que reinaba, entró en la pequeña ensenada y con toda la velocidad que traía encalló en la arena del fondo, como á cien varas de la orilla. Una pequeña nube blanca se dibujó en la proa del vapor, y pronto un estampido acompañó al golpe que una bala de ochenta dió en en el agua, rebotando luego y perdiéndose en los mangles donde la barquilla se escondía. Al momento Mauricio remó hacia un lado y dejó libre el campo á las balas. Un bote se deslizaba por el costado del buque encallado, y aún no había descansado en el agua, cuando una segunda bala lo hizo mil astillas, matando á tres de los cuatro hombres que iban dentro. El que quedó con vida nadó como diez brazas y paralizó de pronto sus movimientos, quedando parte de su cabeza sumergida en el agua. Mauricio observaba que aquella cabeza seguía suavemente la dirección de la corriente hacia donde ellos se encontraban.

Una tremenda explosión sonó súbitamente, y el buque encallado se abrió en mil partes, lanzando al aire infinitos objetos y multitud de cuerpos negros!

—¡Ira de Dios!—gritó el francés.—¡Esos pillos, al abandonar el buque, le han dado fuego al polvorín! ¡Asesinos!

—¿Qué horror!—murmuró Mauricio, esático de espanto.

El buque inglés lanzó al agua cuatro botes con dos marineros y un oficial en cada uno, y á todo remo ganaron el lugar de la catástrofe.

Recogían á todos los negros que nadaban.

¡Pero aquella misión tan santa era á veces salpicada de sangre!

Una multitud de tiburones, que, como se sabe, siguen leguas y leguas á los buques negreros, hallaron al fin el término de su deseo.

Unos tras otros desaparecían los cuerpos que flotaban, ya muertos ó vivos, y cada uno que se hundía lanzaba luego á la superficie un borbotón de sangre.

Algunos á quienes los ingleses ayudaban á subir al bote, dejaban ambas piernas en la boca del pez más carnicero del mundo.

En medio de aquella horrible hecatombe, ni una voz de queja, ni un grito de dolor, ni un ¡ay! de despedida. ¡Parecía que las víctimas aceptaban con placer su suerte!

En vano Laurel pedía, ya colérico, á Mauricio que batiera los remos para acudir al socorro de aquellos infelices. Mauricio sólo contestaba con medias palabras, sólo repetía de segundo en segundo: ¡Qué cosas!

No duró más de cinco minutos la escena que acabamos de describir. Los botes partieron hacia el vapor, y éste se hizo de nuevo á la mar.

Pasados los momentos aquellos, Laurel, distraído en sus reflexiones, bajó la vista y vió entonces una cabeza flotando junto á su canoa. La suspendió por los cabellos, y notó que un pequeño trozo de madera, con la fuerza impulsiva de la pólvora, había atravesado la parte superior

de la camisa. De ésta sólo quedaba un ripio como de una cuarta, sujeto á un brazo que pendía de un hombro. La cabeza, el brazo y el hombro derecho sólo quedaban de todo el negrero. El resto había sido cortado por el tiburón de una sola dentellada.

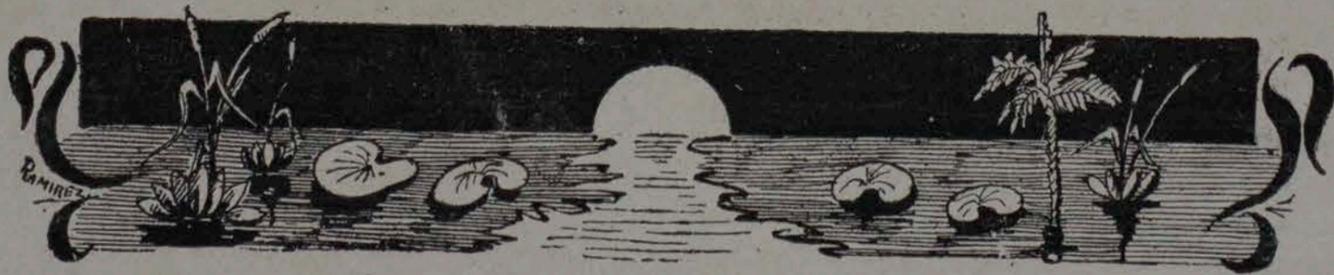
Un gemido lejano llamó la atención de Mauricio, y éste comunicó sus sospechas á Laurel. Abandonó aquella cabeza, y ordenó remar hacia el buque destrozado. En un rincón de la popa, un solo pedazo de ella, mejor dicho, cerca de la cala, una voz lastimera se hacía oír. Era una negra como de treinta años, con un niño de tres meses en sus brazos.

Temblando, en esqueleto, con los ojos hundidos y la boca abierta, se apoyaba sobre un barril, sosteniendo con la mano izquierda una taza llena de agua endulzada con azúcar negro. El niño, de vez en cuando, hacía un ademán para buscar el pecho de la madre, y luego dejaba caer su cabecita hacia atrás y lloraba tan sin fuerzas, que apenas se le oía.

La quilla y el pedazo de madera en que estaba la pobre negra, eran los únicos puntos del buque que no fueron barridos por la terrible explosión.

Laurel y Mauricio trasladaron al bote á la infeliz y á su niño, y con ellos se dirigieron á la orilla, junto á la gruta, temiendo á cada momento que zozobrara la canoa.

(Continuará.)





Srta. Concepción de los Santos Guzmán

Bellísima damita cubana residente en Madrid, hija de los Sres.  
D Francisco de los Santos Guzmán y Concepción O'Farrill.

# MI OPINION SOBRE INSTRUCCION PUBLICA

POR

EDUARDO C. LENS

Me juzgo con derecho á emitir mi concepto sobre la finalidad que debiera perseguirse en materia de educaci3n popular en nuestra cara y hermosa patria, porque he sido maestro municipal de instrucci3n primaria oficialmente desde los catorce á los veintiún años de edad, cuyo período de tiempo constituirá para mí indeleble recuerdo.

Amé y amo con intensidad la educaci3n pública, porque es el medio más santo, más eficaz y noble para elevar una naci3n. Con vocaci3n profunda á los catorce años de edad, me examiné en el Ayuntamiento de Matanzas como aspirante al magisterio y poco después tenía á mi cargo un aula en una Escuela del barrio de Pueblo Nuevo, en Matanzas. Entonces, fervorosamente me dediqué al ministerio de la enseñaanza, animado por los lucientes resplandores del próximo y realizable ideal de tener nuestra ansiada República. Alentado por el entusiasmo que en el año de 1900 imperaba en nuestra patria, en que todo renacía, en que las más ríueñas esperanzas conmovían los espíritus cubanos, en que se esperaba todo de la educaci3n popular y en que el notable pedagogo Mr. Alexis Everett Frye hacía sentir su beneficiosa influencia, experimenté legítimo orgullo en ser uno de los jóvenes maestros de la naciente República de Cuba. En aquellos instantes felices, todo era próspero á los educadores, se les consideraba y atendía y hasta debido á las iniciativas y generosidad de Mr. Frye, se logró realizar una brillante expedici3n de más de mil quinientos maestros á la Gran República Norte Americana; á la que pertencí, y gracias á la cual hice un curso completo de verano en la Universidad de Harvard. El estímulo que los maestros recibían redundaba en provecho de la enseñaanza. Nunca se vieron tan concurridas las escuelas y jamás se aprendió tanto. Los maestros rivalizaban en noble porfía sobre quién enseñaba más, y las aulas rebosaban de alumnos. Esa época fué brillante para la enseñaanza en Cuba. Mas no fué por desgracia duradera. Bien pronto tuvo que alejarse Mr. Frye, ese excelente maestro, autor de un "Manual para maestros", en el que aparece, á su portada, en letras grandes, estas elocuentísimas palabras: "Libertad absoluta á todo maestro, para que emplee su propio método de enseñaanza", reveladoras del principio básico, termi-

nante en que debe descansar toda fructífera enseñaanza pública.

Mr. Frye fué en Cuba, un gran educador práctico. Su ausencia del país, la sintieron todos los maestros, que vieron desde ese momento comenzar el desplóme de su concepto. Luego empezaron las injustificadas exigencias, que aunque bien intencionadas, produjeron y producen pésimos resultados. Se creyó y aún se cree por muchos, que en la enseñaanza todo depende de los procedimientos, de las formas. ¡Oh error que ciega! ¡Cómo es posible que se desconozca que poco importan los medios si se enseña bien? ¡A qué ese afán de sistematizarlo todo?

En materia de instrucci3n pública se ha querido en Cuba proceder á saltos, olvidándose las inviolables leyes naturales.

Se ha preferido querer obtener buenos maestros y forzarlos á serlo en vez de que naturalmente éstos hayan ido perfeccionándose en y por su celo educativo, que siempre tiende al adelanto directo del alumno, esencia suprema como finalidad perseguible en educaci3n pública; lógrese por cualquier método que se consiga.

Después de la lamentable ausencia de Mr. Frye, surgieron las imposiciones, la fiascalizaci3n íntima y depresiva sobre el magisterio.

Prácticamente, en los resultados, no se quería que el profesor lograra la instrucci3n de su discípulo, sino que parodiara á grandes y extranjeros pedagogos, sin estar preparados para ello. Todo se quiso reformar bruscamente. Se censuró acremente á todo aquel que sólo deseaba obtener la educaci3n de sus alumnos de manera distinta á las formas de innovaci3n. El magisterio tuvo que ser hipócrita, ¡cuántas escenas de detestable fingimiento he presenciado!

Los jóvenes comprendieron que la causa de la instrucci3n general estaba viciada y trataron de abrirse paso en otra cosa.

Yo contemplé con pena profunda lo que sucedía. Ya el maestro tan sólo trataba de verse libre de reprensiones y lejos de enseñar, según su leal entender, sólo se ocupaba de imitar servilmente lo que los libros teóricos indicaban, ó lo que pedagogos de cátedra recomendaban. El antiguo entusiasmo desapareció, dando cabida al desaliento. Era que la mayoría no estaba preparada para cambio tan inesperado.

Tuve la fortuna de no merecer nunca censuras de nadie y sí he recogido méritos. Hoy día soy amigo de mis antiguos superiores; lo que consigno totalmente para que no vaya á creerse que la pasión vicie mi pensamiento y perturbe mi raciocinio. Pero no por lo dicho anteriormente, dejaba de disgustarme la esclavitud que pesaba sobre el magisterio, obligándosele á cumplir como cosa principal todas las abundantes é inacabables prescripciones, circulares, instrucciones, etc. Y como estudiaba desde antes de pertenecer al profesorado, me esforcé después de hallarme incluído en él, y aunque sacrificando las noches y sobre todo las madrugadas, pude sacar sin tropiezo el Bachillerato y por la libre, tras penalidades sin cuento, logré graduarme de abogado; ejemplo que siguieron tres de mis compañeros del magisterio. A lo que contribuyó, sin duda, el deseo de libertarnos de la dura opresión impuesta al cuerpo de maestros cubanos. Mientras tanto, cada día iba desmayando en los demás profesores su iniciativa y sólo algunos se preocupaban seriamente del progreso material y moral de sus educandos.

Me parece un absurdo que trate de apreciarse la bondad de un maestro por sus procedimientos de enseñanza y no por los resultados que alcance de sus discípulos.

Para mí, si se quiere que el pueblo de Cuba sea más culto en lo porvenir, es imprescindible ambicionar los frutos positivos de la enseñanza. Poco debe importar cómo se enseña y sí debe exigirse sin miramientos á los instructores, el avance intelectual de sus alumnos; y al efecto podrían concederse méritos ó censuras á los que lo consigán ó fracasen. Además, no debe exi-

girse tantas materias de enseñanza y sí pocas; pero á fondo.

El maestro es acreedor de consideración y respeto. ¿A qué otra cosa puede aspirar un profesor? Su escaso sueldo apenas le permite vestir con la debida decencia que requiere su misión y si se le quita fuerza moral es el más desgraciado de los hombres. Las alegrías del maestro estriban en contemplar el adelanto de sus alumnos. Cuando lo consigue, inefable contento le compensa de sus grandes amarguras.

En nuestra patria el maestro es el último empleado de Instrucción Pública, para el que todo son exigencias. Tiene que sufrir si quiere conservar el destino, la injusticia de sus superiores, las imposiciones de ignorantes padres de familia y hasta incalificables acciones de sus propios alumnos. No hay un ser más digno de aprecio que un honrado maestro de escuela, porque del maestro honrado es del que vengo hablando; no de aquel para quien todo se reduce á ganar el sueldo y ni siquiera presiente su misión.

El magisterio de Cuba ha perdido mucho de 1902 á la fecha y la Instrucción Pública Cubana ha retrocedido. Para comprobar esto pudiera escribirse un volumen.

Todo en gran parte debido (aparte otras causas) al desprestigio del profesorado.

Uno de los más grandes deseos de mi vida es abogar por la reivindicación y exaltación del magisterio público cubano; y ahora que puedo, estoy dispuesto á probar hasta la evidencia, la rigurosa exactitud de todo lo que afirmo basado en la personal experiencia, módulo compulsor que nunca falla.

## REVISTA DE IMPRESOS

—*Recurso de Inconstitucionalidad, contra la ley de 16 de Febrero de 1909.* Folleto de 120 páginas. Imp. P. Fernández y Ca. Habana.—Contiene los datos y antecedentes del proceso que ha resuelto el Tribunal Supremo sobre las atribuciones respectivas de Alcaldes y Ayuntamientos acerca del nombramiento de los empleados del Municipio.

—“El fin, esencialmente político, que pueden y deben realizar los masones cubanos en la actualidad”. Conferencia en la visita de la Asociación de Veteranos Masones á la logia “Cuba”, la noche del 25 de Agosto de 1909, por Aurelio Miranda. Folleto de 8 páginas. Imp. “Avisador Comercial,” Habana.—El fin político á que se refiere el Sr. Miranda en su notable conferencia no es otro que el de coadyuvar á la salvación de la nacionalidad cubana, “á que la gestión del gobierno sea buena y eficaz y á que la fiscalización de los gobernados sea razonada y circunspecta”. Los nobles propósitos del Sr. Miranda, de llevarse á la práctica, darán á la masonería cubana una amplia y patriótica orientación.

—*Boletín de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas.* El número de Agosto como los anteriores viene repleto de excelente material y de numerosas vistas de distintas ciudades americanas.

—*Sanidad y Beneficencia.* Boletín Oficial de la Secre-

taría del mismo nombre. Muy notable es el número segundo, correspondiente á Agosto. Escrito en español, inglés y francés, es una publicación oficial que en el extranjero habrá de enaltecer á Cuba.

—*Una lección sobre Tuberculosis al alcance de todos,* por el Dr. Feliberto Rivero. Folleto de 16 páginas, Imprenta “Avisador Comercial,” Habana.

Muy útil publicación, por la claridad con que trata asunto de tanta trascendencia patológica y social como es la prevención y curación de la tuberculosis.

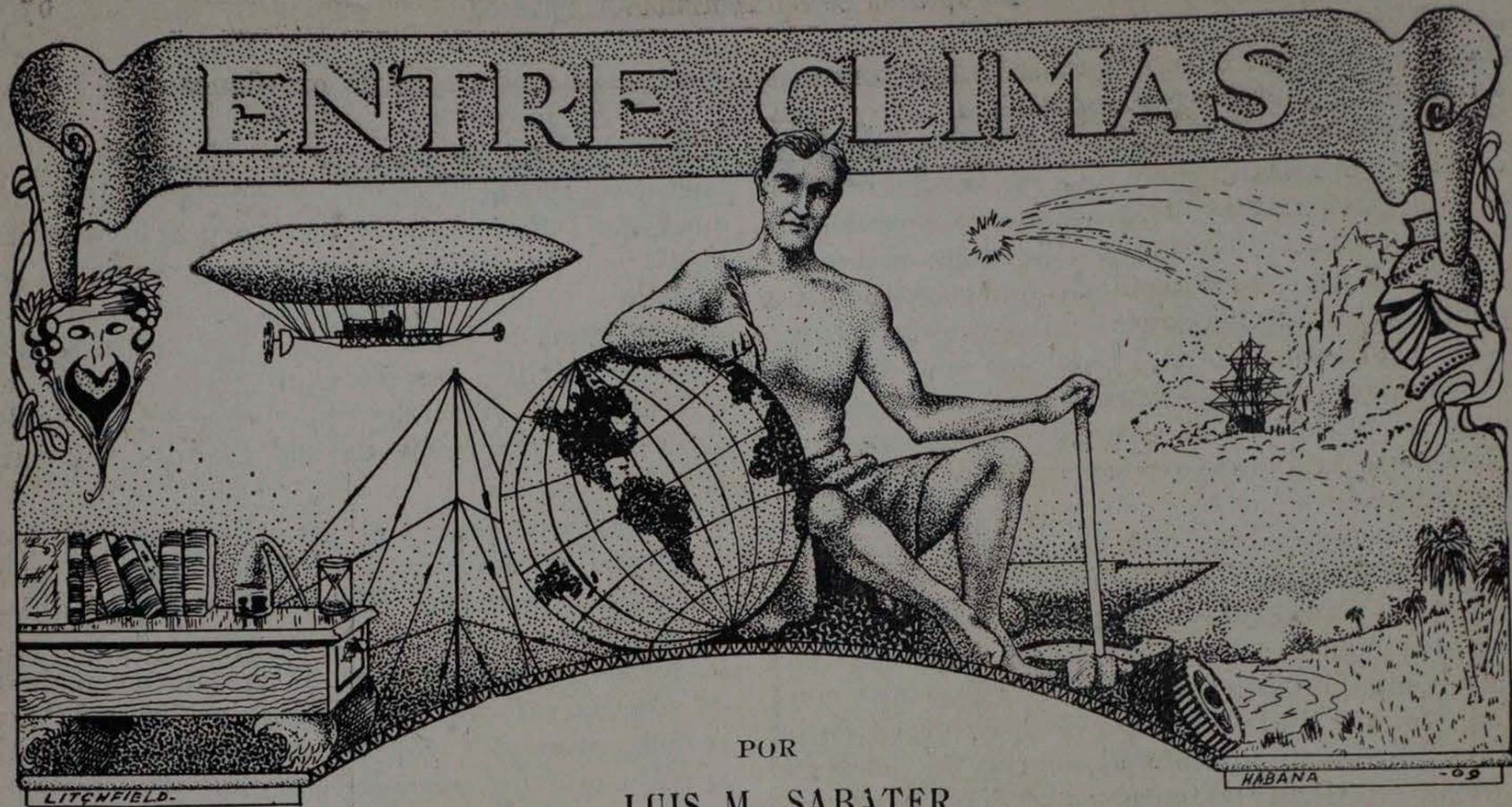
—*Pudrición del cogollo del cocotero y otras enfermedades del Cocotero en Cuba,* por William Titus Horne.—Una nueva publicación de la Estación Central Agronómica de Santiago de las Vegas, que puede sumarse á las muchas ya publicadas, de verdadera utilidad y enseñanza todas para los agricultores de Cuba.

Nuevos periódicos que nos han favorecido con su canje:

—*Ingeniería Moderna pan-americana.* Revista ilustrada científica é industrial, publica la mensualmente en castellano por la “Domestic Engineering,” S. A. Chicago.

—*Revista de la Sociedad Cubana de Ingenieros,* Habana.

—*La Opinión Cubana,* revista quincenal bilingüe dedicada á los asuntos de Cuba. Habana.



POR  
LUIS M. SABATER

### Barco Non Magnético

La historia nos dice que cuando Colón hizo su memorable viaje occidental una de las causas principales que ocasionaron los motines entre sus marinos compañeros, obedeció á que la aguja del compás cesó de apuntar hácia la Estrella del Norte, lo que demostró que este fenómeno se observó pero no se entendió. Desde entonces todos los marinos han tenido que hacer concesiones por la variación del compás, la que se ha demostrado variable en los dos océanos.

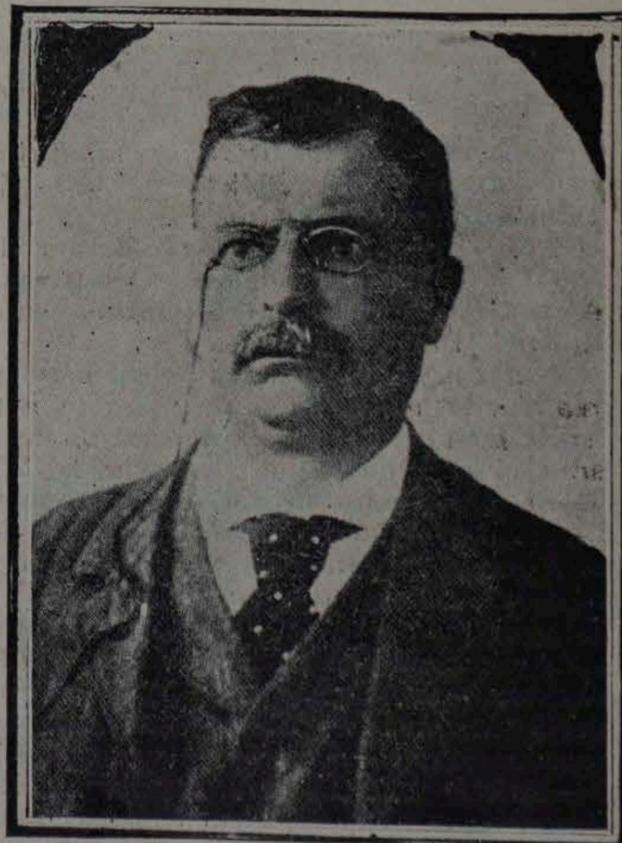
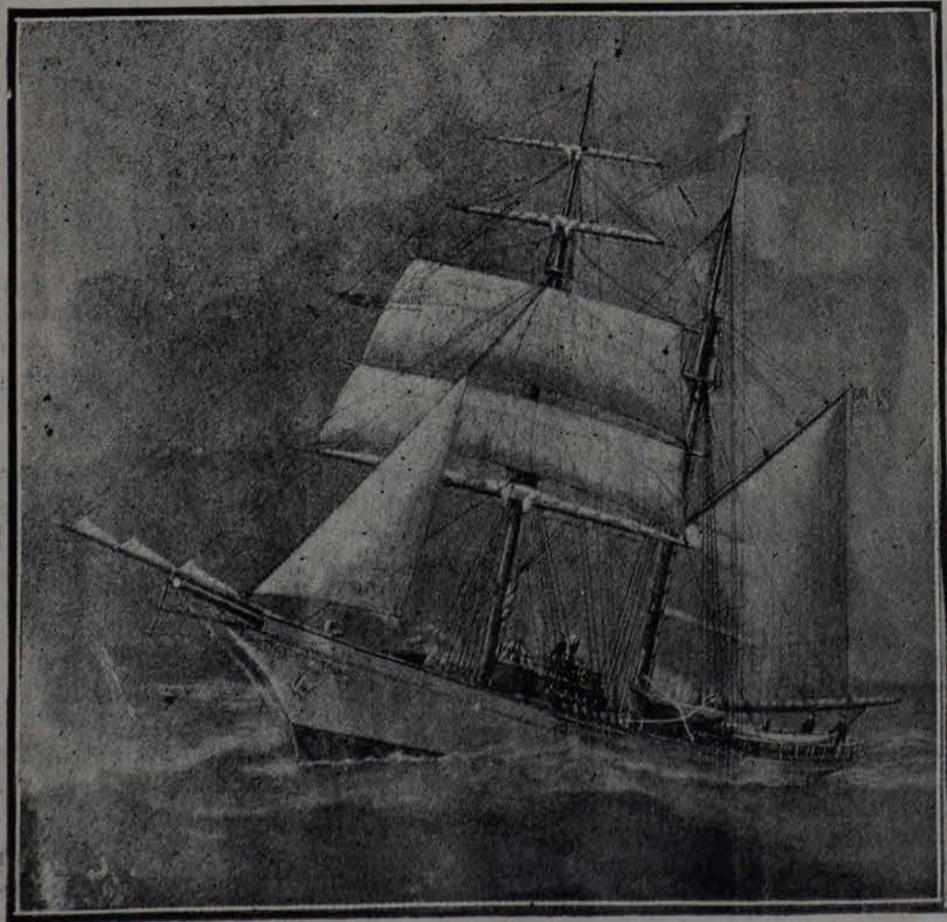
El Instituto Carnegie de Washington está construyendo este barco con el objeto de examinar dicha variación para que sea propiamente

determinada. Esta embarcación está construída sin partícula de acero, hierro ó ningún material magnético que pueda afectar dicho trabajo.

\*  
\*  
\*

### La imagen del Ex-Presidente Roosevelt

La fotografía que sigue es la de Sig. Pietro Casini, comerciante en cuadros y marcos en la bella Florencia, Italia, teniendo un parecido tan grande con el ex-Presidente Roosevelt que es objeto de grandes halagos por parte de los turistas americanos. El Sig. Casini, aunque italiano, profesa el comercialismo á la perfección y haciendo gran uso de su semejanza con el ex-pre-

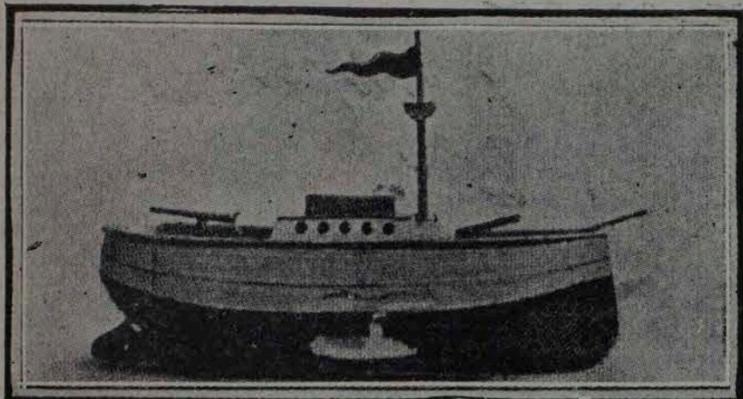


Sig. Pietro Casini

sidente yankee, hace tremolar la bandera americana á diario en la puerta de su establecimiento, al que la bautizado con el nombre de "Galería Roosevelt." Los yankees turistas consideran un acto anti-patriótico ir á Florencia y no proveerse de sus souvenirs en la "Galería Roosevelt" cuya deferencia hará á Sig. Casini un potentado.

\* \* \*

### Alemania teme á "John Bull"



Aunque de los últimos debates parlamentarios en Alemania relativos al fomento y estado de su marina de guerra, se publican por medio de la prensa imperial noticias halagüeñas con respecto al estado de dicha marina, la presente fotografía demuestra que don Guillermo no las tiene todas consigo. Es un cepillo barqui-forme, colocado en las escuelas públicas con una inscripción que dice: "Contribuya con sus centavos para que podamos zurrar al inglés."

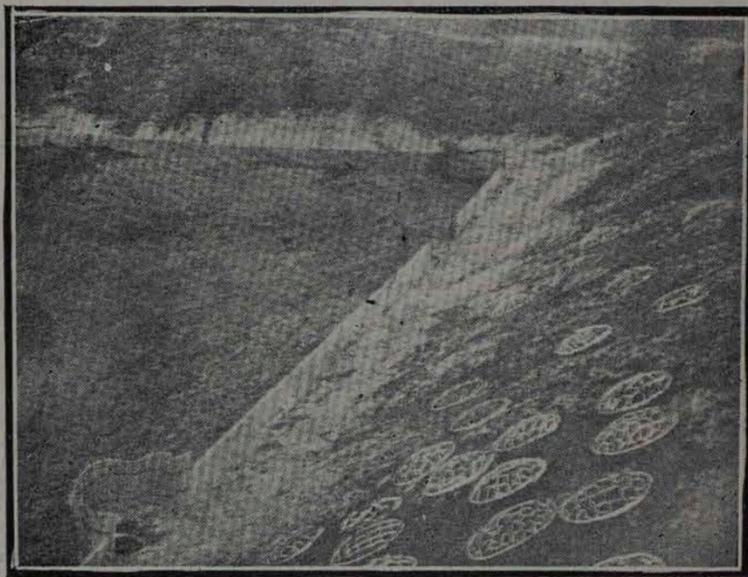
\* \* \*



### Los Gansos de Nieder-Morlen

En la pequeña villa de Foto Nieder-Morlen en el condado de Hese, (Alemania) entre Gies-sen y Frankfort, una escena tan extraña como única puede verse todo los días á las cinco y media en punto de la tarde. Como unos tres mil gansos, los cuales se han pasado el día á las orillas de un río que está unos tres cuartos de milla de la villa, después de su baño diario se dirijen obedeciendo á las señales de su leader hacia la villa, recorriendo el trayecto hasta la entrada de ésta con muchísima algazara y bulli-cio, hasta que una vez dentro se dirijen silenciosa y pomposamente por la calle principal, donde con una uniformidad incompre-sible desfilan cada uno por las entradas respec-tivas de sus casas.

\* \* \*



### Finca de Tortugas

La anterior fotografía enseña uno de los Estanques y nidos cubiertos por círculos alambrados de la finca de Mr. Hattori, en las cercanías de Tokio, capital del Imperio Japonés, dedicada exclusivamente á la cría de tortugas. En su género, esta es la mayor, importando más de tres mil de estas *criaturas* anualmente al mercado de Londres. Los círculos alambrados son nidos que tienen que mantenerse separados para evitar la mezcla. En este Estanque se les sirve á las bebies-tortugas algunos miles de libras de picadillo de anguilas que es su alimento favorito.



POR  
FRUCTIDOR

Los buenos éxitos en el teatro *Albisu* se suceden que es una bendición.

Una bendición para el público, para los artistas y para los empresarios. Sobre todo para los últimos, que ven las bendiciones convertidas en buenas taquillas diarias. Las bendiciones de los artistas son los aplausos... y cobrar puntualmente. En cuanto al público, todo éxito teatral significa abrir la bolsa, y la abre con ganas, porque sabe que á cambio de sus monedas, recibe algo que vale más que ellas: un rato de esparcimiento y grato solaz, unas miajas de placer que alegran la monotonía ó amortiguan los sinsabores de la vida.

El éxito más franco y sonado, ha sido el del llamado cuento militar, "La Alegría del Batallón", una zarzuela en un acto, dividida en cuatro cuadros, original de Carlos Arniches y Félix Quintana, música del maestro José Serrano.

El argumento, basado en un cuento, está tratado y desarrollado con verdadera maestría. Las situaciones cómicas y las dramáticas están hábilmente combinadas; el lenguaje de los personajes es apropiado, bien presentados los tipos; en suma, una obra buena, de las que hacen reír, sentir... y pensar.

Brevemente explicado, el argumento es este: Es en tiempo de la guerra carlista. En un publicito de la florida Valencia ha llegado un batallón, cuyos soldados se alojan en las casas de los vecinos. En una de éstas están, entre otros varios soldados, Cabrales y Rafael Montoya, unidos por una estrecha amistad, debido á que en una reñida acción de guerra, el segundo salvó la vida del primero. Montoya es un gitano que la leva despiadada arrancó del lado de la mujer que amaba, y su único anhelo es volver

al lado de ella y del hijo de sus amores; para realizarlo se propone desertar y para procurarse recursos roba una cruz de brillantes que adornaba á la Virgen de la capilla de un convento cercano al pueblo. Cabrales, sospechando las intenciones de su amigo, y sabiendo que la deserción en tiempos de guerra es rigurosamente penada, quiere salvarlo impidiendo que realice su deseo, luchando con él á brazo partido y llamando en su ayuda á sus demás compañeros. Pero Cabrales, con su acción, en vez de salvarlo lo que hace es perderlo, pues descubierto el robo Montoya es preso y sometido á un consejo de guerra, que habrá de condenarlo á ser fusilado. Cabrales para salvarlo, se presenta ante el tribunal y declara que la cruz no ha sido robada, sino que la misma Virgen, por su propia mano, la había regalado á Montoya, como milagrosa recompensa por las flores que cuando niño la había regalado y para que pudiera realizar su deseo de ver á su amada Dolores. El tribunal, á propuesta del defensor, acuerda suspender el juicio, hasta saber la opinión de los frailes acusadores, de si es posible ó no el milagro.

Como es de suponer, los frailes declaran que sí, y entonces el tribunal absuelve al reo, si bien publicando una orden del día al batallón, en la que se hace constar que en lo sucesivo, todo soldado que admita regalos de los santos será pasado por la armas.

La obra, más que por sus bellezas propias, ha gustado á cierto elemento por su acción militar, y los aplausos más se han tributado á la bandera española que se pasea por la escena y á los soldados de guardarropía que la acompañan, que á los autores y á los intérpretes.

Y lo que son las cosas; esa obra que da moti-

vo á que los patriotas españoles exterioricen sus sentimientos bélicos, se ma antoja á mi eminentemente antimilitarista. ¿Qué condenación mayor, para el militarismo, negación de todo sentimiento de humanidad y libertad, que esa

sil y matar contra su voluntad? Bien lo dice el gitano Montoya: Yo no he nacido para soldado; yo he nacido para vivir y no para matar; la vida es para vivir y para querer; me arrancaron del lado de los que yo amaba, me vistie-



Rosa Blanch, primera tiple característica de Albisu

férrea y brutal disciplina que puede condenar á muerte á un hombre por solo robar una cruz á una Virgen? ¿Qué mayor iniquidad que arrancar á un hombre del lado de la mujer y del hijo que adora, para obligarlo á empeñar un fu-

ron de soldado y me ordenaron que matara á hombres que solo sé que son mis enemigos porque visten otro traje; me dicen que peleo en nombre de la libertad, y yo solo sé que mi libertad consiste en dejar el fusil y volver al lado

de los míos. . . . . Todo esto dice Montoya, pero estas son palabras que no saben oír y menos comprender los que van al teatro á aplaudir rabiosos el despliegue de una bandera y el paso marcial de unos soldados de guardarropía.

La interpretación que á "La Alegría del Batallón" dan los artistas de *Albisu*, cumplidos elogios merece. Sobresale en primera línea Escribá en el difícil papel de Cabrales, y Brunat en el Montoya. Columba Quintana personifica de modo admirable, en lenguaje, maneras y vestir, á la gitana Dolores. Contribuye al mayor éxito de la obra, la propiedad con que está presentada.

Otros estrenos muy bien acogidos por el público, han sido "Las gafas negras" y "El Ilustre Recochez", dos triunfos para el excelente actor Del Diestro.

Párrafo aparte, aunque breve, debo dedicar al estreno de "La Bella Feita", por ser sus autores personas de la localidad: los de la letra, Fermín Samper y José del Campo, el de la música el maestro Salvador Domingo Romeu. El asunto de la zarzuela peca de artificioso é inverosímil, defectos después de todo muy pasajeros en obras que solo se escriben par hacer reír. Y esto lo han conseguido los autores de la letra, atiborrando la obra de chistes de todos colores y condiciones, desde los del género inocente hasta los de sicalíptica intención. De la música del maestro Romeu, merece mención la de los couplets del último cuadro. En suma, que sin ser "La bella Feita" una joya escénica, ni mucho menos, demuestra que sus autores poseen condiciones recomendables para el cultivo del género.

Con el género chico alterna de cuando en cuando el grande, en el que cosechan abundantes aplausos la señora Adelina Vehi, el tenor Salazar y el barítono señor García.

Como se ve, la actual campaña de *Albisu* es movida y variada.

\* \* \*  
Fracasada la zarzuela española en el *Nacional*—gracias podemos dar de que se sostenga en *Albisu*—ha vuelto á aquel teatro el cinematógrafo y las variedades.

La nueva Empresa se ha propuesto, y ha conseguido, conquistarse de momento al público, presentando para ello diarios estrenos de películas y notables números de variedades. Entre éstos últimos, figuran el duetto "Biscuit Glacé", Alga de Vry, coupletista y bailarina y los Alvias excéntricos procedentes del Hipódromo de Nueva York.

\* \* \*  
El cuarteto caricato cubano de Raul del Monte, sigue manteniendo en alto el pabellón de la

risa en el teatro *Payret*. Los entremeses se suceden que es un gusto, y á veces que es un disgusto, pues no todos resultan acertados. Pero el público de *Payret* es poco exigente y fácil de contentar, así que los autores de los entremeses no tienen que esforzar mucho su *chola*. Con recurrir á las consabidas vulgaridades de la *práncana*, la *fuácata* y otros dicharachos populares, ya tienen asegurada una explosión de risas y otros excesos entre el respetable público de las alturas.

\* \* \*

Y lo que digo de *Payret*, puede aplicarse á



Mariano Fernández. del Cuarteto que actúa en el teatro *Payret*

*Martí*, donde trabaja el quinteto "Japonesita", que en presentar con maravillosa propiedad vulgaridades escénicas, deja tamañito al cuarteto de Raul.

\* \* \*

En *Actualidades* se presenta todas las noches un pugilista sudamericano. Un espectáculo emocionante. Nada hay que excite más los nervios y caliente más la sangre, que ver dos bestias, dos hombres ó dos ejércitos luchando. Dicen que somos civilizados. Y la prueba está en que hemos elevado una cosa brutal como es la lucha violenta, al rango de ciencia, de arte y de emocionante espectáculo público.

## HOJEANDO LIBROS

Son tantos los que se han ido acumulando en nuestra mesa, que necesariamente, por falta material de tiempo para leerlos todos, nos vemos obligados á dar de ellos una breve noticia bibliográfica, á reserva de dedicarles más adelante la atención que ameritan.

*El Jardín de las Quimeras*, poemas, por Francisco Villaespesa. F. Granada y Ca., Editores. Barcelona.

*Las Horas que pasan*, poesías, por el citado autor. Volumen de 176 páginas. Editado por la misma casa.

Francisco Villaespesa, en Cuba, no necesita presentación. Se le conoce como poeta exquisito, de mentalidad y de sentimiento refinados, cincelador de versos admirables en que la rima surge espontánea, el concepto claro y preciso, la imagen elegante y bella. Entre las filas de la juventud intelectual hispana, ocupa puesto de honor, ganado por el valor de sus obras, valor positivo y no ficticio, valor duradero y no transitorio, valor de oro de ley.

Villaespesa es un modernista, en el sentido noble de la palabra. En sus poesías hay novedad, valentía, innovación, atrevimientos de forma y de pensamiento; pero jamás se ven degradadas por la expresión vulgar ni empequeñecidas por la idea grosera, ni alambicadas por una imagen decadentista. Estas cualidades se pueden apreciar perfectamente leyendo los dos libros suyos que acaba de editar con verdadero esmero la casa editorial de F. Granada y Ca. de Barcelona, dos libros que pueden catalogarse entre las joyas de la literatura hispana.

*Efluvios*, poesías, por Manuel Fernández Valdés. Volumen de 112 páginas. Imp. "La Moderna Poesía", Habana.

El autor de "Efluvios" es uno de casa, redactor muy antiguo de esta Revista y amigo y compañero muy estimado. Esto pone trabas á mi pluma. No me agrada que puedan atribuir á la amistad lo que solo dicta un sincero anhelo de justicia, un reconocimiento de lo que vale el talento.

Para muchos, el libro "Efluvios" será una sorpresa. Fernández Valdés es más conocido como prosista que como poeta. "Espigando" y "Motivos Escolares", sus obras anteriores, le conquistaron un nombre como pedagogo y como escritor brillante. Sin embargo, su persistente labor como educador no le ha impedido cultivar la poesía con rara fortuna; y la prueba nos la ofrece "Efluvios", libro delicado en el que ha sabido condensar las hermosas concepciones de su númen poético.

"Efluvios" es una prueba más del talento ductil y vigoroso de Fernández Valdés.

"La Burguesía y el Proletariado" (Apuntes

sobre la lucha Sindical) por José Prat. Volumen de 230 páginas. F. Sampere y Ca., Editores. Valencia.

La llamada cuestión social es la que se presenta con caracteres más vigorosos, la de más difícil solución por sus términos antitéticos, y la que tiene un interés más general. Ante ella, maldecen todas las demás cuestiones políticas, religiosas y económicas.

En nuestra sociedad, existen bien marcadas dos clases, que absorben todas las demás: la burguesía y el proletariado. Entre estas dos clases existe una lucha latente, que á veces toma una forma aguda, lucha que tiene por causa el antagonismo de intereses y de aspiraciones.

José Prat, en su última obra, hace un estudio detenido de esta lucha de clases, y especialmente de la lucha sindical, que es el arma que con mejor fortuna vienen usando los trabajadores para recabar aquellas mejoras que estiman necesarias, y que muchos creen podrá llegar á convertirse en un medio de emancipación.

El asunto está tratado por José Prat de modo magistral, con sobriedad de lenguaje, con lógica contundente. No es obra de bellezas literarias, no obstante estar bien escrita y dotada de la mejor cualidad literaria: la sencillez de estilo; sino obra de estudio y de propaganda societaria. Como tal, será leído con gusto por cuantos se interesan por esa magna cuestión social que no sin razón preocupa hoy al mundo entero y de cuya solución depende la marcha que en lo futuro habrá de emprender la humanidad.

*Humberto Fabra*, novela, por José Antonio amos. Dos tomos. Garnier Hno. París.

No he podido todavía leer la obra del señor Ramos y por lo tanto sería ligereza aventurar un juicio basado en un simple hojeo. Creo poder adelantar, no obstante, que quien supo escribir bellos é interesantes dramas, que por desgracia no pasaron todavía del libro á la escena, habrá sabido dotar también de belleza é interés una narración novelesca. Confío que el Ramos novelista hará honor al Ramos dramaturgo.

Los dos tomos de la novela están editados con verdaderos lujos por la casa Garnier Hnos. de París.

*Prosa y Versos*, por Fernando de Zayas. Volumen de 124 páginas. Tip. Mercantil. Habana.

El señor Fernando de Zayas ha reunido en elegante volumen una escogida colección de trabajos literarios, en prosa y verso, que le acreditan como escritor aventajado.

Distingue al señor Zayas una sensibilidad

exquisita, de verdadero poeta, que pone de manifiesto lo mismo en sus versos que en sus cuentos. Su último libro añade un lauro más á los muchos que lleva ganados.

*Método novísimo para aprender inglés*, por A. Augustus Roberts. Volumen de 168 páginas. Imp. "El Avisador Comercial". Habana.

El señor Roberts ha rendido un gran servicio á cuantos deseen aprender en Cuba el idioma inglés, que no son pocos, dadas las relaciones políticas y comerciales que esta República mantiene con los Estados Unidos. Su Método reúne condiciones excelentes, que le convierten en utilísimo y sumamente práctico, y su estudio es además fácil y agradable, por la disposición de las materias y la manera de ser tratadas.

Estamos seguros que el Método del señor Roberts está llamado á ser el preferido, alcanzando rápidamente el favor de los estudiantes del idioma inglés.

*Literatura Crítica*, por Mariano Aramburo y Machado. Volumen de 280 páginas. Librería P. Ollendorff. París.

Entre los escritores cubanos, sobresale por el estilo y pureza de lenguaje el autor de "Literatura crítica". Su labor de literato, es de las que perduran, porque está avalorada por una serenidad de juicio realmente notable, y tanto más de notar en un medio en que impera el prejuicio y el favoritismo.

Mariano Aramburo reúne todas las condiciones de un verdadero crítico. Sabe apreciar el fondo y la forma de las obras, analiza con riguroso método cualidades y defectos, sin exaltar las primeras ni abultar los segundos.

Sabe aplicar la justa medida á todo lo que somete á su examen. Claro que no está exento de apasionamiento, ni se ve libre de juicios que pueden ser equivocados. El crítico rigurosamente lógico y estrictamente justo, no ha nacido todavía ni nacerá jamás. Siendo infinitas y contradictorias las ideas y estando éstas sujetas á una evolución constante, no cabe en lo posible someter á un criterio único las obras humanas.

*Ellos*, por Amado Nervo. Volumen de 268 páginas. Librería Ollendorff. París.

Amado Nervo es un cuentista delicioso, un narrador admirable. Este último libro suyo, bellamente editado por la "Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas", es una prueba más del ingenio sutil, á veces escéptico, á veces creyente, del escritor que allá en Europa, con su prosa y con su verso, tanto ha contribuído al enaltecimiento de las letras americanas.

*Las dos carátulas*, Esquilo, por Paul de Saint-Victor. Volumen de 432 páginas. Librería Ollendorff. París.

Libro es este que transporta al lector al delicioso mundo antiguo, aquel mundo luminoso de los griegos, los eternos adoradores de la belleza.

Paul de Saint-Victor, en su obra "Las dos carátulas" se propone estudiar la Tragedia y la Comedia, en las grandes épocas del arte dramático. El tomo publicado, está dedicado á Esquilo, uno de los creadores del teatro griego, al que considera continuador de Homero y precursor de Shakespeare.

Obra de gran empeño es la emprendida por el ilustre escritor francés, á juzgar por el estudio acabadísimo que en el tomo publicado hace de la labor dramática de Esquilo.

*En la calle Vieja*, por D. Melegary. Volumen de 264 páginas. Librería Ollendorff. París.

Una novela que, doblada ya la última hoja, deja en el alma una suave tristeza, es esa de Melegary que lleva el extraño título de "En la calle Vieja." Es la historia de una vida dolorosa, que fiel al recuerdo de un hijo muerto, rechaza el amor y la liberación que le ofrecen.

*La Feria en la plaza*, por Romain Rolland. Volumen de 288 páginas. Librería Ollendorff. París.

La historia de Juan Cristóbal sigue desenvolviéndose en "La Feria de la Plaza". Es una historia interesante, en la que sobresale el estudio psicológico, sin descuidarse por esto la descripción del medio. Romain Rolland es un escritor personalísimo, original en sus ideas y en sus procedimientos.

*Nuevas cartas á Paquita*, por Marcel Prevost. Volumen de 336 páginas. Librería P. Ollendorff. París.

En los libros de Marcel Prevost se encuentra siempre bella literatura y sana filosofía. Estas "Nuevas cartas á Paquita", contienen un rico caudal de ideas, de observaciones, de consejos sobre la vida en general, y en particular sobre la vida en familia. La mujer y el hombre jóvenes que las lean, pueden tener la seguridad de que experimentarán un verdadero placer moral y obtendrán saludables enseñanzas.

*Rafaela*, por M. Damad. Volumen de 336 páginas. Librería de P. Ollendorff. París.

Una novela más de mujer. El estudio del corazón femenino, ha movido á muchos escritores, pocos sin embargo han sabido bucear con habilidad en esa entraña tan diminuta y sin embargo tan infinita. Damad es de los afortunados, pues con delicadeza y maestría logra abrirnos el corazón de Rafaela, una mujer como hay muchas, con más sentimiento que mentalidad.

*Impresiones de un viaje á Tampa*, por Juan

F. Pumariega. Volumen de 126 páginas. Imp. "Avisador Comercial". Habana.

Libro de impresiones íntimas, tiene el encanto de la sencillez y de la sinceridad. Su autor, el inteligente y activo Administrador del *Diario de la Marina*, solo se preocupa de anotar fielmente cuanto ha visto y cuanto ha sentido en su breve viaje á la ciudad floridana, que alberga en su seno á tantos españoles y cubanos, que con su inteligencia y con el esfuerzo de sus brazos tanto han contribuído al fomento y riqueza de aquella población.

El señor Pumariega se nos muestra en su libro como un observador atento y un escritor fácil, siempre dispuesto á sacrificar las galas literarias á la mejor claridad.

*Discurso* leído por el señor Gustavo F. Arocha y Llaneras, Presidente de la Audiencia de Matanzas, en el solemne acto de la apertura de los Tribunales, celebrada el día primero de Septiembre de 1909.

Galana en la forma y sustanciosa en la forma, es la brillante oración del señor Gustavo F. Arocha, un prestigio de nuestra Magistratura, á la que enaltece con su rectitud y sereno juicio, cualidades indispensables en quienes se confía la alta misión de juzgar.

Sirve de tema al discurso del señor Arocha, la independencia del Poder Judicial, que califica de gran dogma. A grandes rasgos estudia lo que dicha independencia significa en diversos países, deteniéndose luego en la Ley Orgánica del Poder Judicial, recientemente puesta en vigor en la República, y en la que se hace referencia á la inamovilidad de los funcionarios que ejercen dicho poder como garantía de la independencia de Jueces y Tribunales.

No podía escoger tema más interesante ni más de actualidad el recto Presidente de la Audiencia de Matanzas.

#### *El Calvario de los Obreros.*

Los señores Manuel Secades y Horacio Díaz Pardo han escrito un libro que por su índole, está llamado á interesar en gran manera á cuantos se preocupan de las cuestiones obreras y de las luchas que á veces se suscitan entre el capital y el trabajo.

El libro que nos ocupa, es una historia de las huelgas de albañiles y empleados de ferrocarriles, y más concretamente un estudio sereno del proceso que se inició por el supuesto delito de "coalicación para alterar el precio de las cosas."

No hemos de analizar aquí la obra de los señores Secades y Díaz Pardo en su doble aspecto social y jurídico. Los autores se colocan resueltamente del lado de los obreros, aportando en su defensa opiniones, autorizadas y poniendo á contribución las leyes, la lógica y la opinión pública.

El doctor Secades, hombre de generosas ideas,

siempre ha demostrado su predilección por el elemento obrero, al que ha servido con entusiasmo y desinterés cuantas ocasiones se le han presentado.

El libro que en unión del señor Díaz Pardo acaba de publicar, es una prueba más de sus simpatías hacia el proletariado de Cuba.

#### *La Conjura.*

A la actual generación intelectual cubana varias veces se la ha acusado de pobreza en sus concepciones y en sus producciones. Y la acusación es injusta, porque si bien se mira, quizás no haya en la América latina otro país que, con relación al número de sus habitantes, haya dado á la literatura tantos buenos escritores. Podríamos citar bastantes nombres, pero no es esta la ocasión.

Cierto, hay en Cuba carencia de lo que podríamos llamar talentos originales, hombres que á una vasta cultura, á una inteligencia sólida, y á un arte muy propio de escribir añaden una idealidad superior, que se traduce en sus obras, que además de bellamente literarias, encierran una concepción nueva de la vida ó de alguno de sus aspectos. Pero ¿es que tales hombres abundan ni siquiera en los pueblos que además de grandes cuentan con una antigua y sólida tradición de saber y cultura? Esos hombres, que en Francia se llama uno Anatole France y en Rusia León Tolstoy, son raros y solo se producen por excepción.

Lo que importa, á falta de talentos excepcionales, es que se produzcan inteligencias sanas y equilibradas capaces de apreciar y propagar las concepciones de los grandes artistas del pensamiento.

Afortunadamente, Cuba cuenta con bastantes inteligencias de esa clase, que si no hacen todo lo que de ellas es dable esperar, es por falta de medio adecuado. Las hay sin embargo que á pesar del medio, producen y laboran sin tregua. Son las escogidas, las más vigorosas, entre las cuales ocupa lugar honroso el actor de "La Conjura."

Jesús Castellanos es de los incansables; año tras año, con su paciente labor, va conquistándose una sólida reputación de literato. En su libro "De tierra adentro," se nos reveló como un cuentista de la vida campesina y narrador admirable de las bellezas de la naturaleza. En "La Conjura," su libro último, el cuentista se convierte en novelista, pintándonos con mano experta un medio social insano del que es víctima un corazón noble.

"La Conjura" es un libro desolador. Dominan en él los tintes oscuros, los cuadros sombríos. Hay más sombra que luz, más odio y más desprecio que amor. ¿Es una cualidad? ¿es un defecto? Cada cual lo juzgará según su temperamento y mentalidad. Para nosotros es un libro bueno, y esto nos basta.

# NOTAS Y NOTICIAS

—Atentamente invitados por el Sr. Eugenio L. Azpiazo, Alcalde Municipal P. S., tuvimos el gusto de asistir á la inauguración, verificada el día 2 de Septiembre, de el Hospital Municipal de Emergencias, situado en la casa 64 de la calle de Salud, institución llamada á prestar excelentes servicios médicos.

—El día 12 de Septiembre tuvo lugar en la Escuela Pública No. 17 (Quinta de los Molinos) la solemne apertura del curso escolar de 1909 á 1910. Para dicho acto, fuimos atentamente invitados por el digno Presidente de la Junta de Educación de la Habana, Dr. J. M. Dihigo.

—En Prado 54, altos, se ha establecido el "Instituto" Politécnico", destinado á la preparación para el ingreso en la Escuela de Ingenieros, en la de Agronomía y en la de Veterinaria de la Universidad Nacional; así como la preparación para el ingreso en los Cuerpos Armados de la República, y preparación especial para el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Alemania, Bélgica, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Suiza. Dirige dicho "Instituto" nuestro estimado amigo y compañero el Sr. Juan Manuel Planas.

—El acto de inauguración de la Academia de Aplicación de Caballería, resultó brillante. Se verificó el día primero de Septiembre en el local de dicha Academia, sito en el Campamento de Columbia. Muy agradecido al Mayor General José de Jesús Montegudo por su atenta invitación.

—De Loredo, Texas, nos llega una noticia simpática: el efectuado enlace de la Srta. Herminia, hija del señor Quintín Villegas, con el Sr. John B. Baker. Felicidades.

—El "Matadero Industrial," del que es digno Presidente el Sr. Francisco Negra Mancio, se inauguró el día 29 del pasado Septiembre, con asistencia de numeroso público y distinguidas personalidades.

—En el hermoso edificio de la Lonja, se ha establecido el "Laboratorio Químico Oficial de la Lonja del Comercio de la Habana", donde los señores comerciantes é Industriales que lo deseen, pueden ordenar los análisis industriales y bromatológicos que necesiten para sus negocios y contrataciones. Los Sres. Dres. Gustavo A. Cuadrado, y José Agustín Simpson, son respectivamente el Director y Administrador de dicho Laboratorio.

—Se ha constituido en esta ciudad una Sociedad Mercantil Colectiva con la razón social de Kohly & Co., de la que son Socios gerentes los Sres. Guillermo P. Kohly y Alfredo J. Kohly.

—Se efectuó con gran lucimiento el día 12 del pasado, la anunciada velada en el espléndido local de la "Asociación de Dependientes", á beneficio de la Cruz Roja Española. Fuimos deferentemente invitados al acto por el Presidente de la Asociación Sr. Emeterio Zorrilla.

—Con la solemnidad que el caso requería, el domingo 12 de Septiembre tuvo lugar en el Teatro Nacional una

magnífica fiesta literaria y musical, con motivo del reparto de premios y apertura del curso escolar de 1909 á 1910, de las escuelas que sostiene el Centro Gallego de la Habana. El Presidente, Sr. Jesús Rodríguez Bautista, nos invitó al acto en atenta comunicación.

—La Compañía Cubana de Fianzas, ha organizado un departamento especial consagrado á la Administración de propiedades inmuebles, mediante una comisión proporcional al servicio que presta. Está encargado de dicho departamento el Sr. Juan Palacios y Ariosa.

—Ha quedado constituida en esta ciudad, la Sociedad "Spanish & American Building Co." (Compañía Hispano-Americana de Construcciones,) bajo la dirección y gerencia de un Comité Ejecutivo, formado por el señor Charles Floyd Livermore, Presidente; el Sr. Silvestre Delgado, Director Aparejador, y el Sr. Dr. Fernando Ortiz, Secretario.

—Los Sres. Armand y Hno., dueños del jardín "El Clavel," nos han favorecido con un espléndido Catálogo Ilustrado de Jardinería, el primero en su género que se publica en Cuba.

—El día 24 de Septiembre, se celebró en el Instituto de 2ª Enseñanza, el concurso Taquigráfico Mecanográfico, organizado por la Academia de Taquigrafía y Mecanografía, de la que es inteligente profesor el Sr. Frank A. Betancourt.

—La Habana cuenta con una nueva Academia de Canto y Declamación Lírica, exclusivamente para Señoras y Señoritas, dirigida por la Sra. Aurelia Izquierdo de Lawenhaupt. Está establecida en Galiano número 1 letra C.

—El Sr. Alfredo Castellanos nos participa haber trasladado su estudio de Abogado y la Notaría á su cargo, de la casa Amistad 136, á la Calzada de la Reina 24.

—Se ha despedido de nosotros para emprender viaje al lejano Uruguay, nuestro estimado amigo el Sr. Benjamín Giberga, hasta fecha reciente Ministro de Cuba en el Imperio Chino, y llegado á la Patria poco ha, después de haber dado la vuelta al mundo, recorriendo sus cinco partes.

Nuestro consecuente amigo, cuyas relaciones de sus viajes por los países orientales han honrado las columnas de esta Revista y de otros periódicos españoles é hispanos americanos, ha sido nombrado por el Gobierno de nuestra República, Ministro de Cuba en la República Oriental del Uruguay, y ha salido hace pocos días por la vía de los Estados Unidos y Europa para Montevideo á tomar posesión de su importante cargo. Le deseamos todo género de felicidades y el éxito que siempre le ha acompañado en las delicadas gestiones diplomáticas que se le han encomendado.

—Damos muy cariñosa bienvenida á nuestro antiguo é ilustre redactor Dr. Jesús Castellanos y á su bella y joven esposa, quienes después de una larga temporada por Europa, han regresado á esta ciudad, donde tanto se les distingue y aprecia. Nuestro saludoafectuoso á tan distinguidos amigos.

## Las Emulsiones con Creosota y Guayacol son en General Perjudiciales

"Declaro que, en mi concepto y comprobado por muchos experimentos, las emulsiones con creosota y guayacol son en general perjudiciales, y en los casos de tuberculosis que requieren de un agente antiséptico como la creosota, prefiero administrar esta substancia por la vía hipodérmica, ó rectal, y nunca por la digestiva, para evitar los trastornos gástricos y la inflamación del es-

tómago que generalmente causa el uso de esas drogas, cuyos trastornos deben evitarse en todo enfermo, especialmente en los tuberculosos, en los que es muy esencial mantener en buen orden el estómago. Como preparación de aceite de hígado de bacalao prefiero la Emulsión de Scott y Bowne de New York."—Dr. Miguel Mendizábal, Orizaba, Ver., México.

Estos Venerables Prelados Encomian las  
Virtudes Curativas de la  
**Emulsión de Scott**



DR. D. IGNACIO PLASENCIA  
Obispo de Tehuantepec

Infalible  
Preserva-  
tivo  
Contra  
las  
Enferme-  
dades del  
Pulmón



DR. RICARDO CASANOVA Y  
ESTRADA  
Arzobispo de Guatemala

"Mi parecer con respecto á la gran eficacia y bondad curativa de esta popular medicina (me refiero á la Emulsión de Scott) está fundado en el grande aprecio en que la tienen los peritos y los enfermos que la usan. Entre estos, particularmente he oido elogiarla como infalible preservativo y eficaz remedio contra las enfermedades del pecho y del pulmón."

IGNACIO, Obispo de Tehuantepec  
(Rep. Mexicana.)

"Su Sría. Ilma. ha tomado en varias ocasiones por prescripción facultativa la Emulsión de Scott de fama universal y con su uso ha experimentado siempre saludables efectos. Su Sría. Ilma. y Rma. desea á Vds. toda prosperidad y los bendice en el Señor."—PBRO. JOSÉ M. RAMÍREZ COLÓN, Secretario del Arzobispado.

Guatemala, 8 Agosto, 1908.

**NO SE CONFUNDAN**

con la *Emulsión de Scott* las imitaciones inferiores y mucho menos los Vinos ó preparaciones alcohólicas que se anuncian como compuestas del extracto de hígado de bacalao.

Las tales mixturas no contienen ni una gota de aceite de hígado de bacalao y están enteramente desprovistas de sus virtudes reconstituyentes: su principal ingrediente es el alcohol y, aunque se administre en dosis pequeñas, el alcohol es perjudicial para los organismos debilitados y especialmente peligroso para los enfermos de Tisis.



Ninguna es  
Legítima sin  
Esta Marca

SCOTT & BOWNE :: QUÍMICOS :: NUEVA YORK

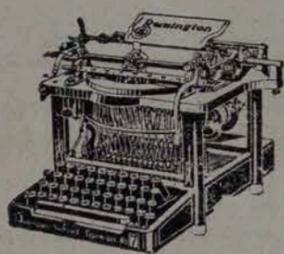
Una  
Oferta  
Excepcional



Máquinas  
de Escribir  
Regaladas

LE ALQUILAMOS A VD. UNA MAQUINA DE CUALQUIERA DE LAS MARCAS MEJORES CONOCIDAS REMINGTON, COLUMBIA, BAR-LOCK UNDERWOOD, STEARNS, SMITH PREMIER, MANHATTAN, FOX, ETC., POCO USADAS Y EN PERFECTO ESTADO, POR \$5 á \$10 CY. MENSUALES, POR UN PERIODO DE 6 á 12 MESES, DESPUES DE LO CUAL

Le regalaremos la máquina



Escribanos ó pase á vernos MAÑANA sin falta  
FRANK G. ROBINS & Co.

Obispo 69-71. HABANA.



*Importadores*  
*de*  
*Maquinaria*  
*Eléctrica*  
*Máquinas*  
*de*  
*Vapor*  
*etc. etc. etc.*

**CHAS. H. THRALL Y CA.**

EFFECTOS ELECTRICOS

**NEPTUNO esq. á MONSERRATE**

**HABANA.**

*Agentes de*  
*Westinghouse*  
*Electric y Mfg.*  
*Company*  
*Wagner Elec-*  
*tric Co.*  
*Phillips Insula-*  
*ted*  
*Wire Company*

Retratar su casa,  
sus amigos, lo quiere

**EL AMERICAN PHOTO Co.**

Retratos preciosos á  
precios baratísimo. Espe-  
cialistas en vistas pano-  
rámicas. Tenemos una  
gran colección de vistas  
de Cuba é Isla de Pino.

**EL AMERICAN PHOTO Co.**

Obispo 70

Habana.

**THE TRUST COMPANY OF CUBA**

**...HABANA...**

**CAPITAL PAGADO \$ 500,000.-**

Esta Compañía realiza toda cla-  
se de operaciones bancarias y rin-  
de eficaces servicios como Alba-  
cea, Administrador, Tutor, Fi-  
deicomisario (Trustee) ó agente  
ofreciendo absoluta garantía por  
su gran experiencia en asuntos  
de esta índole - - - - -

J. A. González Lanuza, Presiden-  
te; Norman H. Davis, Vice-Presi-  
dente; O. A. Hornsby, Secretario  
Tesorero; J. M. Hopgood, Sub.  
Tesorero - - - - -

**CUBA 31, HABANA.**



**LA SALUD ES LA LLAVE DE LA VIDA**



**Cerveza "Tivoli"**

LA CALIDAD insuperable de las ma-  
terias primas; el cuidado escrupuloso en  
la elaboración, y el tiempo necesario en  
nuestras bodegas, coloca á la cerveza  
TIVOLI en un pedestal.

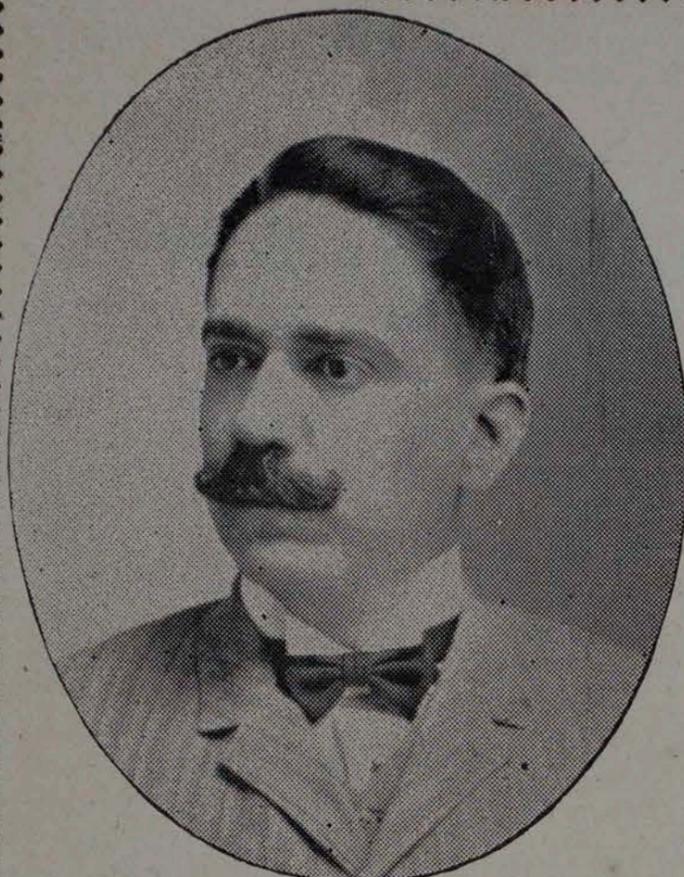
Usted está invitado á visitar nuestra  
fábrica y convencerse de nuestras ase-  
veraciones.

**HAY CERVEZAS Y CERVEZAS**



**La Salud es la llave de la vida**





## Ulceras de dos años Curadas con *Elíxir de Guira Cimarrona*

DEL DR. GARCIA CAÑIZARES

Sr. Dr. José García Cañizares.

Quiero que Ud. haga público para bien de la humanidad, que llevaba dos años con úlceras en una pierna, bastante desarrolladas, me habían estado curando muchos médicos de ese tiempo, y no había conseguido ponerme bien; mientras tanto el mal se iba desarrollando y ya lo consideraba incurable; llevo tomado seis botellas de su *Gran depurativo purificador*, ELIXIR DE GUIRA CIMARRONA y todo está en esta fecha curado y cicatrizado. Le doy las gracias por el gran resultado que he obtenido con su *maravilloso depurativo*. Vivo en la calle del Rosario número 4.

A Ruego de Martín Jiménez, lo hace, — **Emilio Cornillot**

### Una Familia Curada

Dr. José García Cañizares.

Muy señor mío: Deseo que V. tenga conocimiento de las curaciones verificadas en mi familia con su **VINO DE RATANIA E HIPO-**

**FOSFITOS DE CALCIO**, y que son los siguientes:

La del que suscribe, Antonio Rodríguez Morell, que hace tiempo venía padeciendo de anemia, dolores en la mayor parte del cuerpo, tenía catarros á cada rato, muy poco apetito, debilidad general, quedando en poco tiempo curado con su "**Vino de Ratania é Hipofosfitos**"

—*María de la Caridad Fernández*, padecía de desvelos, siempre estaba nerviosa, falta de apetito, mareos á cada rato, habiéndose curado con su magnífico reconstituyente.

—*Rosa Domarco y Hernández*, padeció de los nervios, tenía siempre dolores de cabeza, le daban ataques nerviosos, padecía de dolores de estómago, no tenía apetito y hoy se encuentra completamente buena.

—*Nazario Rodríguez y Cruz*, hacía más de siete meses que padecía de fuertes catarros, con nada se curaba, y hasta desgarraba sangre; le daban fiebres á cada rato, desganado y muy debil la sangre; y con su **VINO DE RATANIA É HIPOFOSFITOS** ha quedado perfectamente bien.

—*La niña Zoila Hernández y Morell*, de dos años, padecía de diarreas, malas digestiones, fiebres, opresión al pecho, catarros y tos, tenía inflamación en el vientre y muy delgada, y desde que empezó á tomar lo fué mejorando, y ya hoy se halla perfectamente bien, pudiendo verla el que lo desee en el barrio de Guayos, finca "La Colonia".

Y para que U. lo haga público si lo desea, para que puedan curarse con confianza los que padezcan iguales males, le expido la presente. Mayo 8 de 1908.—**Antonio Rodríguez Morell.**

### Polvos Digestivos Antidisentéricos según fórmula del Dr. García Cañizares

Los hechos prácticos, son la mejor recomendación, el usar un enfermo una medicina y curarse con ella es lo práctico, es el mejor anuncio, porque así como una buena firma ofrece garantía segura en el comercio; y á la mejor recomendación de un hombre, son los hechos realizados en beneficio de

la humanidad, así la experiencia que tengo de 20 años que llevo usando en los enfermos del estómago esta especial preparación en la que se encuentran combinados ingredientes inofensivos; me permite asegurar su eficacia. Son completamente inofensivos, pudiendo usarse sin peligro alguno en *Digestiones difíciles, Aceñas, gases é inflamaciones del estómago é intestinos, Diarreas Crónicas y Disenterías*

Millares de curaciones se han obtenido con dichos polvos.

PIDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

# HIJOS DE R. ARGUELLES

--- BANQUEROS ---

MERCADERES 36  
TELEFONO 70

- HABANA -

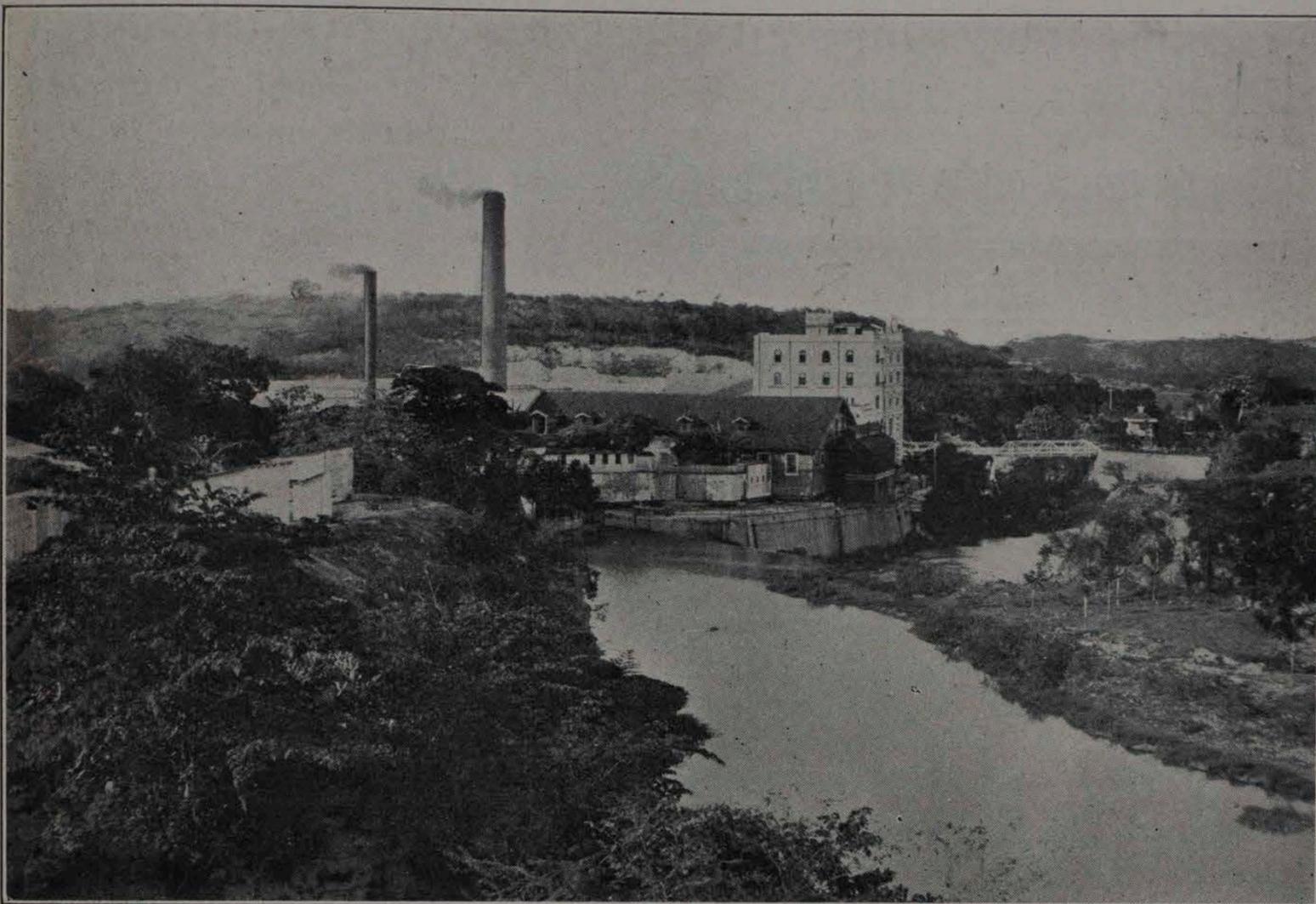
CABLE  
"RAMONARGUER"

Depósitos y cuentas corrientes. Depósitos de valores, haciéndose cargo del cobro y remisión y dividendos de intereses. Préstamos y pignoración de valores. Compra y venta de valores públicos é industriales.

Compra y venta de letras de cambio, giro de letras, cupones, etc., por cuenta ajena.

Giros sobre las principales plazas y también sobre los pueblos de España, Islas Baleares y Canarias. Pagos por cable y cartas de crédito.

**HIJOS DE R. ARGUELLES, BANQUEROS, HABANA**



# LA TROPICAL

es la reina de las cervezas,  
la más higiénica por su pu-  
reza, la más agradable al pa-  
ladar y la más tónica. :::



POR ESTO SU CONSUMO EXCEDE CON  
MUCHO AL DE TODAS LAS OTRAS MAR-  
CAS REUNIDAS, TANTO NACIONALES  
COMO EXTRANJERAS. : : : : : :



::: **Obtuvo Grand Prix** :::

EN LAS EXPOSICIONES DE LONDRES,  
BRUSELAS Y MUNICH: : : : : :

Tome Cerveza de ♦♦

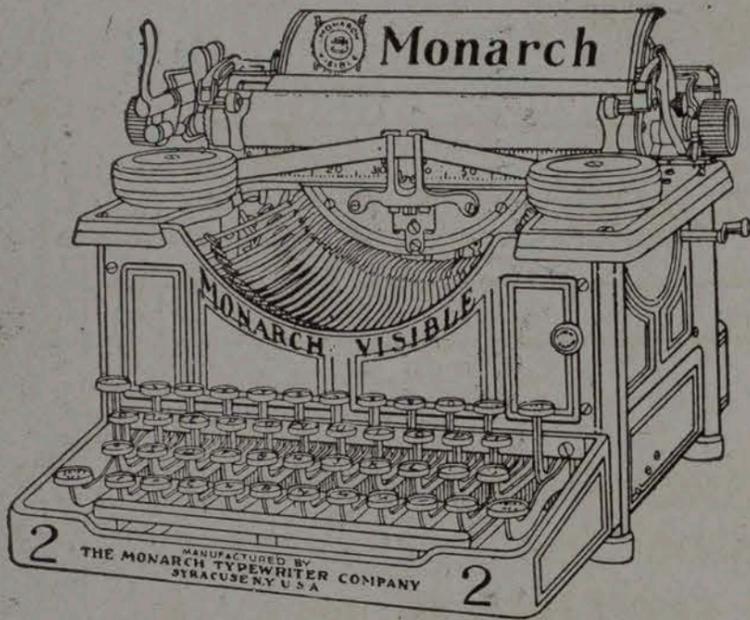
**“La Tropical”**

Fábrica en Puentes Grandes  
Oficinas en Universidad 34. - - Teléfono 6137.

HABANA

# ¡La MONARCH VISIBLE!

Reina de las Máquinas de Escribir



Todo lo escrito siempre á la vista

**LA MONARCH** se construye en ocho tamaños diferentes, admitiendo papel desde 10 1/2 á 35 1/2 pulgadas de ancho.

**LA MONARCH** es hermosa, fuerte, sencilla, rápida, y de suave teclado al tacto.

**LA MONARCH** tiene un tabulador sin igual, tecla de retroceso, cinta automática de dos colores, y otras innumerables ventajas.

¡Verla es convencerse!

¡Usarla es un placer!

**MONARCH TYPEWRITER AGENCY**  
**OBISPO 50, HABANA.**

## Alberto R. Langwith y Ca.

JARDIN: Dominguez 17

TELEFONO 3218 - - - - CERRO

OBISPO 66

Flores naturales, plantas y semillas de todas clases.

Especialidad en rosas de tallo largo

## COMPANIA INGLESA DE SEGUROS DE INCENDIOS NORTH BRITISH AND MERCANTILE

De Londres y Edimburgo

SITUACION EN 31 DE DICIEMBRE DE 1907

Capital y fondos acumulados, \$90.573,120

Agente general, AQUILINO ORDOÑEZ

Casa nueva, Cuba 76 y 78, Propiedad de la Compañía

## Sussdorff, Zaldo & Co.

Comerciantes  
Comisionistas

Cuba núm 80.

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancías.

## M.J. Morales

Abastecedor de arena y grava

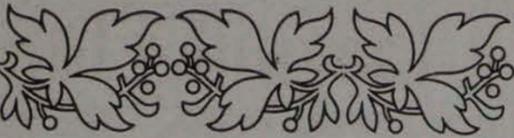
Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hormigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento.

AVISOS:

13 esquina á F, Vedado.

TELEFONO 9022.

HABANA.



Taller de Vidriería

Fábrica de Mamparas

L A

**CENTRAL**

DE

**CARLOS BAEZ Y Hno.**



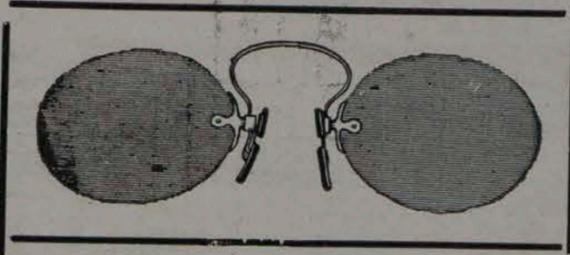
En esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con precisos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se deseen, colocándolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la Isla, como asi mismo se visten mamparas, medio puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó blanco mates, amarillos, azules y cristales para dispensario.

**SAN RAFAEL 22**

**HABANA**



**ESPEJUELOS**



**A 2 PESOS. A 2 PESOS.**

ESTOS son los espejuelos más baratos que yo vendo y son buenos, pues llevan los mismos cristales que los de oro de 5.30. Hace dos años que empecé á montar estos buenos cristales en metal blanco, y el público ha experimentado ya sus ventajas. . . . .

**F. A. B A Y A**

**SAN RAFAEL 20**

**ESQUINA A AMISTAD**

# EMULSION

CREOSOTADA

Del Dr. Rabell

En Cuba no necesitan de Emulsiones extranjeras, la tienen del país y premiada en París, 1900.



RECHACE el público toda imitación. De venta en las principales Droguerías y Boticas.

Laboratorio: San Miguel 82. Habana

## CUBA CATALUÑA

SALON LUNCH. GALIANO 97.

---

---

En paseos, en visitas y en donde quiera que se reunen las damas de nuestra buena sociedad, se les oye hacer grandes elogios del incomparable BISCUIT GLACE que se saborea en el saloncito de

CUBA CATALUÑA

y reconocen que no tiene rival en la Habana por su finura y delicado paladar.

---

---

## CUBA CATALUÑA

SALON LUNCH. GALIANO 97.

# LICOR DE BREA VEGETAL

DEL

DR. GONZALEZ

Treinta años de éxito y más de Doscientos Mil enfermos curados, algunos de ellos de una manera prodigiosa, son la mejor prueba para demostrar que el LICOR DE BREA DEL DR. GONZALEZ es el que mejor combate los Catarros crónicos, Tosas rebeldes, Expectoraciones abundantes, Asma, Bronquitis y demás afecciones del tubo respiratorio. Preserva de la Tisis; es útil en los Catarros de la vejiga; purifica la sangre de sus malos humores y tiene una acción tónica sobre todo el organismo, de tal suerte que con su uso se abre el apetito y se engorda.

Enfermos cansados de tomar otras medicinas han recurrido al LICOR DE BREA DE GONZALEZ y á su benéfico influjo han recuperado el dón más preciado de la vida, que es la salud. No debe confundirse el LICOR DE BREA DE GONZALEZ con otros que llevan nombres parecidos.

Se prepara y vende en la

**BOTICA y DROGUERIA de S. JOSE**

*Habana 112, esquina á Lamparilla.*

*Y todas las boticas acreditadas de la Isla de Cuba.*

Botica y Droguería

--- de ---

"San José"

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

Botica y Droguería

--- de ---

"San José"

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

BOTICA Y DROGUERIA DE S. JOSE

## CARNE HIERRO Y VINO

PREPARADO POR EL

DR. GONZALEZ

La medicación más feliz que ha inventado la Medicina moderna para devolver á la sangre las propiedades perdidas y dar fuerza y vigor al organismo, es la compuesta de Jugo de Carne, Citrato de Hierro y Vino de Jerez. No hay medicamento que en tan pequeño volumen reúna mayor suma de principios reconstituyentes. El gusto exquisito de esta preparación la hace aceptable á los paladares más exigentes. Compíte en bondad con todos los Vinos Medicinales que vienen del Extranjero, y es más barata que todos ellos.

Se prepara y vende en todas cantidades en la

**Botica y Droguería de  
SAN JOSE**

*Calle de la Habana, número 112,  
HABANA.*

# Gran Hotel "Inglaterra"

GONZALEZ Y LOPEZ,  
PROPIETARIOS.

Este hermoso y acreditado Hotel esta situado en el punto más céntrico de la ciudad, calle del Prado frente al Parque Central y los teatros.

Estas condiciones unidas á su mesa inmejorable y esmerado servicio, lo hacen recomendable y preferido por todos los que visitan esta ciudad.

Los intérpretes del hotel estarán á la llegada de los vapores y trenes para dirigir á los viajeros.

Otis Brother and Co.  
Passenger elevator entirely illuminated by electric lights. American bar.  
Barber shop, Bath rooms. Reading and writing rooms.

On the arrival of every steamer guest will be met by interpreters of the hotel who attend to every detail of landing.

All lenguajes spoken.

PRADO AVENUE FACING THE  
CENTRAL PARK. HAVANA

## Papelillos VENUS

Preparados por el  
**DR. ANTONIO LOPEZ VALDES**  
QUIMICO FARMACEUTICO

Estos papelillos son de un resultado maravilloso para hacer desaparecer del cutis los barros, espinillas, pecas, manchas etc. : : : : :  
Hermosean también los senos, brazos ó donde se apliquen. : :

### INSTRUCCIONES

Disuélvase el papelillo en SEIS cucharadas de agua caliente y aplíquese esta solución tibia dejándose secar espontáneamente. : : : :

### DEPOSITO

Farmacia, Condesa num. 1, esquina á Campanario  
Teléfono núm. 6233 - - Habana

### Cupón por CUBA Y AMERICA

Sr. Dr. López: Remito cinco sellos colorados para que me envíe á vuelta de correo, un papelillo VENUS, para hermosear.

Nombre.....

Dirección.....

## CAJAS

DE

## SEGURIDAD

Las alquilamos en nuestra Bóveda, construida con todos los adelantos modernos, para guardar acciones, documentos, prendas bajo la propia custodia de los interesados. : : : : : : : : :

Para más informes diríjase á nuestra oficina. - - - - -

**Amargura No. 1.**

## H. Upmann & Co.

## Banqueros.



EL 98 % DE LOS ENFERMOS DEL

# ESTOMAGO E INTESTINOS

se curan radicalmente, por crónicas y rebeldes  
que sean sus dolencias, con el famoso



## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Unico representante del Dinamógeno,  
Pulmo-Fosfol, Reumatol y Purgatina, J.  
Rafecas, Obrapia 19, Depósitos Ge-  
nerales: Droguerías de Sarrá y de Johnson  
H A B A N A

Unico representante del Dinamógeno,  
Pulmo-Fosfol, Reumatol y Purgatina, J.  
Rafecas, Obrapia 19, Depósitos Ge-  
nerales: Droguerías de Sarrá y de Johnson.  
H A B A N A

demostrado en 16 años de éxitos constantes recetándolo los principales médicos de las cinco partes del mundo. Ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y todas las molestias de la digestión y tonifica. **CURA** las *acédias, aguas de boca, el dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestión, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia, mareo de mar, flatulencias*, etc. suprime los *cólicos*, quita la *diarrea y disenteria*, la *fetidez* de las *deposiciones*, el *malestar* y los *gases* y es antiséptico. **CURA** las *diarreas de los niños* incluso en la *época del destete y dentición*, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Vigoriza el *estómago é intestinos*, la *digestión* se *normaliza*, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, aumentando de peso si estaba enflaquecido.

Se remite folleto por correo á quien lo pida

De venta : Serrano, 30, Madrid y principales farmacias del mundo



SAN IGNACIO 50

TELEFONO No. 278

### J. M. PLANAS

ILUMINACIONES ARTISTICAS

Anuncios luminosos

INGENIERO ELECTRICISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LIEJA

# N. GELATS

Y COMPANIA.

AGUIAR 108 ESQ. A AMARGURA  
H A B A N A.

Hacen pagos por el cable, facilitan cartas de crédito y giran letras á corta y larga vista, sobre Nueva York, Nueva Orleans, Veracruz, México, Londres, Paris, Burdeos, Lyon, Bayona, Roma, San Juan de Puerto Rico, Milán, Nápoles, Marsella, Havre, Hamburgo, Lile, Génova, Nantes, Saint Quintin, Dieppe, Venecia, Toulouse, Florencia, Palermo, Turin, Masino, etc., asi como sobre todas las capitales y provincias de España é Islas Canarias. - - - - -

## Chocolates Finos

Infanta

62

“La Estrella”

TIPO FRANCES

Infanta

62

## Vilaplana, Guerrero y Ca

# BANCO NACIONAL DE CUBA

DEPOSITARIO DEL GOBIERNO

ACTIVO EN CUBA \$23.900,000,00

SU EXTENSA ORGANIZACION ABARCA EL MUNDO ENTERO  
Y PUEDE SATISFACTORIAMENTE SERVIR A USTED EN CUAL-  
QUIER OPERACION BANCARIA. \* \* \* \* \*

OFICINA PRINCIPAL: HABANA

:: 15 SUCURSALES EN CUBA ::

## GIROS

SOBRE TODAS LAS PLA-  
ZAS DEL MUNDO

## INTERES

SOBRE DEPOSITOS  
DE AHORROS

SUCURSALEN NUEVA YORK: 1 WALL ST.

CORRESPONSALES EN TODAS LAS PLAZAS DEL MUNDO.

- - - SUS IMPORTANTES PAPELES Y PRENDAS - - -  
PROTÉJALOS CONTRA FUEGO Ó ROBO, GUARDANDOLOS EN UN APARTA-  
DO DE NUESTRA BOVEDA DE ACERO : : : : :  
EL COSTO ES INSIGNIFICANTE.

# BANCO NACIONAL DE CUBA



**E**L material que compra  
la fabrica de cigarros

# LA MODA

**E**S de las mejores vegas de tabacos de Vuelta Abajo.  
Así lo comprueba el éxito creciente de sus cigarros, que  
no conocen rival por su sabor exquisito y su aroma delicioso.



**A**DEMÁS los fumadores de los cigarros **LA MODA**  
encuentran cupones en todas las cajetillas, que le  
dan derecho á magníficos y valiosos **REGALOS**, que se ex-  
hiben en las elegantes vitrinas del depósito de la fábrica,  
sito en

**CAMPANARIO NUMERO 224.**



**U**N cigarro de **LA MODA** despues  
de la comida no conoce rival.